

De La Guerra

Revista digital de historia militar moderna y contemporánea

LA ODISEA
DEL EMDEN

UN CORSARIO
EN EL PACÍFICO

EL CORPS DE
CAVALERIE EN
ACCIÓN

SEGUNDA PARTE

LA TOMA DE
GROZNY

EL EJÉRCITO RUSO,
EN EVIDENCIA

LAS TROCHAS

FRACASO DE LA ESTRATEGIA
DEFENSIVA EN LA GUERRA DE CUBA



**Revista digital de historia militar
moderna y contemporánea**

**N.º 2
AÑO I
OCTUBRE 2006**

CONSEJO DE DIRECCIÓN

Francisco Medina
José Ignacio Pasamar
Esteban Soteras

COORDINACIÓN

José Ignacio Pasamar

REDACTOR JEFE

Francisco Medina

REDACTORES

José Miguel Fernández
Rafael Galván
Javier Veramendi
Fernando Vela

DISEÑO GRÁFICO

José Antonio Gutiérrez

COMPOSICIÓN

Esteban Soteras

Si desea contactar con nosotros, escriba un correo electrónico a la siguiente dirección:

delaguerra@delaguerra.es

Todos los textos y mapas descriptivos son propiedad de ésta publicación. Queda prohibida su reproducción por cualquier tipo de medio sin permiso de la revista.

WWW.DELAGUERRA.ES

SUMARIO

LAS TROCHAS: FRACASO DE LA ESTRATEGIA DEFENSIVA EN LA GUERRA DE CUBA 4

El intento de contener a los insurgentes en Cuba llevó a los españoles a intentar crear un sistema de líneas defensivas, precursor de los que se construirían en Europa durante el siglo siguiente.

APRENDIENDO DE NUEVO A COMBATIR EN CIUDADES: LA EXPERIENCIA RUSA EN GROZNY 16

En 1994 el ejército ruso, aún conmocionado por la disgregación de la U.R.S.S, fue enviado a combatir contra los rebeldes secesionistas chechenos. Lo que en principio parecía un sencilla operación acabo siendo un auténtico calvario para los ex-soviéticos.

FICHA TÉCNICA: EL PORTAAVIONES, ARMA MAESTRA (2) Y EL HMS FURIOUS 36

EL CORPS DE CAVALERIE EN ACCIÓN: MAYO DE 1940 40

La segunda y última parte del artículo comenzado en el número anterior sobre el choque de blindados de mayo del 40 en suelo belga.

LA ODISEA DEL BUQUE CORSARIO EMDEN 56

La carrera como buque corsario y el posterior hundimiento del crucero SMS Emden en aguas del Pacífico durante 1914 ha pasado a la historia como una de las hazañas más románticas de la Gran Guerra

BIBLIOGRAFÍA 66



LAS TROCHAS

FRACASO DE LA ESTRATEGIA DEFENSIVA EN LA GUERRA DE CUBA

POR RAFAEL GALVAN

En marzo de 1.871 el general Blas Villate de la Hera, conde de Valmaseda, propuso al Ministro de Ultramar de la Corona Española la construcción de una línea fortificada desde el puerto de Júcaro en el sur hasta el poblado de Morón en la costa norte del territorio de la provincia de Camagüey. Daba inicio una de las más ambiciosas obras militares llevadas a cabo por los españoles en América: la trocha del Júcaro a Morón.

LOS ANTECEDENTES

Cuando se produce el Grito de Yara el 10 de octubre de 1.868, el Ejército Español en Cuba está formado por un número cercano a los 16.000 hombres, insuficientes para sofocar la sublevación y mantener el control sobre los principales núcleos de población y las zonas de importancia económicas. Inmediatamente, ante la gravedad de la situación, se envían desde España los primeros batallones y escuadrones de los regimientos de Infantería y de Caballería, así como diversas unidades de Artillería, Ingenieros y ferrocarriles.

En el intervalo que va desde 1.868 hasta 1.898 España enviará a Cuba más de 200.000 hombres -el mayor ejército colonial jamás visto en el mundo hasta la Guerra Anglo-Boer, en una operación de logística no exenta de dificultades pero solventada eficientemente [1].

Las características físicas de Cuba, un territorio insular alargado y estrecho de casi 1.250 kilómetros de longitud entre sus puntos más alejados y con una anchura de entre 191 km máximo y 31 km mínimo, con una densa vegetación -la famosa manigua-, azotada por un clima tropical caluroso y húmedo que además, en los meses de mayo a octubre soporta una estación especialmente lluviosa y la aparición de frecuentes huracanes, van a favorecer un tipo de guerra irregular similar a la que ya experimentara el Ejército Español durante la anexión de Santo Domingo [2] y de la que, al parecer, no fue extraída ninguna lección positiva.

La lucha de un ejército regular contra una guerrilla perfectamente conocedora del territorio que pisaba y dotada de una gran movilidad pronto se iba a convertir en una de las pesadillas de los mandos españoles.

1.868 va a ser un año difícil en la vida política española. El 23 de septiembre ocurre en Puerto Rico una sublevación conocida como el "Grito de Lares" por haberse producido en la localidad del mismo nombre. Sin embargo, sería rápidamente sofocada por las fuerzas españolas de guarnición en la isla. Una semana después de este intento independentista, el 30 de septiembre, se sucede en España la revolución conocida como "La Gloriosa", mientras que el 10 de octubre tiene lugar en La Demajagua el "Grito de Yara" con el que se da comienzo a la lucha independentista cubana.

Las causas que provocan la lucha armada en Cuba y legitiman su deseo de libertad quedan expresadas por Carlos Manuel de Céspedes en un manifiesto que refleja el malestar de los cubanos por tener muchos de sus derechos mermados como consecuencia de que la Constitución española no impere en la isla, de la ruina económica a la que lleva el proteccionismo aduanero que impone España, así como un problema de plena vigencia en nuestro mundo actual, el desempleo que provoca en los cubanos el hecho de que sean españoles los que tienen mayor facilidad de acceso al empleo público[3].

En su manifiesto independentista expresa Carlos Manuel de Céspedes que "*Cuando un pueblo llega al extremo de degradación y miseria en*



Localización de las zonas rebeldes y situación de las Trochas en Cuba

que nosotros nos vemos, nadie puede reprobarle que eche mano a las armas para salir de un estado tan lleno de oprobio".

LA TROCHA DE JÚCARO A MORÓN

Tres años después de iniciada la sublevación en Cuba, el general Blas Villate de la Hera -conde de Valmaseda- propone la construcción de una trocha o línea fortificada que discurre desde el puerto de Júcaro en la costa sur hasta el poblado de Morón en la costa norte del territorio. Su finalidad va a consistir en impedir la unión y el paso de unas provincias a otras de las diferentes partidas insurrectas localizadas a ambos lados de la línea, facilitando así las operaciones militares contra ellas y evitando que la guerra se extienda a las provincias occidentales.

La propuesta de Valmaseda fue aprobada, dando comienzo en 1.871 la

construcción de la que sería una de las obras militares más importantes llevadas a cabo por España en el continente americano: la trocha de Júcaro-Morón.

A lo largo de una línea de 60 km de longitud se procedió a limpiar de vegetación un espacio de terreno que en algunos puntos llegó a tener hasta 1 km de anchura, contando para su defensa y guarnición hacia finales de 1.871 con una línea estacada de alambradas, 17 fuertes, otras posiciones menores y 5.000 hombres y 10 piezas de artillería que podían trasladarse rápidamente de un punto a otro de la

BLAS VILLATE DE LA HERA, CONDE DE VALMASEDA

Militar español nacido en Sestao, Vizcaya, en 1.824 y fallecido en Madrid en 1.882. Entre otros hechos importantes a lo largo de su vida, se puede mencionar que participó en el levantamiento de Vicálvaro en 1.854 y en la guerra de África. Fue Capitán General de Cuba en 1.867 combatiendo al año siguiente la insurrección independentista. Regresa a España tras dimitir de su cargo y toma parte en el golpe que proclama la Restauración borbónica.

En abril de 1871, tras presentar al Ministro de Ultramar su proyecto para la construcción de una línea fortificada entre la costa sur y norte que aisle a los insurrectos de Oriente y les impida llevar la guerra a las provincias occidentales, desembarca en Júcaro para supervisar personalmente los trabajos de fortificación.

En 1.875 es nombrado una vez más Capitán General de Cuba aunque dimitió un año después regresando a España, donde es nombrado Capitán General de Castilla la Nueva en 1.881.

trocha merced a la construcción de un ferrocarril de vía estrecha que en ese momento tan sólo alcanza desde Júcaro hasta la población de Domínguez, apenas 15 km de trazado, y que se irá extendiendo paulatinamente a lo largo de toda la posición defensiva.

La trocha, a juicio de los militares españoles, era ya inexpugnable debido a que ninguna fuerza que se aproximase podía pasar inadvertida. En las localidades de Júcaro, Ciego de Ávila y Morón se establecieron tres importantes guarniciones. A vanguardia de la trocha se dispuso una línea de 10 km de profundidad que será constantemente patrullada por 4 guerrillas montadas y un escuadrón de caballería; en total 500 hombres, que serán dispersados en grupos de tres a lo largo de toda la línea para vigilar los diferentes caminos, veredas y puntos de acceso a la trocha.

Un puesto de escucha. Se ubicaban tres entre cada fuerte y blocao de la trocha Sin embargo, el trazado de la misma tiene un defecto que la hace vulnerable y permite su paso rodeándola por el norte, puesto que la línea no atraviesa la isla de Cuba de costa a costa. Entre la localidad de Morón y la isla de Turiguanó está la Laguna de la Leche y una lengua de tierras sin fortificar que permiten que pueda ser superada.

Por otro lado, la ubicación de todas las posiciones defensivas se ha llevado a cabo de manera irracional[4], con posiciones alejadas entre sí que carecen de profundidad y de capacidad de cruzar sus fuegos en apoyo mutuo en el caso de sufrir un ataque.

De esta manera, la considerada como "inexpugnable" trocha sería atravesada en diferentes ocasiones por pequeñas partidas y mensajeros mambises [5] entre la provincia de Las Villas y Oriente, en donde la insurrección había cobrado mayor virulencia.

A principios del año 1.874 Máximo Gómez apresta sus fuerzas para atravesar la trocha y llevar la guerra a las provincias occidentales. En ese momento, a tres años del inicio de su construcción, las defensas de la trocha de Júcaro-Morón son, sencillamente, desastrosas. Débilmente guarnecida y con sus fuertes y defensas muy deteriorados, su valor militar es más teórico que real. Sin embargo, su sola mención entre los círculos españolistas del occidente de Cuba mantiene la moral elevada y proporciona una falsa sensación de seguridad.

Ante la inminencia de los preparativos de Máximo Gómez, los mandos españoles -perfectamente enterados de sus intenciones- persiguen de

FUERZAS PERMANENTES DE GUARNICIÓN EN LA TROCHA DE JÚCARO-MORON

Al asumir el mando y Capitanía General de la isla de Cuba el general Weyler, las fuerzas que componen la guarnición de la trocha de Júcaro-Morón están compuestas por 1 Brigada y 1 Comandancia de Ingenieros.

Las fuerzas que componen la Brigada de la Trocha de Júcaro-Morón están compuestas por: 1er, 2º y 3er Bon. del Rgto. de Infantería de Alfonso XIII nº 62; 1º Bon. del Rgto. de Infantería de La Princesa nº 4; Bon. de Cazadores de Tarifa de nº 5; Bon. de Chiclana nº 5 Peninsular; Bon. De Cazadores de Llerena nº 11; 2 Cía.s del Bon. de Artillería de Plaza nº 10; 1 Sección del Rgto. de Artillería de Montaña nº 4; 1 Sección de Telegrafía Óptica; 5 Cía.s del Bon. de Ferrocarriles de Cuba; 2ª Cía. del 19º Tercio de la Guardia Civil; Guerrilla Volante de La Trocha.

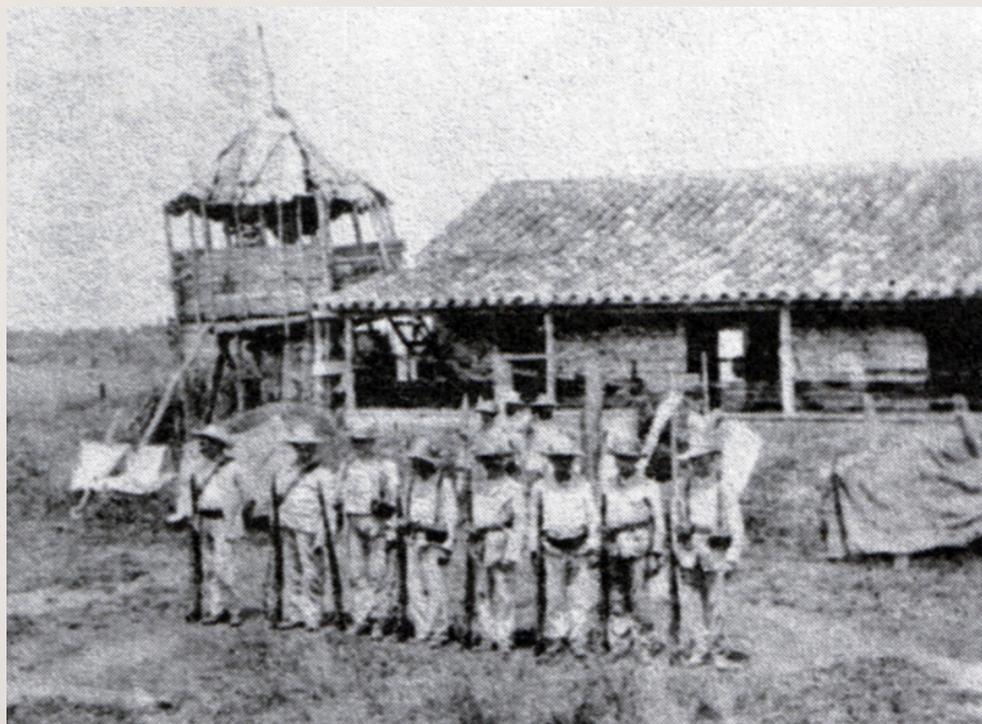
La Comandancia de Ingenieros de La Trocha, situada en Ciego de Ávila, está formada por: 1 Cía. del Bon. de Chiclana nº 5 Peninsular; 1 Cía. del Bon. de Llerena nº 11; 4 Guerrillas Montadas; 1 Cía. del Bon. de Artillería de Plaza nº 10; 1 Cía. del Tercio nº 19 del la Guardia Civil

manera obsesiva impedirle cruzar la línea en dirección a Las Villas, por lo que se aceleran los trabajos de fortificación y refuerzo de la trocha, construyéndose nuevos blocaos cada 300 ó 400 metros entre los fuertes y, en esta ocasión, ubicándolos de manera tal que favorecen que sus fuegos se crucen y apoyen en la defensa mutua, y que, al mismo tiempo, puedan ser batidos desde cualquiera de los blocaos que los flanquean en el caso de caer en manos enemigas. Al mismo tiempo, se levantan nuevas alambradas y se cavan zanjas delante de las posiciones.

El 15 de marzo de ese año, las tropas españolas al mando del general Armiñán llegan a Las Guásimas[6], donde son enfrentados por Máximo Gómez en una acción que se extenderá a lo largo de cinco días y que se convertirá en el enfrentamiento más importante de todos los llevados a cabo entre españoles y cubanos durante las distintas guerras de independencia.

El resultado de esta batalla, que causa 100 muertos y varios centenares de heridos en el Ejército Español, tiene como consecuencia un cambio de planes en Gómez, quien se verá obligado a posponer su intento de cruzar la trocha[7].

Como consecuencia del alivio que se consigue tras esta acción, las obras en la trocha avanzan a buen ritmo y para el mes de abril del año en curso



Soldados españoles en la trocha de Júcaro-Morón

se levantan 15 nuevos fuertes, se construyen nuevas empalizadas y alambradas, se tienden nuevas líneas telegráficas que comunican los diversos puestos de mando y se continúa con el tendido ferroviario, tan necesario para trasladar tropas y pertrechos desde un extremo al otro de la línea rápidamente.

A pesar de toda esta actividad constructiva no se conseguirá impermeabilizar el paso de la trocha a las partidas mambisas. En agosto de 1.874 un centenar de insurrectos al mando de Francisco Jiménez conseguirán atravesar la trocha y sembrar el desconcierto en Las Villas tras conseguir batir a varias unidades españolas. Por ello, el General Concha ordenará fortificar Ciego de Ávila, en el mismo centro de la línea, y Morón en el norte, construyendo una línea de ferrocarril que va desde ésta última localidad hasta Ciego de Ávila, uniéndose con la línea en construcción que avanza desde el puerto de Júcaro en el sur.

Pero el 6 de enero de 1.875 tiene lugar la invasión de Las Villas. Máximo Gómez traspasa las defensas de la trocha con 1.164 hombres sufriendo tan sólo 6 bajas.

En ese instante, las defensas de la trocha de Júcaro-Morón se articulan en tres líneas escalonadas en profundidad que están custodiadas por más de 10.000 hombres:

-la primera línea está formada por diversos puestos avanzados de caballería, infantería y guerrillas situados al este de la trocha. Más de 2.000 hombres vigilan y patrullan todos los caminos y veredas

de aproximación, formando una red de escuchas que puedan advertir de la llegada de grupos armados;

-la segunda línea está constituida por la propia trocha, que cuenta ya con 60 fuertes que pueden albergar hasta 200 hombres y que se comunican entre sí por medio de señales luminosas. Están protegidos por elementos estáticos formados por zanjas, alambradas y empalizadas que dificultan la aproximación a los mismos y que pueden ser batidos desde todas direcciones por los diferentes blocaos situados entre los fuertes. Las poblaciones de Júcaro, Ciego de Ávila y Morón mantenían comunicación telegráfica y el

ferrocarril de vía estrecha que unía toda la línea facilitaba el traslado de tropas de un punto amenazado al otro, contando con el apoyo de piezas de artillería. En cada una de estas tres poblaciones, además, se había levantado un hospital permanente;

-por último, la tercera línea defensiva se encontraba al oeste de la trocha, con fuertes localizados en las localidades de Chambas, Marroquí, Lázaro López y Arroyo de los Negros. En ellos encontraban apoyo las tropas que patrullaban a retaguardia de la trocha manteniendo comunicación con los puestos de mando de la trocha mediante vía telegráfica y con enlaces al estilo clásico.

A pesar de todo este esfuerzo, el 26 de mayo de 1.876 Máximo Gómez consigue capturar y retener por espacio de dos horas la localidad de Ciego de Ávila, obteniendo una importante victoria no sólo en el plano militar sino también en el moral, y consiguiendo para sus fuerzas importantes reservas de víveres, armas, municiones y ropas, abandonándola ante la inminente llegada de tropas españolas. Pocas fechas después, el 20 de julio de 1876, Manuel Suárez Delgado tomaba Morón durante varias horas, obteniendo un botín idéntico al anterior.

Sin embargo, habrá que esperar a 1.895 para asistir a uno de los hechos de armas más importantes llevados a cabo por los mambises en torno a la trocha: la invasión de occidente. El 30 de octubre de ese año Máximo Gómez atraviesa la trocha para avivar la insurrección en Las Villas en espera de que se le

LA VÍA MILITAR DE LA TROCHA

La construcción del ferrocarril militar de Júcaro-Morón fue un hito en la historia ferroviaria de España en Cuba, ya que se trató de la única línea con carácter militar construida en la isla, que ya gozaba por otra parte de una extensa red de ferrocarril que, en el caso de las operaciones desarrolladas en occidente, en concreto en las provincias de La Habana y Pinar del Río (o Vuelta Abajo, como también era conocida), fue utilizado eficazmente por el Ejército para el desarrollo de las acciones militares.

Con fecha de 8 de mayo de 1.883 se pone de manifiesto el mal estado en el que se encuentra la línea ferroviaria de la trocha y que nos indica las características más relevantes de la misma:

"el indicado ferro-carril militar tiene 59 kilómetros de longitud y 1m, 44 de anchura de vía, uniendo la villa de Morón con el pequeño puerto del Júcaro, y teniendo además una prolongación(...)de 3½ kilómetros hasta los esteros de Morón.

Existe en Júcaro cabeza de línea un Almacén y un muelle.

En Ciego de Ávila una estación de madera.

En Sandoval un Apeadero.

En Morón otro Apeadero".

Anteriormente, dentro del mismo informe, pero con fecha de 28 de febrero de 1.883, se pone de relieve que para el mantenimiento de dicha línea no se ha concedido ninguna partida presupuestaria, por lo que el ferrocarril militar de Júcaro-Morón se mantiene a sus expensas, para lo cual se llevan a cabo no sólo desplazamientos a lo largo de toda la línea con fines militares, para los que fue concebida la línea de ferrocarril, sino que también se transportan civiles:

"Manifiesta dicho Centro que las necesidades de la Campaña obligaron en 1.871 a abrir la trocha desde Júcaro a Morón; posteriormente y a medida que ha sido posible, se ha ido terminando, sin que para ello existiese concesión especial, y los rendimientos de la línea se han ido aplicando tanto a su entretenimiento como a las obras de defensa que la protegen, puesto que se ha considerado parte integrante de la misma..., pues dicho ferrocarril es y ha sido considerado desde su principio como esencialmente militar y necesario para la defensa del territorio".

El Parque Móvil con el que contaba la trocha era el siguiente:

1.- Máquinas.

-Cuatro locomotoras denominadas Amparo, Cuenca, Ciego y Júcaro.

2.- Carros de Pasajeros.

-1 carro blindado con planchas de acero con 20 asientos aislados y giratorios;

-1 carro con 22 asientos para 2 personas;

-1 carro de 3ª con 20 asientos para 2 personas.

3.- Carros de Carga.

Para el servicio de transporte existen varios carros y planchas:

-10 carros numerados del 1 al 3 y del 5 al 11;

-1 fragata numerada con el nº 4;

-8 planchas numeradas con los números 11 al 17 y 1 sin número;

-1 cigüeña de balancín;

1 cigüeña.

El ferrocarril de la trocha fue un elemento importante que aseguró abastecimientos de todo tipo a las tropas de la línea y que posibilitaba el refuerzo rápido de aquellas posiciones amenazadas por las fuerzas mambisas.

una Antonio Maceo quien atraviesa, a su vez, las fortificaciones españolas el día 29 de noviembre de ese mismo año por Santo Tomás, al norte de Ciego de Ávila, encontrándose con Máximo Gómez en Lázaro López. Ambos líderes independentistas trasladan la guerra a las provincias occidentales, amenazando la misma capital de la isla. La guerra se dirige ya por la práctica totalidad de Cuba, y los objetivos de los mambises no sólo se van a centrar en combatir y desgastar a las tropas españolas; por el contrario, ahora se convierten en objetivos impor-

tantes también los económicos. Por doquier comienzan a arder ingenios y cultivos.

Esta acción provoca la destitución del general Arsenio Martínez Campo como Capitán General de la Isla de Cuba siendo nombrado su sucesor don Valeriano Weyler, que toma el mando en 1.896 y que en su estrategia global para poner punto y final a la insurrección cubana contemplará las trochas como un elemento fundamental con el que dividir el territorio y limpiarlo de partidas insurrectas de manera paulatina, tomando la iniciativa y batiendo



Las trochas de Júcaro Morón y del Este

las zonas en las que subdivide los teatros de operaciones con potentes columnas móviles fuertemente armadas.

Weyler decidió que las operaciones militares que iba a efectuar tuvieran como fin la aniquilación de Gómez y Maceo o su entrega sin condiciones, y para ello abandona la estrategia de sus antecesores de dispersar sus fuerzas en pequeños puestos que pueden ser fácilmente reducidos por las partidas insurrectas y opta por intentar obligarles a presentar batalla.

Y así lo manifestará a los pocos días de arribar a La Habana:

"...en la guerra importa herir al enemigo en el punto decisivo, aglomerando los más de los elementos allí donde su acción pueda dar mayores resultados, he de concentrar siempre el grueso de las tropas en los puntos a propósito para destruir a los dos jefes principales de la insurrección y los núcle-

os que le siguen..."

El general Weyler, un veterano de la guerra en Santo Domingo, impondría a todas las unidades en operaciones un modelo táctico a seguir para evitar ser sorprendidas en una emboscada por los mambises; de ese modo las tropas españolas serían flanqueadas por guerrillas que avanzarían en binomios.

El propio Weyler describiría su planteamiento táctico de la siguiente manera:

"Con una hilera de flanqueadores que marchen por aquella vereda a cuatro o seis pasos unos de otros, siempre que estas veredas permitan el paso de un hombre y se hallen a unos doscientos pasos del camino que sigue la columna, impide que esta sea hostilizada, y si el enemigo ha tomado posición, como tienen que haberlo verificado a menos distancia, se le coge entre dos fuegos, cortándole la retirada."

Es bajo su mando militar cuando se conclu-



Fortín de las trochas

ye la trocha de Júcaro-Morón, extendiendo la línea hacia Turiguanó el norte, cerrando el paso de la Laguna de la Leche con alambradas, a pesar de sufrir algún serio revés como el acaecido el 22 de diciembre de 1.896, cuando Simón Reyes dinamitaba la vía férrea y descarrilaba la locomotora "La Cuenca" a 2 km. de Júcaro cuando ésta se encontraba transportando tropas españolas.

En total, la trocha cuenta ya con 68 fuertes ubicados a una distancia de 1 km entre sí. Entre los fuertes, a 500 m se ubicaba un blocao resultando un total de 67 blocaos e instalándose 401 puestos de escucha, situados éstos en número de tres entre cada blocao y fuerte, lo que significa que cada 166 metros había un puesto de escucha ocupado por cuatro hombres.

Además, cada 5 km existía un cuartel cabeza de batallón y cada 15 Km. y medio un cuartel de compañía. En Ciego de Ávila una torre heliográfica emitía señales lumínicas hacia otra torre situada en Arroyo Blanco, o hacia el resto de los fortines, lo que permitía una rápida información de la presencia de las tropas insurrectas.

El parque de artillería lo componían 26 cañones de diversos calibres y la guarnición de la trocha estaba formada por entre doce o quince mil

soldados.

El 24 de abril de 1.897 se terminaron los tres fuertes de la Isla de Turiguanó, que cerraban el paso y se colocaron posteriormente lanchas con alambradas que lo cerraban también en la Laguna de la Leche, (...) constituyendo así una línea continua de Sur a Norte que cerraba el paso de Oriente a Occidente.

(...) Los fuertes o torres estaban contruidos de kilómetro en kilómetro, habiendo entre cada dos torres un pequeño blocao, cerrado con parapeto, y en los intervalos de torres y blocaos, seis escuchas, también con parapeto y cubierta de cinc.

En el centro de cada 5 kilómetros había un cuartel para la cabecera de la compañía que cubría ese trayecto (...).

Como Ciego de Ávila estaba en el kilómetro 27, a partir de Júcaro, y Morón en el 61, puede decirse que cada compañía cubría unos 5 kilómetros y cada batallón 31. La laguna de la Leche, extremo de la línea, estaba en el kilómetro 68, o sea, a 7 de Morón.

Ciego de Ávila podía considerarse el centro de la línea y tenía allí 6 piezas de montaña en plataformas, con todo su material, para ser conducidas por aquel ferrocarril al punto de la línea que fuese atacado por el enemigo, con la mayor rapidez. La línea o trocha estaba precedida por Oriente, que era su vanguardia o campo de peligro o ataque, por una alambrada de púas de 6 metros de ancho (...)[8].

LA TROCHA DE MARIEL-MAJANA

En su concepción original, la trocha de Mariel va a consistir casi exclusivamente en una línea de trincheras y empalizadas a la que se añadirían una serie de blocaos que debían de servir de protección a las tropas que la guarnecían.

Pero con la llegada del general Weyler a Cuba, la estrategia española sufre un profundo cambio encaminado a realizar acciones ofensivas que permitan recuperar la iniciativa que se ha dejado hasta el momento en manos de los insurrectos. Las tropas españolas ya no esperan a ser atacadas, sino que buscan al enemigo para aniquilarlo. Y en el nuevo concepto ofensivo que se va a poner en marcha, las trochas van a ocupar un papel protagonista.

El general Weyler llega con la intención de sofocar la sublevación independentista de una vez por todas y pretende hacerlo partiendo de las provincias occidentales -Pinar del Río y La Habana, las más pro-españolas- y para ello divide el territorio

de La Habana en pequeñas áreas, asignando un Batallón a cada una de ellas con la misión de batir sus límites y eliminar la presencia de partidas insurrectas.

Una imagen de la trocha de Mariel-Majana conservado en la actualidad

Durante su mandato, se dispuso a finalizar la trocha de Mariel-Majana dotándola de más y mejores medios que servirían de base para la total pacificación de Pinar del Río. Sin embargo, antes de que sus obras estuviesen finalizadas, conseguía Maceo el 12 de marzo de 1.896 cruzar a ésta última provincia.

El general Weyler se dispuso entonces a aniquilar las fuerzas de Maceo, impidiendo que ninguna fuerza insurrecta pudiera atravesar la trocha en uno u otro sentido. Concentra para ello en sus inmediaciones un gran contingente de tropas al mando del general Arolas, iniciándose una ofensiva sin cuartel contra Maceo. Por su parte, éste ha estado desarrollando en la provincia una serie de acciones importantes, eludiendo en todo momento el intento español de batirlo. Y cuando parecía que su suerte iba a cambiar debido a la reducción de sus efectivos y la escasez de víveres y municiones, recibió el refuerzo de las fuerzas de Leyte Vidal - un hombre de gran valía, antiguo brigada del ejército español y voluntario por más señas - que desembarcó en Las Canas sin oposición alguna.

Weyler dispuso, entonces, tres fuertes columnas para operar contra Maceo, de las cuales dos debían de estar siempre en operaciones contra el "Titán" - sobrenombre merecido por su valor y entereza- y la tercera en reserva de tal manera que no se le concediera ni un instante de cuartel, y el 30 de abril la columna mandada por el General Suárez Inclán encuentra y derrota a Maceo en Cacarajícara, obligándole a la retirada [9].

La trocha se está convirtiendo, en ese momento, en un elemento fundamental para el desarrollo de las operaciones militares.

Se extendía desde Mariel en el norte hasta la costa en el sur, levantándose en todo su trazado fuertes y blocaos así como tres grandes guarniciones en Mariel, Guanajay y Artemisa quedando el mando de la trocha en ésta última población.

Para hacerla aún si cabe más impenetrable, se levantó una segunda línea defensiva al este de la misma estableciendo guarniciones en San Antonio de los Baños, Punta Brava y Hoyo Colorado que servían de puntos de refuerzo para la trocha y que al mismo tiempo participaban en el control y pacificación de la provincia de La Habana, y se destinaron dos cañoneros, uno en cada costa, para vigilar permanentemente sus aguas.

Los blocaos que forman la trocha se construyen en madera, generalmente de palma por ser la más abundante y también por su robustez, obediendo a un diseño realizado por Arturo Amigó.



Soldados españoles durante un alto

Provincia de Pinar del Río



La trocha de Mariel- Majana

La planta de los mismos solía ser cuadrada y con unas dimensiones de aproximadamente 5x5 metros aunque las diversas necesidades terminaron por variar sus dimensiones, de dos plantas y con una garita para el centinela situada sobre el techo. Por su parte éste consistía en una cubierta de cinc a cuatro aguas. Una de las características más curiosas estaba en el hecho de que su fabricación se llevaba a cabo en La Habana, trasladándose en piezas hasta su futura ubicación donde eran ensambladas. Los trabajos en la trocha concluyen en octubre de 1.896, contando ya con una guarnición permanente de 12.000 hombres y 26 piezas de artillería.

El 10 de noviembre, pasada la estación de las lluvias, el propio General Weyler, al mando de tres columnas, concentra y dirige el asalto a las posiciones de Maceo en su reducto de El Rubí, en la

Sierra del Rosario, obligándole a abandonarlo.

Privado de la seguridad que hasta entonces le ha ofrecido la zona de El Rubí, concibe Maceo la idea de atravesar la trocha de Mariel-Majana para trasladarse con sus exiguas fuerzas al otro extremo de la isla; pero sus esfuerzos serán baldíos, ya que inútilmente intentará cruzar las líneas españolas en diversos puntos al que acuden rápidamente las tropas que guarnecen la trocha impidiéndole su paso, y sosteniendo con el general Suárez Inclán en la Loma Gobernadora un intenso combate que le obliga a desistir de su intento.

El 4 de diciembre durante una noche tormentosa, consigue atravesar por el mar la bahía de Mariel, uniéndose en el campamento de San Pedro, en la provincia de La Habana, tres días después con otras partidas insurrectas con las que pretende unir-

se a Máximo Gómez.

Sin embargo, la fortuna hizo que el comandante Cirujeda, al mando del Batallón de San Quintín, y la guerrilla de Peral, que patrullaban esa zona desde el día 4 de diciembre, sorprendiera casualmente a Maceo en Punta Brava, entablándose un duro combate en el que fallece Maceo al lado del hijo de Gómez, Panchito.

En la práctica las tres provincias occidentales -Pinar del Río, La Habana y Matanzas- quedaban pacificadas, y en enero de 1.897 los insurrectos en estas dos últimas provincias no superan los 200 hombres, lo que otorga a Weyler de libertad para enfrentar otros teatros de operaciones, comunicando a Madrid que ya no es preciso el envío de más tropas de refuerzo.

Su idea es la de comenzar la ofensiva contra las fuerzas insurrectas en Oriente desde su extremo más oriental, iniciando desde Baracoa las operaciones militares que tienen por finalidad ir empujando a los insurrectos hacia la trocha de Júcaro, para una vez allí acorralados completar su rendición o aniquilamiento con la superioridad que le otorgan los 200.000 hombres de que dispone.

A su vez, Máximo Gómez tratará por todos los medios de aliviar la presión que sufren las escasas partidas que aún quedan en Pinar del Río y La Habana, intentando cruzar la trocha de Júcaro en dirección a La Reforma, para atraer a esa región el grueso de tropas españolas.

LA TROCHA DEL ESTE O TROCHA DE BAGÁ

La tercera en importancia de las trochas levantadas por España en Cuba será la trocha de Bagá, que comenzará a ser construida entre los años 1.871 y 1.872 en el extremo oriental de la provincia del Camagüey.

Su diseño y construcción atienden a la necesidad defensiva que provoca la intensificación de las acciones militares de los insurrectos en esa parte de la isla de Cuba; al mismo tiempo, se ve en ella un bastión que sirva de refuerzo a la trocha de Júcaro-Morón, situada a occidente de la provincia, y que una vez finalizada su construcción va a permitir aislar a las partidas insurrectas de Camagüey e impedir, al mismo tiempo, que desde Oriente se puedan mover con relativa facilidad las fuerzas mambisas en dirección al otro extremo de la isla.

La construcción de la línea debía extenderse a lo largo de 94 kilómetros desde Bagá, al norte, hasta los esteros de La Zanja en el sur, siendo aco-

metidos los trabajos por unidades de ingenieros. De la misma manera que las dos trochas anteriormente citadas, su trazado obligaba al desbroce del territorio a lo largo de todo su recorrido para impedir el paso de cualquier fuerza enemiga sin ser vista, contando con fuertes de dos pisos situados a una distancia de 1 km entre sí y con numerosos blocaos entre los mismos, protegiéndose todo su frente con una línea estacada de alambradas y empalizadas.

Para el abastecimiento de los diferentes puestos militares se contaba con la construcción de una línea de ferrocarril que discurría paralelo a la misma.

La trocha de Bagá se convertiría en uno de los peores destinos a los que podía ser enviado un soldado español en Cuba. La zona era pantanosa y por ello muy insalubre; el paludismo y otras enfermedades tropicales se cebaban cruelmente sobre las tropas allí destinadas, y por si tal cosa no fuese suficiente, la indisciplina hacía mella en las tropas mientras veían la lentitud con la que avanzaban las obras, debido a que el alcoholismo, sobre todo, hacía estragos en el ejército. Del coñac y de la ginebra, mejor aún que del vómito, podía decirse que eran los mejores aliados del mambís. Fumando de lo más caro, y bebiendo ginebra y ron a todo pasto, no era extraño que muchos jefes y oficiales decayeran física y moralmente. Además, retenidas las pagas, pasaban apuros económicos (...). La enfermería de San Isidro era uno de los varios hospitales de campaña anejos a la trocha militar del Este, la cual comenzaba en Bagá, pequeña población de la amplia bahía de Nuevitas. Emplazada en terreno bajo y pantanoso, ofrecía, si cabe, mayor insalubridad que Vista Hermosa, a la que llevaba solamente la ventaja de superior facilidad en comunicaciones y abastecimientos. Porque entre San Isidro y San Miguel de Nuevitas, la principal ciudad de la trocha, no lejos de Bagá, circulaba diariamente cierto tren militar o plataforma, como nosotros lo llamábamos.

Para proteger el hospital de campaña, vasto cobertizo capaz para 300 enfermos, alzábase recio fortín cuadrado, destinado a la guarnición. Algunos pobres bohíos, habitados por lavanderas y obreros negros, completaban el exiguo poblado, que dependía en absoluto de San Miguel para los suministros de víveres y demás operaciones comerciales.

Adversa se mostró mi suerte al regentar el nuevo destino. De las deficiencias higiénicas de San Isidro certificaban, de una parte, la guarnición, casi siempre enferma en sus dos tercios, y de otra, el hecho singular de haber sido escogido dicho paraje -vasta sabana cruzada por ciénagas- como lugar de



Unidad de infantería española formando un cuadro defensivo

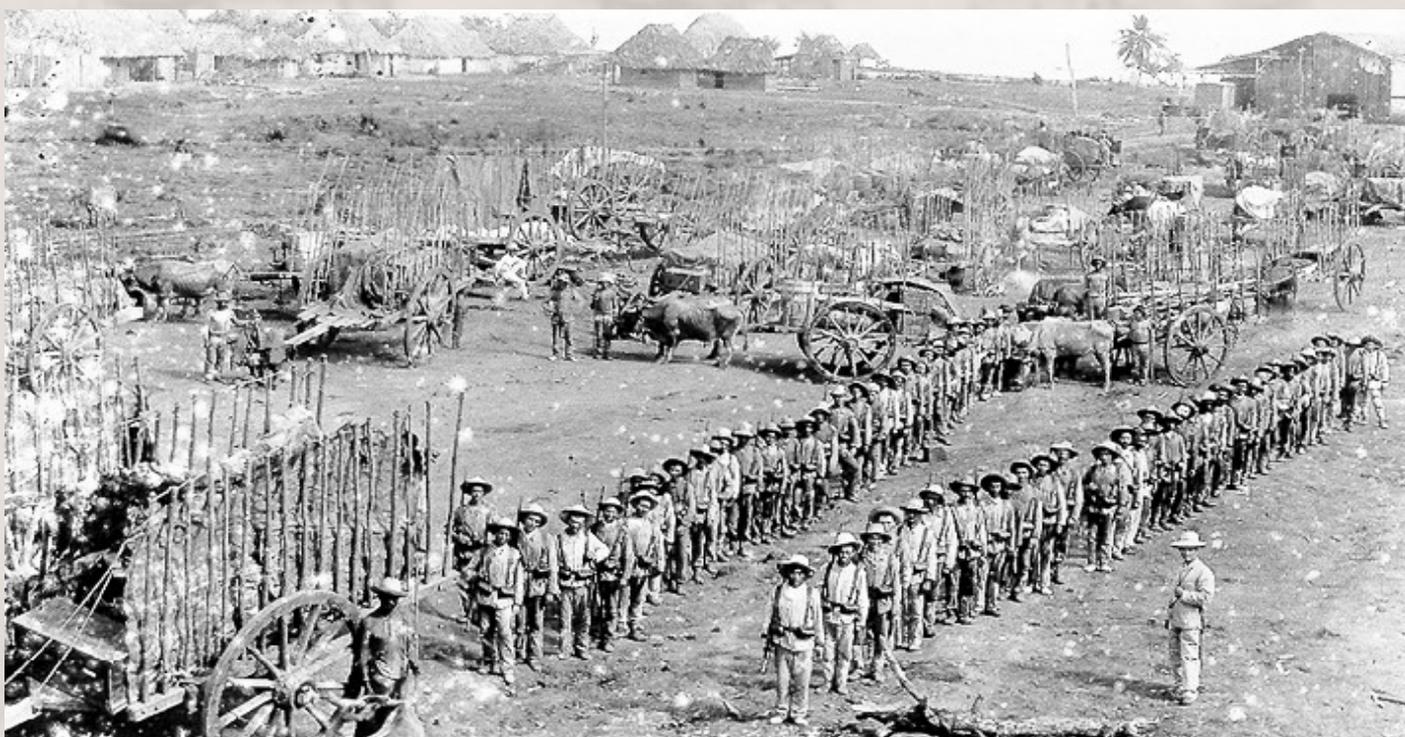
corrección de oficiales borrachos y calaveras. Uno o dos meses de destierro en San Isidro considerábase recurso heroico capaz de domar las más inveteradas rebeldías. Se decía, y no a humo de pajas, que, acabada la suave condena, los oficiales levantiscos gozaban la más dulce de las tranquilidades: los unos por haber muerto; los otros, por yacer impotentes en el lecho del dolor[10].

En 1.873 la guarnición de la trocha está compuesta por un número que se acerca a los 3.000 soldados pero el elevado coste de su construcción derivado de la lentitud y dificultad de las obras, unido al hecho de convertirse en un objetivo vulne-

rable a los ataques de los mambises obligaba a tomar la determinación de abandonar las obras de fortificación cuando ya se habían construido 52 kilómetros y se había levantado una parte del trazado ferroviario que debía completar las defensas de la trocha. Tanto éste como los diferentes fuertes y blocaos ya levantados serían desmantelados en un breve espacio de tiempo.

CONCLUSIÓN

La existencia de las trochas queda justifica-



Columna española dispuesta para escoltar los carros de abastecimientos

da sobradamente durante el mandato del general Weyler.

Como líneas de defensa pasiva mostraron, hasta entonces, sus debilidades acrecentadas por la desidia en su mantenimiento y refuerzo.

A pesar de la confianza en ellas depositadas por militares y civiles, no llegarían a cumplir el objetivo para el cual fueron diseñadas que no era otro que el de convertirse en una muralla infranqueable.

Pero formando parte de una estrategia ofensiva más global se convirtieron en elementos eficaces -al menos la trocha de Mariel- para controlar el territorio e ir pacificándolo.

Hoy día, pueden contemplarse dos tramos conservados de ambas líneas fortificadas, y merced a ello podemos hacernos una idea de las condiciones del servicio que debían soportar los soldados españoles en aquellos fuertes y blocaos, que llegaron a convertirse en unas de las obras de ingeniería militar más importantes jamás construidas por España en América.

NOTAS

[1] Una España debilitada por la convulsa vida política que sufrió a lo largo de todo el siglo XIX, con una economía que rayaba la bancarrota y con una población desangrada por las continuas guerras, hubo de enviar tanto a sus posesiones del Caribe como del Pacífico hombres y municiones para sofocar las revueltas independentistas (debiendo repatriarlos posteriormente como consecuencia de la derrota y las pérdidas coloniales), haciéndolo de una manera eficaz y siendo el espejo en el que otras potencias mundiales se miraron para solventar sus crisis coloniales y trasladar tropas a escenarios tan alejados de las metrópolis como en el caso español. Especial interés puso Gran Bretaña, quien deberá afrontar un problema similar en sus conflictos con los boers (1899-1902), poniendo en pie de guerra algo más de 500.000 hombres que fueron trasladados al sur de África.

[2] Actual República Dominicana. En 1855, sumida en una importante crisis económica, el presidente de Santo Domingo general Pedro Santana ofrece a España -que no lo acepta- el protectorado de la joven república. En 1861, Pedro Santana vuelve a solicitar la protección de España, incorporándose Santo Domingo a la Corona española. Se inicia casi al mismo tiempo un movimiento de resistencia promovido desde la vecina Haití, y tras varios años de cruel y sangrienta lucha, las Cortes españolas aprueban la evacuación del territorio en 1865 reconociendo su independencia.

[3] *"La plaga infinita de empleados hambrientos que de España nos inunda, nos devora el producto de nuestros bienes y de nuestro trabajo; al amparo que de la despótica autoridad que el gobierno español pone en sus manos y priva a nuestros mejores compatriotas de los empleos públicos..."*, del Manifiesto de la Junta Revolucionaria de la isla de Cuba.

[4] Francisco González Arenas, uno de los supuestos padres de la línea, lo pone de manifiesto al decir que *"esto no es trocha ni línea militar, es una estacada que no sirve para nada"*.

[5] La Real Academia de la Lengua define de la siguiente manera el término mambí o mambís: m. En las guerras de independencia de Santo Domingo y Cuba en el siglo XIX, insurrecto contra España.

Al percatarse de que la forma de operar y combatir de los insurrectos cubanos era similar a la efectuada por los dominicanos años antes, terminó por aplicarse el mismo término a los independentistas cubanos.

[6] Las Guásimas en la provincia del Camagüey, cercana a la ciudad de Puerto Príncipe; no confundir con Las Guásimas, un paraje cercano a Santiago de Cuba en la provincia de Oriente, donde en 1898 tuvo lugar uno de los primeros combates de las tropas españolas con el US Army durante La Guerra Hispano-americana

[7] *"Nuestras tropas quedaron en condiciones poco ventajosas para continuar el movimiento. Habíamos sufrido 200 bajas, consumiéndose gran parte de las municiones, y la caballería, aunque entró poco en acción, como los jinetes estuvieron los cinco días sobre las riendas, estaba estropeada"* Máximo Gómez, en su "Diario de Operaciones".

[8]. De esta manera describía el general Weyler la conclusión de las obras de fortificación en la trocha de Júcaro-Morón.

[9] Weyler, consideraba a Maceo como el principal obstáculo para conseguir sus objetivos de pacificación, hasta el punto que de él diría:

"Me preocupa más Maceo, que en la correría a Pinar del Río había demostrado, en mi concepto, más condiciones de audacia y resolución que Gómez, el cual se limitaba a recorrer La Habana y Matanzas cuando no se le perseguía, huyendo siempre que se veía acosado".

[10] Palabras de D. Santiago Ramón y Cajal, quien estuvo varios meses en dicho destino como capitán médico del Ejército Español.

APRENDIENDO DE NUEVO A COMBATIR

LA EXPERIENCIA RUSA EN GROZNY

(DICIEMBRE DE 1994 – FEBRERO DE 1995)

EN CIUDADES

Por Francisco Medina

EL 31 DE DICIEMBRE DE 1994 LAS TROPAS DEL EJERCITO RUSO INICIARON EL ASALTO DE LA CAPITAL DE LA REPUBLICA DE CHECHENIA EN LO QUE SE ESPERABA QUE FUERA UNA MISION PURAMENTE "POLICIAL" PARA EXPULSAR DE LA CIUDAD A UNAS CUANTAS BANDAS DESORGANIZADAS DE GUERRILLEROS CHECHENOS PARTIDARIOS DEL PRESIDENTE DUDAYEV. EN REALIDAD, LOS COMBATES TERMINARON CON UNA COMPLETA Y HUMILLANTE DERROTA DE LAS TROPAS RUSAS ANTE UN DURO Y EXPERTO ADVERSARIO ADAPTADO A LAS MIL MARAVILLAS A LAS COMPLEJIDADES DEL COMBATE URBANO

Lo que se esperaba que fuera una rápida y fácil operación se convirtió en una terrible y larga batalla que duró hasta el 8 de febrero de 1995, cuando las autoridades federales rusas declararon terminada la batalla, aunque las operaciones de limpieza durarían otro mes más. En agosto del año siguiente, los rusos se vieron obligados a evacuar la ciudad, a la que no volverían hasta enero de 2000 tras otra larga y cruenta batalla por su conquista. La primera batalla por Grozny demostró que el Ejército Ruso, heredero directo del Ejército Rojo, no había resistido los embates de la vorágine de caos que azotó de forma general a todo el país tras el colapso del sistema soviético. En diciembre de 1994, el Ejército Ruso era una sombra del una vez poderoso Ejército Rojo; carecía de dinero y de apoyo, el nivel de entrenamiento de los reclutas era ínfimo, el mando y control de las tropas presentaban serias deficiencias y sus tácticas de combate, sobre todo las urbanas, requerían una profunda y severa remodelación.

Puede afirmarse que la primera batalla de Grozny fue un revulsivo para las autoridades civiles y militares del nuevo estado ruso lo que les obligó a prestar mayor atención a unas fuerzas armadas cuyo principal papel ahora había cambiado: hasta el colapso de la Unión Soviética, las fuerzas arma-

das estaban orientadas básicamente hacia la defensa ante una agresión exterior. Ahora, aparte de esta misión, el Ejército Ruso debe de intervenir también para mantener la unión de la Federación Rusa y actuar de fuerza de interposición en los conflictos entre las distintas repúblicas independientes y autónomas que conformaban la Rusia post-soviética. Misión esta última para la cual, como Grozny y la primera campaña chechena demostraron, el Ejército Ruso no estaba en absoluto preparado.

Este artículo abordará el desarrollo de la primera batalla por Grozny, sus consecuencias y las lecciones a nivel táctico que se pueden extraer de ella.

ANTECEDENTES

La República Rusa de Chechenia está situada en la parte sudeste de Rusia cerca del extremo noroeste del Mar Caspio. Tiene una extensión de aproximadamente 15.700 kilómetros cuadrados y una población, en 2005, de 1.141.362 habitantes. Su aventajada posición estratégica, atravesada por varios de los oleoductos y gasoductos más importantes del Cáucaso y punto de paso de



UN MIL MI-26, HELICOPTERO RUSO DE TRANSPORTE CAPAZ DE LLEVAR HASTA 80 HOMBRES, SOBREVUELA LOS RESTOS DE UN ENTRENADOR L-39 ALBATROS CHECO, UNO DE LOS AVIONES DE LAS FUERZAS CHECHENAS QUE FUERON DESTRUIDOS EN TIERRA POR LOS RUSOS.

las rutas de comercio hacia el Medio Oriente, hace su posesión de vital importancia para los intereses geoestratégicos de Rusia en esta zona. La penetración rusa en la región comenzó durante el reinado de Pedro el Grande y fue anexionada en su totalidad al Imperio Ruso en la década de los 1870. La mayoría de la población chechena pertenece al grupo étnico de los chechenos, pueblo originario del norte del Cáucaso, de religión mayoritariamente musulmana suní. Los chechenos son una sociedad que funciona bajo el imperio del clan. Dos tradiciones de clan que unifican al pueblo checheno son el *adat* y el *teip*. El *adat* es un código no escrito seguido más estrechamente que el código penal ruso o cualquier otra ley civil impuesta. Este código está basado en la venganza, incorporando un sentido de la justicia "ojo por ojo". El *teip* es la tradición de las relaciones de clan o tribu. Hay más de 150 *teips* en Chechenia cuyas relaciones están basadas en parentescos de sangre y cuya admisión ata a un checheno a una extensa y voluminosa familia y a un pedazo ancestral de tierra. Cada miembro del *teip* combatirá fieramente para preservar la independencia, cultura e identidad separada del clan. El mantenimiento de estas tradiciones junto a un odio ancestral hacia el invasor ruso hicieron de esta región un constante quebradero de cabeza para los distintos gobiernos rusos. El fundador de Grozny, el General Ruso Alexi Yermolov, comandante del Cáucaso, se ganó el odio eterno de los chechenos al iniciar en 1816 una política de tierra calcinada, tratando a los chechenos con extrema

crueledad. En 1949, las autoridades soviéticas erigieron una estatua del General Yermolov en Grozny con una inscripción que rezaba "*No hay pueblo bajo el sol más vil y falso que éste*". Este calculado e insensible insulto por parte de las autoridades soviéticas aseguró la animadversión de gran parte de los chechenos. De hecho, la estatua fue repetidamente atacada por los chechenos durante las décadas de 1970 y 1980.

En los años que siguieron a la Revolución Rusa, la región disfrutó brevemente de independencia de Moscú, pero a comienzos de la década de 1920, las autoridades soviéticas, una vez afirmado su poder, procedieron a reconquistar la región. Durante la Segunda Guerra Mundial, los chechenos no dudaron en alinearse con los invasores alemanes contra el odiado régimen de Moscú. Esto provocó que los chechenos fueron tratados como pueblo traidor una vez que los soviéticos reconquistaron la región. En 1944, Stalin deportó a los chechenos a Kazakstan y otras áreas. Entre el 23 y el 28 de febrero de 1944, 521.247 chechenos e ingushes fueron deportados por el NKVD; se calcula que alrededor del 50% de ellos murieron durante el traslado o en el destierro. No sería hasta 1957 cuando el Secretario General del PCUS, Nikita Krushev, autorizara a los chechenos a volver a su tierra natal.

El actual conflicto checheno comenzó el 21 de agosto de 1991, dos días después del fallido golpe de estado en la extinta Unión Soviética, con una pequeña y localizada revolución que culminó el 6

de septiembre de 1991 con la proclamación de la independencia de Rusia. Dzhokkhar Dudayev, un antiguo general de las Fuerzas Aéreas Soviéticas, fue proclamado presidente de la flamante república por el Congreso Fusionado del Pueblo Checheno. Poco después, Dudayev fue elegido popularmente y declaró que quería liberar a Chechenia de Rusia y que trataba de crear “una sola república transcaucásica abarcando partes de Rusia y Ucrania así como también toda la región del Cáucaso y del



UN REBELDE CHECHENO SE PARAPETA TRAS UNA PLANCHA DE METAL EN LA QUE SE PUEDE LEER “RECUERDA A ALA”

Trans-Cáucaso”. La elección de Dudayev fue considerada por muchos rusos ilegal y, por consiguiente, definieron la presidencia de Dudayev como ilegítima. El Quinto Congreso de Diputados del Pueblo de Rusia decretó las elecciones como ilegales y al régimen de Dudayev inconstitucional. A comienzos de septiembre de 1992, el gobierno ruso de Boris Yeltsin había transferido el poder en Chechenia a un consejo supremo provisional bajo el mando de un profesor llamado Hussein Akmadov. En la primavera de 1993, Dudayev, cuyo poder había estado creciendo, decidió arriesgarse y disolvió el consejo y ocupó su sede. Y en junio, su guardia presidencial chocó con aquellos que se manifestaban por la disolución del parlamento y mataron a cerca de 50 personas. Rusia protestó por las violaciones en curso de la Constitución Rusa en Chechenia, el aumento sostenido de la actividad criminal en la región, la toma de rehenes por los chechenos y el número cada vez mayor de muertes entre la población civil. Cuestiones todas ellas que aumentaron la fricción entre Yeltsin y Dudayev.

En la segunda mitad de 1993, surgió un

grupo opositor a Dudayev en Chechenia, principalmente en la parte norte de la República. Este grupo inició una guerra de guerrillas a pequeña escala. En la primavera de 1994, la oposición demandó apoyo de Rusia y ayuda para restaurar el orden constitucional. Los servicios de seguridad rusos apoyaron finalmente a la oposición de manera encubierta durante un fallido ataque sobre Grozny en noviembre de 1994. La complicidad rusa en el ataque, negada públicamente por las autoridades rusas, fue

demostrada cuando Dudayev hizo desfilar ante las cámaras de televisión a varios soldados rusos prisioneros durante el ataque. Humillado públicamente por la derrota, Yeltsin ordenó una intervención inmediata en Chechenia, que se inició el 11 de diciembre de 1994. El Artículo 88 de la Constitución Rusa y un Decreto del Presidente Yeltsin del 30 de noviembre sirvieron como base legal para la acción armada rusa. Las misiones de las fuerzas armadas rusas serían estabilizar la situación, desarmar a las bandas armadas y reestablecer la ley y el orden. Lo que se esperaba que fuera, en palabras del secretario del Consejo de Seguridad Ruso, Olev Lobov, “una pequeña

guerra victoriosa” había comenzado. Duraría 21 meses, se saldaría con un completo fracaso militar para Rusia y sembraría las semillas de otra larga y agotadora guerra que comenzaría en agosto de 1999 y cuyas secuelas aún sufre en la actualidad toda Rusia.

ORDEN Y PLANES DE BATALLA RUSOS

Según el Ministro de Defensa Ruso Pavel Grachev, la fuerza original rusa consistía en 23.800 hombres, de los cuales aproximadamente 19.000 pertenecían a las fuerzas armadas y 4.700 de las fuerzas del Ministerio del Interior (MVD). Estas fuerzas estaban organizadas en 34 batallones (cinco de fusileros motorizados, dos de tanques, siete aerotransportados y veinte batallones del MVD) que desplegaban 80 tanques, 208 transportes blindados de personal (BMP) y 182 piezas de artillería y morteros. El número total de aviones

que apoyaban este esfuerzo es desconocido, aunque fue muy grande. Sí se sabe el número de helicópteros de apoyo, unos 90, 55 de ellos pertenecientes al Ejército. Durante las semanas posteriores a la intervención fueron traídos refuerzos de todos los distritos militares rusos hasta alcanzar la cifra final de 58.000 hombres en marzo de 1995. Algunas de las unidades rusas era realmente profesionales, tales como las aerotransportadas. Otras, por el contrario, no solamente no habían entrado nunca en combate sino que carecían de experiencia en un ejercicio de esta magnitud.

El estado mayor ruso elaboró un plan para la conquista de Chechenia que se desarrollaría en cuatro fases:

1. Las tropas fronterizas deberían rodear Chechenia mientras que la fuerza aérea vigilaría y controlaría el espacio aéreo sobre la república. En tierra, tres grupos de tropas del ejército y del Ministerio del Interior deberían avanzar desde el noroeste, oeste y este hacia Grozny y rodear la ciudad dejando una abertura hacia el sur a través de la cual las fuerzas chechenas podían dejar la ciudad. Grozny no sería asaltada. Esta fase se esperaba que durara tres días.

2. Asegurar Grozny mediante la ocupación del palacio presidencial, otros edificios gubernamentales, las estaciones de televisión y de radio, y "otros objetivos importantes". Esta fase se esperaba que durara cuatro días.

3. Despejar las tierras bajas de Chechenia, haciendo retroceder a las fuerzas de Dudayev hacia las montañas del sur, mientras se establecía un gobierno pro-ruso en las áreas "liberadas". Se esperaba que esta fase llevaría entre cinco y diez días.

4. Eliminación de las bolsas de resistencia en las montañas del sur. Se esperaba que esta fase pudiera ser bastante más larga.

Las tres agrupaciones de tropas terrestres que visualizaba el plan de operaciones deberían avanzar sobre Chechenia desde tres direcciones:

Mozdok, Vladikavkaz y Kizliar. El plan era que las agrupaciones avanzaran sobre Grozny desde seis direcciones (las direcciones adicionales eran variantes de las tres principales) y bloquear la ciudad formando dos anillos concéntricos. El anillo exterior, responsabilidad del MVD, coincidiría con la frontera administrativa de Chechenia, y el interior, responsabilidad del Ejército, coincidiría con los límites exteriores de la ciudad de Grozny.

La Agrupación Mozdok, al mando del Teniente General V. M. Chilindin y avanzando desde el noroeste, estaba compuesta por las siguientes fuerzas:

-Elementos de la 131 Brigada Independiente de Fusileros Motorizados (MRB) que totalizaban unos 7.000 hombres, 20 tanques, 50 BMP, 4 sistemas de misiles antitanque guiados KONKUR, 6 vehículos de defensa antiaérea TUNGUSKA y otros sistemas de armamentos.

-El 481 Regimiento SAM (Defensa Antiaérea) de la 19 División de Fusileros Motorizados (MRD) con 2 vehículos de defensa antiaérea Osa (SA8 Gecko).

-Un batallón de la 170 Brigada de Ingenieros-Zapadores, que incluía compañías de zapadores e ingenieros de caminos y un batallón de pontonaje de la 173 Brigada de Pontonaje.

-El regimiento combinado de la 22 Brigada Independiente Spetsnaz (Fuerzas Especiales).

-Fuerzas combinadas de la 106 División Paracaidista con 850 hombres en dos batallones aerotransportados, un batallón de artillería autopulsada, 43 BMP y 39 armas de defensa aérea.

-La 56 Brigada Independiente Paracaidista con 3 compañías aerotransportadas, una batería de artillería y otra antitanque, y un total de 416 hombres con 8 unidades de lanzagranadas y otro equipamiento y 6 unidades de armamento de defensa aérea.

ALGUNAS DE LAS UNIDADES RUSAS ERA REALMENTE PROFESIONALES, TALES COMO LAS AEROTRANSPORTADAS. OTRAS, POR EL CONTRARIO, NO SOLAMENTE NO HABIAN ENTRADO NUNCA EN COMBATE SINO QUE CARECIAN DE EXPERIENCIA EN UN EJERCICIO DE ESTA MAGNITUD.

-El 59 Regimiento de Designación Operacional (MVD) que incluía dos batallones, un grupo blindado, un batallón de defensa aérea, una compañía de fuerzas especiales, 15 BTR-70, 18 BMP-2, 6 unidades de armamento de defensa aérea, y un total de 600 hombres.



ZONA DE LA CIUDAD ARRASADA POR LOS COMBATES

-El 81 Regimiento de Designación Operacional (MVD) con tres batallones, un grupo blindado, una compañía de fuerzas especiales, un batallón de defensa aérea, 21 BTR-80, 6 unidades de armamento de defensa aérea, 9 PT-76, 12 BTM y un total de 446 hombres.

-El 193 Batallón de Designación Especial con 140 hombres y 8 BTR-80.

-El 451 Regimiento de Designación Operacional con dos batallones, un batallón de defensa aérea, 28 BTR-80, y un total de 600 hombres.

La Agrupación Vladikavkaz, al mando del Teniente General Chindarov y avanzando desde el oeste, se componía de las siguientes fuerzas:

-Fuerzas de la 19 División de Fusileros Motorizados, incluyendo un batallón de fusileros motorizados, un batallón de tanques, un batallón de artillería, un batallón de defensa aérea, 28 tanques, 34 BMP, 10 unidades de armamento, 6 sistemas ZSU-23/4 Shilka, 4 lanzamisiles S-10, y un total de 723 hombres.

-La 3 Compañía/481 Regimiento SAM (Defensa Antiaérea) de la 19 División de Fusileros Motorizados, incluyendo 4 Osa (SA8 Gecko) y 42 hombres.

-La 1 Compañía/933 Regimiento Independiente SAM (Defensa Antiaérea) del 42

Cuerpo de Ejército, incluyendo 4 sistemas de misiles SAM Kub (SA-6 Gainful) y 36 hombres.

-La 76 División Paracaidista, incluyendo 3 batallones paracaidistas, un batallón de artillería autopropulsada, 41 BMP, 12 unidades de armamento, 30 unidades de armamento de defensa aérea, y 1.125 hombres.

-Un batallón paracaidista de la 21 Brigada Independiente Paracaidista, incluyendo 3 compañías aerotransportadas, una batería de obuses, una batería antitanque, 10 unidades de armamento incluyendo lanzagranadas, 6 unidades de armamento de defensa aérea, y un total de 350 hombres.

-El 46 Regimiento de Designación Operacional (MVD), incluyendo 2 batallones, una batería SAM, una compañía Spetsnaz, 29 BTR, 18 BMP, y un total de 639 hombres.

-El 7 Destacamento Spetsnaz, incluyendo 6 BTR y 168 hombres.

-El 47 Regimiento de Designación Operacional (MVD), incluyendo dos batallones, dos batallones independientes antiaéreos, 30 BTR-80, 21 BMP y un total de 650 hombres.

Finalmente, la Agrupación Kizliar, al mando del Teniente General Lev Roklin y avanzando desde el este, estaba compuesta por:

-Fuerzas de la 20 División de Fusileros

Motorizados, incluyendo un batallón independiente de reconocimiento, una batería de misiles, 2 baterías de obuses, una batería SAM, una batería de misiles, un batallón SAM, 83 BTR, 29 unidades de lanzagranadas y de otro armamento, 15 unidades de armamento de defensa aérea y un total de 1.712 hombres.

-Los 49, 57 y 63 Regimientos de Designación Operacional (MVD), totalizando 6 batallones, 3 compañías Spetsnaz y 2 batallones SAM.

ORDEN Y PLANES DE BATALLA CHECHENOS

Existe una gran discordancia con respecto al número de las fuerzas chechenas que se opusieron a los invasores rusos. Se dan toda clase de cifras, desde 1.000 hasta 45.000 hombres. Hay varias razones que explican esto. Una de ellas es que había muy pocas unidades militares organizadas en el momento de la invasión. Igualmente, muchos combatientes chechenos cogieron las armas cuando las tropas rusas penetraron en su área local, pero las dejaron en el momento en que éstas dejaban el área. Otra razón es que, junto a las fuerzas organizadas partidarias de Dudayev, existían las fuerzas de la oposición a Dudayev financiadas por no rusos. Casi todas éstas se unieron para combatir a los rusos cuando comenzó la guerra. Finalmente existe la incertidumbre sobre el número de no chechenos que llegaron del exterior y combatieron en el bando checheno. Las fuentes rusas dan desconcertantes informes sobre miles de mujaidines de Afganistán y otros países musulmanes y de incluso francotiradores femeninas con medias blancas procedentes de los países bálticos. Concretamente, hubo relativamente pocos mujaidines en Chechenia, y ningún periodista occidental vio a ninguna de las

famosas francotiradoras bálticas.

Probablemente, en el momento de la invasión rusa las unidades chechenas organizadas eran las siguientes:

-La Guardia Nacional del Presidente Dudayev, compuesta por unos 120 hombres.

-El denominado Batallón Abkhasian de Shamil Basaev (posteriormente líder de la guerrilla chechena y recientemente eliminado por los servicios de seguridad rusos en julio del presente año), de unos 350 hombres.

-Una unidad de tanques, llamada regimiento, compuesta por entre 12 y 15 tanques operativos (modelos T-54 y T-62).

-Una unidad de artillería con aproximadamente 80 hombres y 30 piezas de artillería ligera y media.

-Un "Batallón de Mando" motorizado de aproximadamente 250 hombres y dirigido por Ruslan Galaev.

-La fuerza del Ministerio del Interior Checheno formada por alrededor de 200 hombres.

Asimismo, se cree que los chechenos poseían entre 20 y 25 lanzacohetes múltiples BM-21 "Grad", tal como se pudo comprobar a través de varios reportajes televisivos desde la zona de combate. El escaso material de guerra pesado estaba



DOS SOLDADOS RUSOS POSAN PARA UNA FOTO A LAS AFUERAS DE GROZNY. EL DE LA IZQUIERDA LLEVA UN RIFLE SEMIAUTOMÁTICO DE PRECISION SVD DRAGUNOV; PRBABLEMENTE SE TRATE DE UN TIRADOR ESCOGIDO.

BM-21 "GRAD": GRANIZO DEVASTADOR

El BM-21 Grad (BM por Boyevaya Mashina, vehículo de combate en ruso. Grad, significa granizo) es el sistema de lanzamiento de cohetes múltiple más ampliamente usado en la actualidad. El diseño proviene de la década de los 60, y es descendiente en línea directa del famoso camión lanzacohetes Katyusha de la Segunda Guerra Mundial

El Grad consta de 40 tubos lanzacohetes de 122 milímetros, dispuestos en 4 hileras de 10 tubos cada una. Tal ensamblaje va montado normalmente en la parte trasera de camiones Ural con tracción a las 6 ruedas, sobre un afuste que permite controlar el ángulo y la elevación de los tubos para dirigir la trayectoria de los cohetes. No obstante, el conjunto del lanzador se puede montar sobre otros vehículos capaces de soportar su peso, tales como el T-80 (como en el caso de los lanzadores en posesión de los guerrilleros chechenos)

Los cohetes pueden ser disparados desde la cabina del vehículo o mediante un sistema remoto por cable, hasta una distancia de unos 60 metros. Los proyectiles pueden ser programados para ser disparados en salvas de 40 o en menor número, siendo siempre activados secuencialmente para disminuir el retroceso que sufre el vehículo de soporte. No obstante, una salva completa de 40 cohetes se lanza en apenas 20 segundos, por lo que el enemigo no dispone de tiempo de reacción una vez hace impacto el primer cohete. La recarga completa del lanzador se puede realizar en unos 5-10 minutos por la dotación normal de 5 hombres.

Los proyectiles lanzados por el Grad son de unos tres metros de longitud, y están estabilizados principalmente por aletas; no obstante, el tubo de lanzamiento también está rayado de tal forma que imprime un movimiento de rotación lenta al proyectil, ayudando a la estabilización. Gracias a la conjunción de ambos sistemas, se asegura la precisión y que los cohetes impacten con poca dispersión hasta distancias de unos 16 kilómetros. El alcance máximo de los cohetes es de 20 kilómetros.

La carga del cohete puede ser cabezas HE, HEAT, fumígenas, cargas de profundadas o incluso dispositivos de bloqueo de las comunicaciones electromagnéticas. Tal variedad hace del Grad un arma muy versátil, lo que unido a su bajo coste, sencillez y capacidad destructiva lo convierten en un arma de ataque ideal; es por ello que el diseño básico de este tipo de lanzacohetes no ha variado sustancialmente en los últimos 65 años.



compensado por la enorme cantidad de armas ligeras y de municiones que poseían los chechenos, parte considerable de la cual había sido abandonado por las propias fuerzas rusas durante su caótica retirada de la república en junio de 1992, entre ellas 620-650 lanzagranadas RPG-7 y 200.000 granadas de mano; armas que desempeñarían un papel protagonista en la batalla por Grozny.

En cuanto a las exiguas fuerzas aéreas, éstas consistían en unos 15 aviones de entrenamiento L-29 o L-39, todos los cuales fueron destruidos en tierra durante las primeras horas de la guerra.

Como se ha mencionado anteriormente, las cifras sobre las fuerzas chechenas no son solamente muy inciertas sino que también muy controvertidas. Las fuentes rusas dan cifras muy superiores con respecto a tanques, transportes blindados de personal, y sobre todo, a aviones chechenos. Con

respecto a estos últimos, el jefe de las Fuerzas Aéreas Rusas, Coronel General Petr Denykin, afirmó que sus fuerzas habían destruido 266 aviones chechenos. Aunque esta cifra es sin duda exagerada, es cierto que los chechenos poseían más de los aproximadamente 15 aviones de entrenamiento, pero el mantenimiento era inexistente y solamente estaban en disposición de volar un puñado de pilotos de combate chechenos.

El plan de batalla checheno era simple: evitar la confrontación directa con las fuerzas rusas en campo abierto pero ralentizar su avance mediante ataques puntuales y emboscadas en los bosques y en terreno accidentado, principalmente contra la retaguardia rusa y las fuerzas del MVD. Se planeó que una primera batalla tendría lugar a pocos kilómetros de Grozny, no obstante ésta no sería una batalla larga; su propósito era retrasar el avance ruso y ganar tiempo para disponer la defensa de

Grozny, donde el mando checheno planeó dar la batalla decisiva.

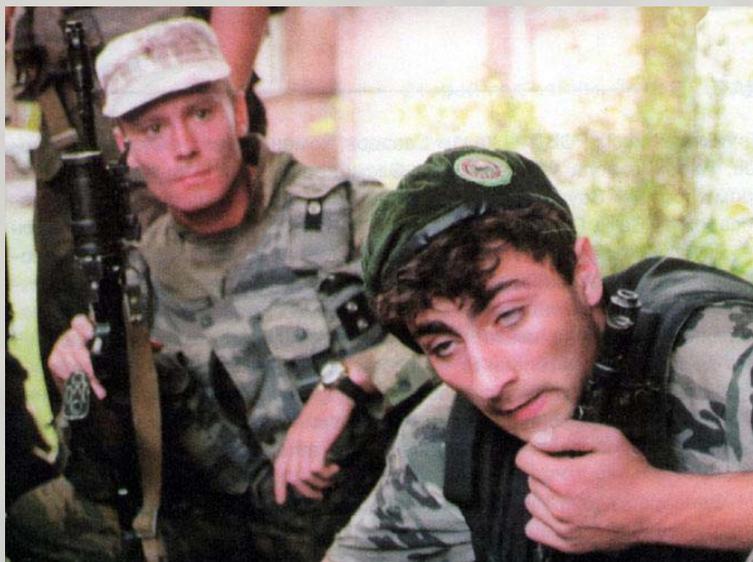
El mando ruso creyó que los chechenos habían dispuesto la defensa de su capital basándose en tres anillos defensivos. Habría un círculo interno con un radio de entre 1 y 1,5 kilómetros en torno al Palacio Presidencial; un círculo medio a una distancia de hasta 1 kilómetro del borde interior en la parte noroeste de la ciudad y de hasta 5 kilómetros en sus partes sudoeste y sudeste; y un círculo exterior que pasaba principalmente a través de los suburbios de la ciudad. Supuestamente, los anillos exterior y medio estarían basados en puntos fuertes, mientras que el interior consistiría en posiciones preparadas para fuego directo de artillería y tanques. Asimismo, los pisos más bajos y más altos de los edificios fueron acondicionados para el uso de armas ligeras y antitanques.

No obstante, como los rusos comprobarían en sus propias carnes, tal plan defensivo (el de los tres anillos concéntricos) no existía. Sencillamente, los chechenos no disponían de suficientes efectivos

para organizar siquiera un escalón de defensa alrededor de la ciudad. En lugar de ello, los chechenos se decantaron por la movilidad y por dar a los comandantes de compañía o grupo una gran autonomía. La defensa fue organizada por distritos y cada uno de ellos tenía varios grupos móviles que actuaban independientemente. Un grupo móvil estaba formado entre doce y catorce hombres, armados con uno o

dos lanzagranadas, una ametralladora ligera, uno o dos fusiles de francotirador y el resto de los hombres armados con fusiles de asalto Kalashnikov. La defensa estaba dirigida por el Jefe del Estado Mayor Checheno, Aslan Maskhadov, desde el sótano del Palacio Presidencial. Maskhadov fue quien decidió dejar que las fuerzas rusas avanzaran hacia las áreas edificadas de la ciudad y combatir las allí, donde las unidades individuales podían ser rodea-

das, aisladas y estaban sin apoyo efectivo artillero o aéreo. Una emboscada típica chechena estaba basada en el grupo de 25 hombres, compuesto por tres escuadras móviles de dos ametralladoras pesadas, dos lanzagranadas, un francotirador y tres fusileros. Tres de estos grupos de 25 hombres (apoyados por una dotación de morteros de 82 mm) realizaban la emboscada. Tres de las escuadras realizarían la emboscada, apostándose en tres posiciones a lo largo de la ruta de emboscada, ocupando los niveles más bajos de los edificios de la zona para evitar ser alcanzados por la artillería. Los restantes cincuenta hombres ocupaban posiciones de bloqueo para asegurar que las fuerzas enemigas atrapadas no escapaban e impedir que llegaran refuerzos. Los rusos contrarrestaron esta táctica, bombardeando con artillería la ruta propuesta de avance e intentando reducir a escombros los edificios a lo largo de la ruta. Aunque este método fue muy efectivo, en algunas ocasiones fue contraproducente pues los escombros servían como excelentes posiciones de emboscada.

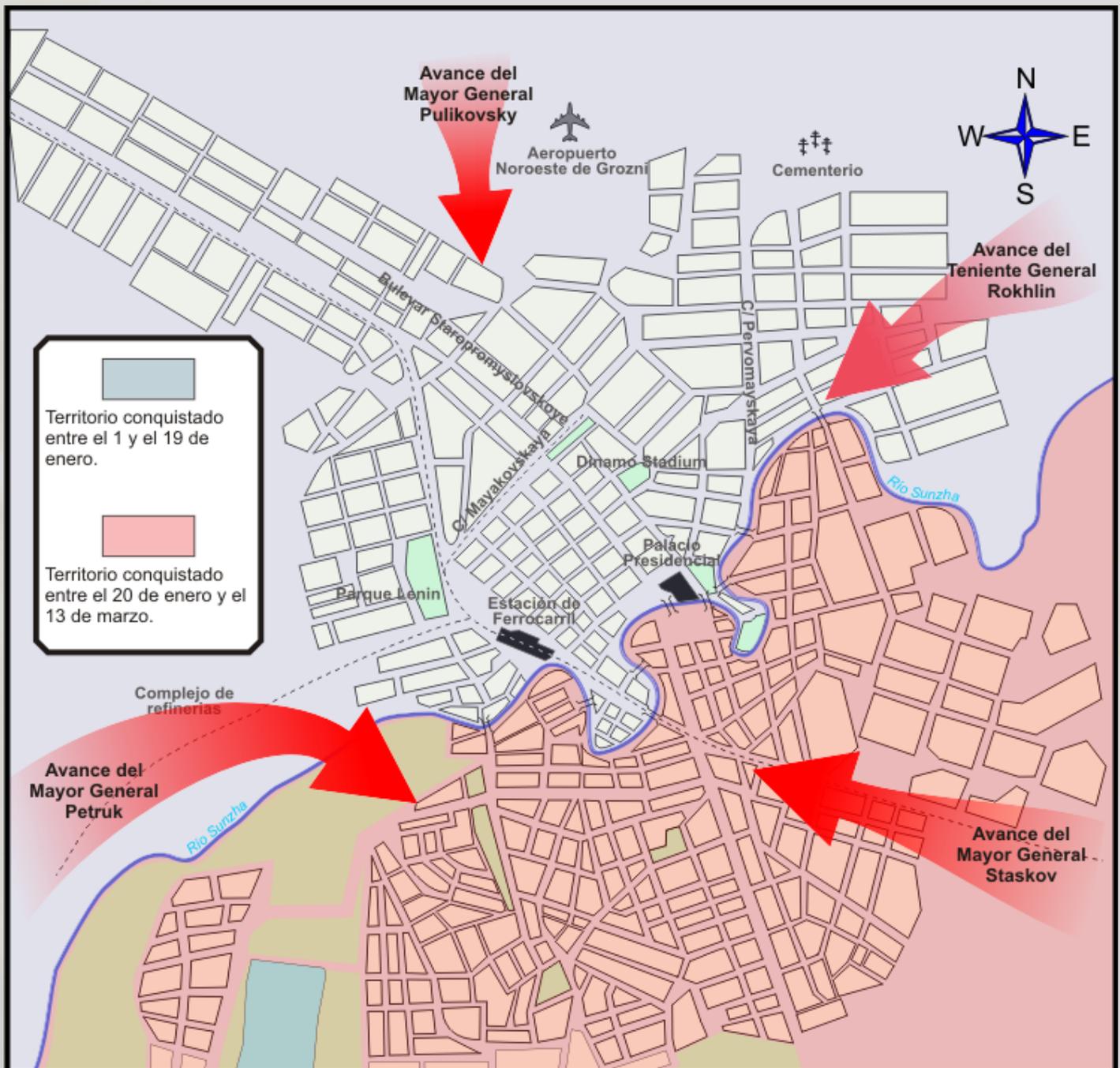


GUERRILLEROS INDEPENDENTISTAS. EL DE LA DERECHA LLEVA EL EMBLEMA CHECHENO EN EL PARCHE DE LA GORRA. POR SUS FACCIÓNES, ES PROBABLE QUE EL OTRO SEA UNO DE LOS VOLUNTARIOS LITUANOS QUE COMBATIERON EN GROZNY

LA PRIMERA BATALLA DE GROZNY (31 DE DICIEMBRE DE 1994 - 23 DE FEBRERO DE 1995)

Según el plan inicial, las fuerzas rusas penetraron en Chechenia el 11 de diciembre. Varias circunstancias contribuyeron a que las distintas agrupaciones no convergieran sobre Grozny de manera sincronizada según lo planeado.

En primer lugar, incluso antes de llegar a Chechenia, las tropas rusas se encontraron con resistencia civil en las repúblicas vecinas de Ingushetia y Daguestan, lo cual contribuyó a ralentizar y confundir a las tropas. Después, una vez en Chechenia, se encontraron con resistencia armada esporádica incluso en zonas consideradas tradicionalmente pro-rusas. Finalmente, el mal tiempo invernal puso impedimentos al avance y anuló el



EL ATAQUE A GROZNY

apoyo aéreo. Por todo ello, solamente las Agrupaciones Mozdok y Kizlyar mantuvieron su programa de avance, alcanzado Grozny en tres días. El resto de las fuerzas no llegaría hasta el 20 o el 21 de diciembre y, en consecuencia, el bloqueo de la ciudad nunca fue completo. El acceso sur a la ciudad permanecería abierto, permitiendo la huida de los refugiados y el abastecimiento de los combatientes chechenos en la ciudad.

Grozny significa "terrible" o "formidable". Fundada en 1818 por el general ruso Alexy Yermolov, sirvió como puesto avanzado para las fuerzas rusas en el Cáucaso. En 1994, tenía una población de 490.000 habitantes, mezcla de rusos y

chechenos junto con otras nacionalidades. Con una extensión de 176 kilómetros cuadrados, incluidos los suburbios, la ciudad está cortada en cuatro sectores por dos accidentes: el río Sunzha, que fluye desde el noreste hacia el sudoeste, y una línea ferroviaria que va desde el sudoeste hacia el centro de la ciudad y luego parte de la ciudad hacia el este. Al sudoeste de la ciudad había una refinería de petróleo y tenía dos aeropuertos, uno al noroeste y otro al este de la ciudad. Era una ciudad con edificios modernos que iban desde estructuras de 10 a 15 pisos hasta de solamente un piso, todos ellos construidos en su mayor parte de hormigón.

El 26 de diciembre, el Consejo de

Seguridad Nacional de Rusia autorizó el asalto a Grozny. Según lo establecido, Grozny sería separada en áreas o zonas, con la línea ferroviaria y el río Sunzha sirviendo como líneas de demarcación en las direcciones este-oeste y norte-sur. De acuerdo con el plan, cuatro columnas avanzarían sobre Grozny. Desde el este, el Teniente General Nikolay Staskov mandaba destacamentos de asalto del 129 Regimiento de Fusileros Motorizados y un batallón paracaidista de la 98 División Aerotransportada. Su misión era capturar los puentes sobre el río y enlazar con las columnas norte y oeste para bloquear el centro de la ciudad. Desde el oeste, había dos destacamentos de asalto de la 19 División de Fusileros Motorizados bajo el mando del Mayor General V. Petruk (comandante de la dirección oeste) y un regimiento de la 76 División Aerotransportada al mando del General Iván Babichev (sustituto de Petruk como comandante de la dirección oeste cuando éste fue relevado). Sus objetivos eran capturar la estación ferroviaria y bloquear el Palacio Presidencial desde el sur. Desde el norte, estaba el Mayor General K. Pulikovsky, al mando de la 131 Brigada de Fusileros Motorizados, el 276 Regimiento de Fusileros Motorizados y la 81 Brigada de Fusileros Motorizados; su misión era aislar a las fuerzas chechenas desde la misma ciudad. Finalmente, desde el noreste, estaba el Teniente General Lev Rokhlin al mando del 255 Regimiento de Fusileros Motorizados; su objetivo era bloquear la parte septentrional de la ciudad y el Palacio Presidencial desde el norte.

El 31 de diciembre, cuando se dio la orden de avanzar sobre Grozny, la columna oeste al mando del General Petruk todavía no ocupaba sus posiciones de partida. Ello causó que el movimiento sobre la ciudad fuera inconexo y descoordinado. Según varios militares rusos, entre ellos el Mayor General K. Pulikovsky, la operación fue emprendida tan rápidamente que no se tuvo tiempo ni para darle un nombre.

A las 15:00 horas del 31 de diciembre, la 81 Brigada de Fusileros Motorizados, avanzando desde el norte, cayó en una emboscada chechena en la calle Pervomayskaya. Sin embargo, sería la 131

Brigada de Fusileros Motorizados "Maikop" la que sería más duramente castigada en los combates iniciales por la ciudad. Esta unidad comenzó su avance hacia la ciudad a las 6:00 horas del 31 de diciembre. Entrando en Grozny sin oposición, la 131 debería haber ocupado una posición de blo-



INFANTERIA RUSA. LOS TRES SOLDADOS PORTAN UN "SHIMEL" (ABEJORRO), UN LANZACOHETES FLAMIGENO RUSO DESECHABLE, CAPAZ DE LANZAR UN POTENTE PROYECTIL COHETE TERMOBARICO O INCENDIARIO

queo en el lado oeste de la ciudad, sin embargo comunicó a su comandante en jefe, Pulikovsky, que estaba preparada para avanzar hacia su siguiente objetivo: la estación ferroviaria. Pulikovsky, aparentemente sin conocimiento de la situación de la otra unidad bajo su mando, la 81 Brigada, autorizó el movimiento aproximadamente hacia las 15:00 horas. El comandante de la 131, Coronel Savin, hizo avanzar a sus fuerzas sin tomar ninguna medida de precaución, los informes rusos alegan que la 131 avanzó por las calles de Grozny como si participaran en un desfile. Alcanzada la estación ferroviaria sin ningún obstáculo, Savin se dispuso a esperar al resto de las columnas rusas y siguió sin tomar las mínimas precauciones. De hecho, sus tanques y transportes blindados estaban indolentemente estacionados en filas a lo largo de las calles sin protección de infantería y ni siquiera se dispuso guardias en torno a las calles adyacentes a la estación. Mientras tanto, los grupos móviles chechenos habían retrocedido desde el centro de la estación y habían rodeado a las tropas rusas en la estación ferroviaria. De improviso, se desató el infierno. Los combatientes chechenos comenzaron a disparar desde todos los lados y empezaron a destruir metódicamente a los

blindados rusos con fuego de lanzagranadas. En la subsiguiente batalla que se desarrolló hasta el 2 de enero, fecha en la cual las fuerzas rusas tuvieron que abandonar la estación ferroviaria y retroceder hasta posiciones consolidadas por falta de refuerzos y suministros, la 131 Brigada de Fusileros Motorizados fue casi aniquilada. Perdió 20 de sus 26 tanques y 102 de sus 120 transportes blindados así como los seis vehículos de defensa antiaérea "Tunguska". Las pérdidas humanas fueron aún más atroces: su comandante, el Coronel Savin, y casi 1.000 oficiales y soldados fueron muertos y otros 74 hechos prisioneros.

El impacto del desastre en la estación fue brutal para las fuerzas rusas. Se puede asegurar sin ningún género de dudas que ésta fue la fase más crítica de la batalla por Grozny para las fuerzas rusas. Las tropas estaban desmoralizadas casi hasta el colapso y la mayoría de los oficiales estaban al borde de desobedecer las órdenes. Esta peligrosa situación en lo que se refiere a la moral de las tropas, obligó al mando ruso a retroceder hasta posiciones consolidadas, reevaluar la situación y a su oponente y a cambiar los planes operacionales y las tácticas.

La nueva ofensiva comenzaría el 3 de enero, tras la llegada de nuevos refuerzos, incluyendo infantería de marina de las Flotas del Pacífico, Norte y Báltica y unidades Spetsnaz y del MVD, así como una reestructuración de las fuerzas en destacamentos de asalto a nivel de batallón e inferior. Esta nueva ofensiva asumiría el carácter sistemático de los asaltos urbanos realizados por el Ejército Rojo durante la Segunda Guerra Mundial. Cada sector de la ciudad sería sometido a un bombardeo preparatorio de artillería y aviación, tras lo cual los edificios serían despejados uno por uno por la infantería. Fue una batalla larga y costosa donde la población civil se llevó la peor parte; se estima que el número de muertos civiles fue de 27.000 y el de los desplazados 268.000. La cifra oficial de bajas militares rusas durante toda la batalla fue de 1.376 muertos y 408 desaparecidos, aunque la cifra real puede ser mucho más elevada. Las bajas entre los combatientes chechenos son desconocidas. Al final, la abrumadora superioridad material rusa se impuso y

aunque los chechenos opusieron una enconada resistencia, fueron gradualmente presionados hacia las afueras de la ciudad.

Los primeros días de la ofensiva fueron extremadamente confusos, con rumores de una aparente retirada chechena de Grozny el 4 y el 5 de enero. Sin embargo, estos rumores fueron contradiados por los reportajes en directo de periodistas rusos y extranjeros que informaban que las fuerzas de Dudayev aún controlaban las calles de Grozny y que, de hecho, tenían rodeadas a muchas unidades rusas. El 7 de enero, los combates llegaron a su cenit, con toda la ciudad y la refinería y los complejos industriales del extrarradio ardiendo por efecto de los proyectiles de la artillería rusa, que caían sobre la ciudad a un ritmo de 15-20 por minuto.

Los siguientes dos días estuvieron marcados por el reagrupamiento de las fuerzas rusas tras los intensos combates del día 7 y por los esfuerzos rusos en reorganizar a la fuerza de policía chechena, una necesidad para devolver el autogobierno a Grozny. El 9 de enero, el gobierno ruso declaró un alto el fuego; éste se iniciaría a las 8:00 horas del día 10 y duraría 48 horas. Este alto el fuego,

aunque se mantuvo vigente, estuvo lleno de incidentes y de reproches mutuos de ruptura del mismo. Así, dos horas después de que comenzara, proyectiles de artillería rusa empezaron a caer sobre el Palacio Presidencial de Grozny: se desconoce si este incidente fue una ruptura deliberada del alto el fuego por las fuerzas rusas o simplemente éstas actuaron en defensa propia debido a acciones chechenas. La tregua fue aprovechada por el mando ruso para abrir dos corredores en la ciudad que facilitarían el abastecimiento de las tropas y la evacuación de los heridos. Durante el alto el fuego, la situación del frente de combate era la siguiente: las tropas rusas ocupaban posiciones a unos 400 metros al norte y a un 1,5 kilómetros al oeste del centro de la ciudad; los chechenos, por su parte, continuaban resistiendo en zonas dispersas de la ciudad, particularmente en los distritos de Katayama, Baranovka y Oktabrskiy. Asimismo, los rusos aprovecharon la pausa en el combate para traer otros 100 vehículos adicionales y reforzar las

posiciones rusas, para reagrupar y rotar a las tropas y prepararse para el siguiente asalto.

Como se ha mencionado, el alto el fuego estaba oficialmente previsto que acabara a las 8:00 horas del día 12, sin embargo una hora antes que expirara las fuerzas rusas iniciaron un incesante bombardeo artillero sobre el centro de la ciudad (los proyectiles cayeron cada diez segundos durante cerca de tres horas) y a las 9:30 horas, 40 lanzacohetes Grad machacaron la plaza principal de Grozny. El combate fue particularmente intenso durante los días 13 y 14 y estuvo centrado en los edificios del Palacio Presidencial, del Consejo de Ministros, del Ministerio de Asuntos Exteriores Checheno, y del Ministerio de Seguridad y en la estación ferroviaria. El 15 de enero se logró por fin aislar a la ciudad por completo. Los chechenos respondieron a esto intentando desplegar fuerzas en el sur para evitar que el cerco se convirtiera en permanente. Ese día fue también testigo de ataques continuados de destacamentos de asalto rusos para desalojar a los combatientes chechenos de varios edificios y de varios intentos realizados por paracaidistas, infantería motorizada e infantes de marina para penetrar en el Palacio Presidencial, objetivo este último que llevaría otros cuatro días. Finalmente, el 19 de enero, este edificio se dio por conquistado y la batalla se trasladó al sur del río Sunzha, donde los chechenos aún controlaban la mayoría de la ciudad y habían establecido una cabeza de puente al otro lado del río. Llevaría otros meses de lucha desalojar a los chechenos de sus posiciones. El 23 de febrero, la batalla por Grozny se dio oficialmente por terminada. No obstante, el control ruso sobre la ciudad nunca estuvo firmemente asegurado, como se demostró el 6 de marzo cuando una fuerza chechena de entre 1.500 y 2.000 combatientes realizaron un ataque relámpago de tres días de duración y en el transcurso del cual obtuvieron el control de una parte considerable de la ciudad (algunas fuentes hablan de un tercio de ella, otras de tres cuartas partes). Cinco meses después, el 6 de agosto, los chechenos lanzaron otro ataque sobre Grozny. En esta ocasión, una columna de 1.500 combatientes, dirigida por Shamil Basaaev, ocupó los sectores claves de la ciudad, rodeando los acuartelamientos de las tropas rusas en la ciudad, que sumaban alrededor de 12.000 hombres, y bloqueando los accesos a la ciudad para impedir la llegada de refuerzos rusos. Los repetidos intentos rusos de enviar columnas para rescatar a las tropas asediadas fracasaron miserablemente en una repetición de las trágicas jornadas de Año

Nuevo. Las columnas de blindados caían una y otra vez en las emboscadas chechenas; era como si pareciera que los rusos no hubiesen aprendido nada de los combates anteriores. Finalmente, el fracaso en reconquistar la ciudad llevó al Gobierno Ruso a entablar conversaciones con los chechenos. Dichas conversaciones se saldaron en el Acuerdo de Khasavjurt, el cual terminó la Primera Guerra Chechena y llevó a la retirada total de las fuerzas rusas de Chechenia. No sería hasta casi cuatro años después cuando los rusos volverían a Grozny en el transcurso de la Segunda Guerra Chechena.

LAS CAUSAS DEL FRACASO RUSSO

Existen varias causas que ayudan a explicar por qué el ejército ruso tuvo tantas dificultades para conquistar Grozny, causas que también explican por qué Rusia perdió la Primera Guerra Chechena.

En primer lugar estaba el estado del Ejército Ruso. El Ejército Ruso había quedado en un estado lamentable después de la vorágine de acontecimientos que sucedieron tras el derrumbe del régimen soviético y que dieron paso a la Rusia actual. El nivel de los reclutas era pésimo. Se calcula que aproximadamente el 85% de la juventud rusa está exenta del servicio militar o pospone su reclutamiento, obligando al Ejército a aceptar individuos con antecedentes criminales, problemas de salud o trastornos mentales. Pero con todo, no había suficiente personal para dotar al completo a las unidades. Según informes del Instituto Internacional para Estudios Estratégicos ninguna unidad estaba por encima del 75% de sus efectivos. En torno a 70 divisiones estaban a menos del 50% de sus efectivos nominales. Es por ello que las unidades enviadas a Chechenia eran una mezcla variopinta, resultado de combinar partes de distintas unidades. Como consecuencia, muchas unidades así formadas y enviadas al combate ni siquiera habían realizado ejercicios como tales unidades. A ello habría que añadir que la mayoría estaban formadas por reclutas que ni siquiera habían terminado de recibir el entrenamiento militar básico; algunos no sabían ni manejar su arma personal. Todas estas deficiencias significaron que la coordinación entre las tropas rusas en Chechenia fue extremadamente mala. No solamente entre el ejército, la fuerza aérea y las tropas del MVD, sino también entre las unidades individuales en campaña.



UN TRANSPORTE DE TROPAS RUSO "BMP" CALCINADO POR EL ATAQUE DE LOS REBELDES CHECHENOS, ABANDONADO EN PLENA CALLE

Asimismo, el Ejército sufría de severas restricciones en su partida presupuestaria. Esta falta de recursos se traducía en la impotencia del Ejército para dar alojamiento a sus oficiales y en alimentar y pagar sus sueldos a la tropa. Igualmente, el mantenimiento del material de guerra también sufría por las restricciones presupuestarias. Durante la marcha inicial hacia Grozny, 2 de cada 10 tanques sufrieron averías mecánicas que les dejaron incapacitados. Los helicópteros no podían volar con mal tiempo debido a los anticuados instrumentos de navegación. Y así un largo etcétera. Otro tanto pasaba con el entrenamiento de las unidades y del personal. Desde 1992, el ejército no había realizado un ejercicio de campaña a nivel de regimiento o de división, y la mayoría de los batallones se daban por contentos si podían realizar ejercicios de campaña una vez al año. Otro tanto pasaba en las fuerzas aéreas, los pilotos solamente habían realizado entre 20 y 30 horas de prácticas de vuelo por año.

A nivel operativo, las tropas rusas combatieron bajo severas restricciones, bien sea autoimpuestas o bien impuestas por la naturaleza. A los soldados se les había dicho que habían ido a Chechenia para "desarmar a las bandas armadas ilegales" y "restaurar el orden constitucional". Sin embargo, no tenían reglas de enfrentamientos bien

definidas, en especial tenían prohibido abrir fuego primero, lo cual provocó una elevada cantidad de soldados muertos o heridos. La mayoría de las tropas creían que habían llegado para liberar a la población de un régimen opresivo y por lo tanto, la resistencia que se encontraron ya incluso antes de cruzar las fronteras de Chechenia les confundió. Sencillamente, no estaban preparados psicológica, organizativa y tácticamente para combatir en su propio territorio contra un enemigo de identidad poco clara. El apoyo militar estuvo severamente afectado por el rechazo de algunos comandantes a participar en el ataque coordinado sobre Grozny (particularmente, los comandantes de los ejes oeste y este, los cuales no entraron en la ciudad pese a que informaron por radio de lo contrario). Con toda probabilidad, esto no fue debido a cobardía por parte de estos oficiales, sino más bien a la falta de apoyo administrativo y aéreo disponible después de entrar en los suburbios de la ciudad, lo cual dejaba a sus fuerzas vulnerables. Ello dejó a las dos unidades que se aventuraron en el centro de la ciudad, las 131 y 81 Brigadas de Fusileros Motorizados, sin apoyo, y totalmente a merced de los combatientes chechenos. Para agravar la situación, el clima invernal trabajó en contra de las fuerzas rusas y el mal tiempo limitó e incluso anuló el apoyo aéreo durante los combates del 1 y el 2 de

enero.

Uno de los errores más clamorosos de los rusos fue la falta de informaciones relevantes proporcionadas por los servicios de inteligencia federales (tanto civiles como militares). Los líderes del gobierno ruso no tenían conocimiento de la estructura de la sociedad chechena, e ignoraban el grado de apoyo popular a la independencia chechena. Desconocían que una vez que sus tropas cruzaran las fronteras de Chechenia, los chechenos dejarían sus rencillas internas a un lado y se unirían bajo la égida de Dudayev, símbolo para ellos de la independencia nacional, para combatir contra los invasores.

La planificación se hizo sobre varias premisas que a la larga resultaron falsas. En primer lugar, se supuso que las fuerzas chechenas no resistirían o aguantarían psicológicamente la concentración de grandes grupos de tropas rusas, tomando como ejemplo la intervención de las fuerzas del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia durante los sucesos de la Primavera de Praga de 1968. La segunda falsa premisa es que el Estado Mayor del Ejército Ruso aún contaba con planificadores cualificados para este tipo de operación. Pero el Estado Mayor también sufría de serios desbarajustes, como el resto de las fuerzas armadas, consecuencia del colapso del régimen soviético. En cualquier caso, en el supuesto de que el Estado Mayor fuera completamente operacional y competente, preparar una operación de tal complejidad en el plazo de solamente dos semanas estaba más allá de su capacidad (en el caso de la invasión de Checoslovaquia se necesitaron al menos seis grandes ejercicios del Pacto de Varsovia durante varios meses para llevar a cabo la intervención). En tercer y último lugar, el plan de operaciones suponía que las fuerzas a intervenir eran tan entrenadas y coherentes como las antiguas fuerzas armadas soviéticas lo cual como ha quedado anteriormente clarificado era totalmente falso.

En los niveles operativo y táctico, la falta de información fue también notable. Los comandantes rusos planificaron la operación sobre mapas a escala 1:50.000 y 1:100.000 debido a la falta de mapas detallados, actualizados y a gran escala de 1:25.000 ó 1:12.500 del área de operaciones. Asimismo hubiesen sido esenciales las fotografías aéreas y la información actualizada recogida por el reconocimiento aéreo y los satélites militares, pero debido a los recortes presupuestarios los satélites rusos habían sido desviados de curso para ahorrar dinero y se realizaron pocas misiones de reconoci-

miento aéreo. Los comandantes de tropas en campaña tampoco recibieron ni mapas detallados ni fotografías aéreas. Como consecuencia, a menudo las tropas rusas se perdieron, topándose con emboscadas chechenas o intercambiando fuego con unidades propias. Los chechenos también acostumbraban a retirar las placas con los nombres de las calles y a colocarlas en otros lugares para confundir a los rusos. Esta falta de mapas detallados también resultaba en la imposibilidad de coordinar a unidades vecinas. Los mapas tácticos fueron a menudo elaborados con papel bancario en blanco y a mano; con soldados rusos rellenando la hoja con la vista de la ciudad (calles, edificios, etcétera) delante de ellos.

El cuadro global de inteligencia era tan incierto que los planificadores ni tomaron precauciones elementales ni pudieron pronosticar cómo los chechenos defenderían su capital. Según las columnas avanzaban sobre Grozny se iban encontrando francotiradores, carreteras bloqueadas y otros signos de que los chechenos estaban resueltos a defender la ciudad, pero se fracasó totalmente en preparar a las tropas para un combate serio. Asimismo, la inteligencia militar no trazó objetivos para las fuerzas aéreas y la artillería, y los recursos de guerra electrónica no fueron utilizados para cortar las comunicaciones del Presidente Dudayev. En resumen, no se hizo una preparación de inteligencia apropiada del campo de batalla. Los comandantes y tropas en campaña intentaron paliar este defecto durante las operaciones de combate, lo cual llevó a retrasos y a la reducción de la efectividad.

Según la doctrina militar rusa, elaborada a partir de las experiencias del Ejército Rojo durante la Segunda Guerra Mundial, hay dos formas de tomar una ciudad: si está débilmente defendida se puede tomar por sorpresa a través de una rápida entrada y ocupación de las posiciones estratégicas. Si, por el contrario está fuertemente defendida, se requiere un enfoque mucho más sistemático. En este caso, las fuerzas tienen que ser organizadas en grupos y destacamentos de asalto y las tropas terrestres solamente tienen que entrar en acción en estrecha coordinación con la aviación y la artillería.

En el caso del intento de Año Nuevo para ocupar Grozny, los comandantes rusos o tenían la errónea percepción de que era una ciudad débilmente defendida y que podía ser tomada mediante un golpe de mano o, lo que parece más probable, estaban sometidos a una fuerte presión política para

actuar antes de que estuviesen completamente preparados.

En resumidas cuentas, las tropas rusas durante la ofensiva de Año Nuevo en Grozny cometieron los siguientes errores:

-Mala inteligencia táctica.

-Grandes problemas de mando, comunicación y control que provocaron una descoordinación total entre las unidades.

-Falta de cobertura de infantería para los tanques que avanzaban sobre la ciudad o, cuando dicha cobertura existió, ésta iba muy separada de los tanques.

-Falta de ingenieros de combate para despejar las barricadas chechenas.

-Tropas sin entrenamiento previo en combate urbano.

Fue solamente después del catastrófico fracaso de Año Nuevo cuando los rusos cambiaron a la opción sistemática de conquista de una ciudad. Pero aún entonces, tuvieron grandes dificultades, particularmente debidas a que la mayoría de las tropas no tenían entrenamiento para este tipo de combate.

Otro terreno donde los rusos perdieron la batalla desde el principio fue el campo de la información/propaganda. El gobierno federal fracasó totalmente en poner de relieve a la sociedad rusa las causas de la intervención y de los intereses nacionales en peligro. Igualmente no se preparó una cobertura mediática favorable a través de los medios de comunicación tanto nacionales como extranjeros. Mientras que las autoridades militares rusas ponían continuas trabas a que los corresponsales de prensa en la zona de combate cubrieran el conflicto desde el bando ruso, Dudayev hizo un uso magistral de la prensa celebrando numerosas ruedas de prensa, en donde obviamente presentaba los hechos desde su perspectiva, así como apuntándose varios tantos en el terreno de la propaganda como cuando permitió a los medios de comunicación que filmaran e incluso entrevistaran a los soldados rusos hechos prisioneros durante la batalla de Año Nuevo y que estaban reclusos en los sótanos del Palacio Presidencial. Asimismo, en otro clamoroso fallo ruso, la televisión gubernamental chechena continuó emitiendo casi hasta al final de

la batalla sin que los rusos intentaran interferir su señal o destruir u ocupar sus instalaciones (aunque esto último posiblemente no fuera la mejor solución pues los chechenos utilizaban estaciones móviles de televisión). También se hizo un gran uso por parte chechena de Internet, en especial para recaudar fondos y ayuda del exterior.

Los errores rusos no quitan mérito a la victoria de los chechenos en modo alguno. En primer lugar, la fuerza principal de los combatientes chechenos era su elevada moral y motivación. Contrariamente a los soldados rusos, los chechenos sí sabían porqué combatían y a favor de qué lo hacían. Y ello fue sin duda su mayor ventaja.

Otros factores del éxito checheno fueron el apoyo popular, el terreno y el estrecho conocimiento de la geografía local. Los chechenos libraron una guerra de guerrillas donde los combatientes se confundían con la población local. Durante el transcurso del conflicto, los rusos experimentaron grandes dificultades para diferenciar a los combatientes chechenos y la población civil. Zonas, que los rusos afirmaban haber conquistado, eran pronto infiltradas de nuevo por combatientes chechenos.

Otra ventaja chechena era su profundo conocimiento del enemigo por sus muchos años de experiencia. Hay que recordar que el propio Dudayev había sido General de las Fuerzas Aéreas Soviéticas y que Aslan Maskhadov había sido coronel de artillería en el Ejército Rojo. Igualmente, muchos combatientes chechenos habían recibido su entrenamiento militar como reclutas del Ejército Soviético.

Al contrario que los rusos, los chechenos tuvieron una buena información de inteligencia. En muchas ocasiones, los chechenos interceptaban las comunicaciones rusas, lo cual les proporcionaba valiosa información, y ocasionalmente también emitían falsas órdenes a las unidades rusas. En varios casos, esto interfirió en las comunicaciones entre las unidades rusas y en las transmisiones entre controladores aéreos avanzados y pilotos.

A nivel de las comunicaciones, los chechenos también sacaron una gran ventaja de la amplia panoplia de dispositivos disponibles en el mercado, en particular teléfonos celulares y escáneres comerciales. Estos dispositivos permitían a los chechenos comunicarse fácilmente unos grupos con otros, asegurar la coordinación de las operaciones de combate y, también, escuchar las conversaciones rusas. Esto último fue hasta tal punto efectivo que los rusos en muchas ocasiones sentían



UN MISIL RUSO SS-26 "SCARAB" ES LANZADO EN LAS CERCANIAS DE GROZNY. EL SCARAB ES UN MISIL TACTICO BALISTICO DE CORTO ALCANCE , PENSADO PARA SER TRANSPORTADO POR CARRETERA HASTA LA ZONA DE OPERACIONES Y REALIZAR ATAQUES A DISTANCIAS DE HASTA 100 KIM, CON CARGA NUCLEAR O CONVENCIONAL

que los chechenos sabían por anticipación lo que iban a hacer.

NUEVOS ESCENARIOS, NUEVAS TACTICAS

El fracaso de la ofensiva de Año Nuevo obligó al Ejército Ruso a modificar sus tácticas de combate urbano; dichas tácticas las pusieron en práctica durante la segunda parte de la batalla por Grozny e incluso las perfeccionaron cuatro años después en el transcurso de la Segunda Batalla de Grozny.

En primer lugar, para los rusos quedó meridianamente claro tras el fiasco de Año Nuevo que la táctica de ocupar una ciudad mediante un golpe rápido y decisivo estaba obsoleta, y que el combate urbano contemporáneo requería una reducción deliberada y sistemática del objetivo, es decir, de la ciudad. Este proceso debe realizarse en cuatro fases, a saber:

1. Total aislamiento de la ciudad, sellando

todos los accesos mientras se realiza un reconocimiento detallado.

2. Las instalaciones y edificios claves de los suburbios deben ser tomados tras una preparación artillera y ocupación de posiciones de asalto.

3. Los sectores residencial, industrial y central de la ciudad deben ser tomados sucesivamente.

4. Las unidades enemigas atrapadas en la ciudad deben ser destruidas, las minas despejadas, las armas recogidas y el control militar y el toque de queda establecidos.

En lo que se refiere al uso de la infantería en el combate urbano, la doctrina soviética y rusa demandaba la utilización de grupos de asalto y de destacamentos de asalto. Un grupo de asalto era normalmente una compañía de fusileros motorizados reforzada por un pelotón de tanques, una batería de artillería, un pelotón de morteros, un pelotón de lanzagranadas automáticos AGS-17 y un pelotón de ingenieros. Esta formación avanza con un

grupo de cobertura y consolidación (formado por un pelotón de fusileros motorizados reforzado con cañones antitanques, lanzagranadas y morteros de 82 milímetros) y un equipo de despeje de obstáculos (ingenieros de combate y tanques barreminas). Por su parte, un destacamento de asalto es una formación normalmente compuesta por un batallón de fusileros motorizados reforzado con al menos un batallón de artillería, una compañía de tanques, una compañía de ingenieros, un pelotón de defensa aérea y secciones de lanzallamas y de personal para generar cortinas de humo. Aunque estas formaciones fueron utilizadas tras la ofensiva de Año Nuevo, la experiencia demostró que su utilización era contraproducente, pues acababa con lo que quedaba de cohesión en las unidades y daba a los comandantes muchos más recursos de los que podían desplegar y controlar. Por consiguiente, los rusos encontraron mucho más práctico utilizar la Tabla de Organización y Equipamiento de las unidades y reforzarla con armas de apoyo allá donde fuera necesario. De este modo, un pelotón de infantería podía desplegar escuadras de asalto y de apoyo y cobertura, y una compañía pelotones de asalto y de apoyo y cobertura. Las unidades de apoyo y cobertura inmovilizarían al enemigo con fuego de supresión mientras que las unidades de ataque pasaban al asalto. Finalizado el ataque, las unidades de apoyo y cobertura se convertirían en reservas.

El patrón seguido para desalojar un edificio ocupado por enemigos era el siguiente. En primer lugar, se utilizaba artillería de fuego directo, lanzagranadas y ametralladoras para inmovilizar al enemigo mientras las unidades de asalto avanzaban protegidas por cortinas de humo. Antes de entrar en el edificio, se arrojaban granadas por puertas y ventanas y equipos de ingenieros abrían entradas en las paredes. Cada habitación era despejada por equipos de dos a tres hombres. Una vez capturado el edificio, se le preparaba para la defensa y se defendía. Para ello, los accesos a través del alcantarillado eran minados y en las probables vías de acceso al edificio se colocaban minas y trampas.

Otro requerimiento que los rusos encontraron vital en combate urbano debido al carácter ininterrumpido de éste es que las tropas atacantes deben de superar a las defensoras en una proporción de al menos 4:1 para garantizar una reserva adecuada de tropas de refresco. Sin embargo, aunque en la batalla de Grozny esta proporción fue incluso superior (de 5:1, esto es 60.000 rusos frente a 12.000 chechenos) ella en algunos casos no

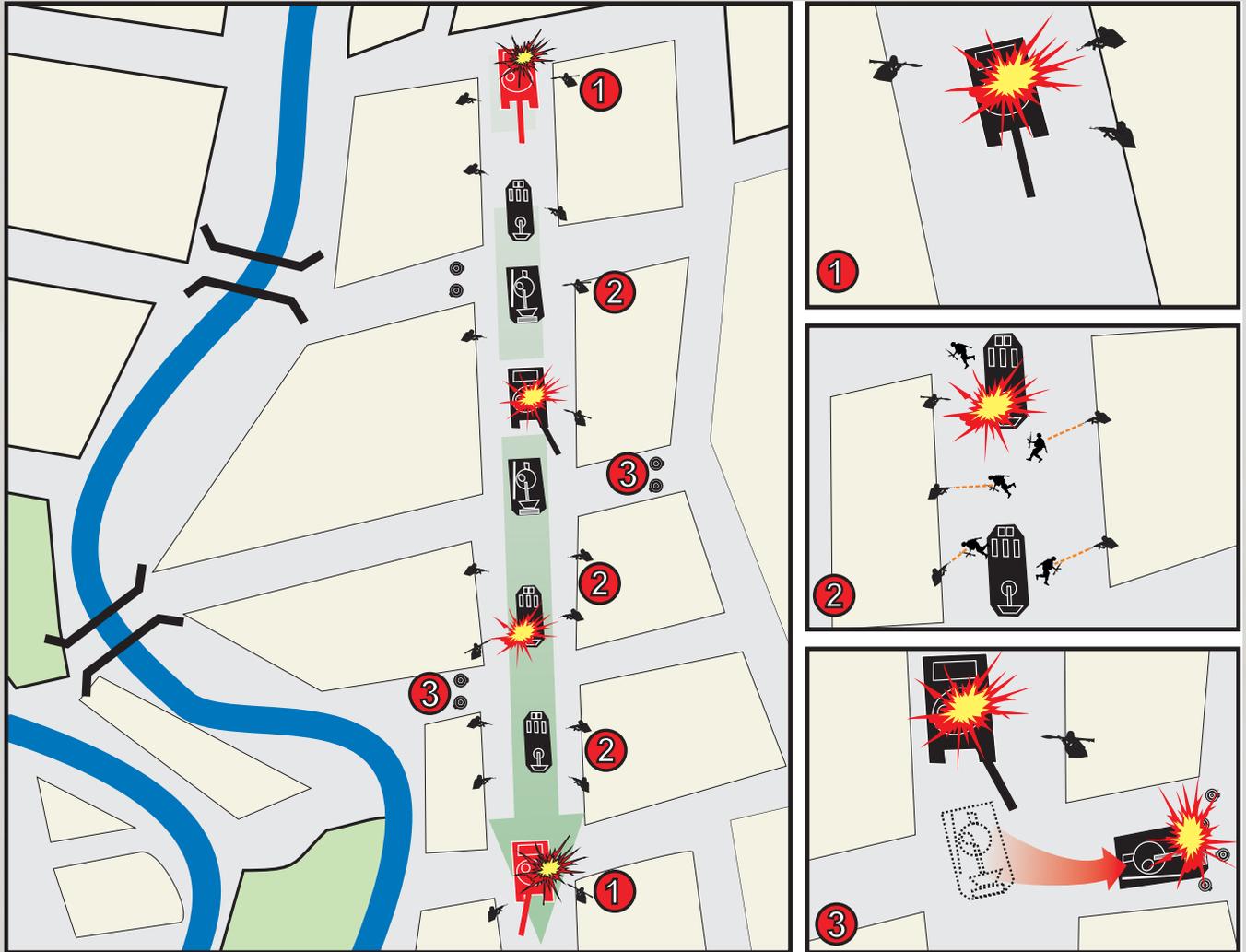
resultó ser suficiente pues se necesitaba custodiar las zonas conquistadas.

Como hemos mencionado antes, los combatientes chechenos tendían a confundirse entre la población civil para desplazarse a través de las zonas bajo control ruso. Para paliar esto, los rusos establecieron puestos de control por toda la ciudad en los que se obligaba a los varones chechenos a despojarse de sus ropas. En particular, los soldados rusos buscaban moretones en los hombros producto del retroceso de un arma, quemaduras de pólvora en los antebrazos y las manchas brillantes dejadas por los proyectiles de artillería y de morteros en las dobladuras y puños de las mangas. Asimismo, se olfateaba la ropa en busca de pólvora y se buscaba restos de ella bajo las uñas o en brazos y piernas. También se obligaba vaciar y sacar los bolsillos, pues éstos, si eran utilizados para llevar cartuchos, mostraban un color plateado-plomizo brillante. Un operador de lanzagranadas checheno podía ser reconocido por los fibros y trozos arrugados de algodón de arma de fuego sobre la ropa.

En combate urbano, la doctrina táctica rusa encomendaba a los tanques la misión de encabezar el asalto seguidos por vehículos de combate de infantería e infantería desmontada. Los tanques avanzarían en columnas adoptando la formación de espiga a través de las calles de la ciudad. Esta táctica demostró ser totalmente inadecuada en Grozny donde la ingente cantidad de armas antitanques amenazaba a los vehículos blindados, mientras que la depresión y elevación de los cañones y ametralladoras de los tanques rusos les impedían enfrentarse con blancos situados en los sótanos y pisos superiores de los edificios. Para paliar esta deficiencia, los rusos situaron vehículos antiaéreos ZSU 23-4 y 2S6 con ametralladoras antiaéreas múltiples delante de las columnas para disparar hacia los pisos superiores y los sótanos. En Grozny, los tanques y vehículos blindados fueron formados en grupos blindados (bronegrupp) y utilizados para sellar áreas capturadas, servir como fuerza de contraataque, proporcionar seguridad para instalaciones de retaguardia y apoyar a la infantería avanzando desde fuera del alcance de las armas antitanque enemigas.

Todos los veteranos rusos de Grozny coinciden en afirmar que el arma más eficaz del arsenal checheno fue el lanzagranadas RPG. El RPG fue temido por los rusos debido a su multiplicidad de uso. Podía ser utilizado para disparar sobre edificios como un mortero de elevada trayectoria, como

TACTICAS CONTRA BLINDADOS DE LOS GUERRILLEROS CHECHENOS



En Grozny, el ejército ruso se vió obligado a algo que nunca ha sido del agrado de ningún ejército: tener que introducir sus blindados en entorno urbano. Los rusos ya contaban con experiencias en su haber, como la batalla de Stalingrado, que les habían enseñado que el empleo de los blindados en entorno urbano y las tácticas a emplear con ellos son radicalmente distintas a cuando esta clase de vehículos operan en su entorno natural, a campo abierto. Sin embargo, parece que los rusos habían olvidado las lecciones de la Gran Guerra cuando lanzaron sus vehículos a través de las calles de Grozny.

Los chechenos, pese a estar en clara inferioridad, desarrollaron una táctica muy eficaz que les permitió enfrentarse a las fuerzas acorazadas rusas que avanzaban por la ciudad. Tal táctica se basaba en preparar una emboscada a las columnas blindadas en las calles de la ciudad: los soldados se colocaban al acecho en los pisos de los edificios con vistas a la calle elegida, armados con lanzacohetes RPG y armas de mano. Cuando la columna se encontraba en el punto exacto, los chechenos abrían fuego, atacando con los RPG a los vehículos que iban en vanguardia y a la cola de la columna (1), de tal forma que el resto de los vehículos quedaban inmovilizados sin poder avanzar ni retroceder. Las calles adyacentes se bloqueaban y minaban de tal forma que fuese imposible escapar por ellas (3). Una vez inmovilizada la columna, el resto de las unidades chechenas asomaba a las ventanas de los edificios disparando con sus armas y RPG, destruyendo el resto de los vehículos y matando a los soldados que intentaran huir (2).-----c d

Esta clase de táctica hizo que los primeros ataques a Grozny por las fuerzas rusas fracasaran, perdiendo gran cantidad de vehículos. Las tropas rusas quedaron muy desmoralizadas, y fue preciso un replanteamiento de las tácticas a emplear para conquistar la ciudad.

arma de área cuando se disparaba sobre formaciones de tropas o como arma de precisión cuando se disparaba sobre vehículos blindados (una innovación chechena para aumentar el daño sobre vehículos blindados fue la utilización del "fuga", un proyectil de RPG-7 con dos piezas de explosivos Trotyl de 400 gramos pegados con cinta adhesiva). Para salvaguardar a sus tanques y transportes blindados de personal de los efectos de los RPG, los rusos, aparte de mantenerlos detrás de la infantería, los equiparon con una rejilla de malla de red a unos 20-30 centímetros del casco. Estas rejillas absorbían el impacto de la carga hueca del RPG-7 así como también protegían al vehículo de un cóctel Molotov o de un ramillete de granadas antitanque. Los chechenos utilizaban equipos antitanques que se movían guiados por el ruido del motor para destruir a los blindados con andanadas de proyectiles RPG-7 desde arriba, los flancos y detrás. Para contrarrestar esta táctica, los rusos establecieron emboscadas en todas las rutas de acceso y luego dirigiendo a los vehículos hacia áreas seleccionadas como cebos.

Otra arma profusamente utilizada por los chechenos fue el francotirador. El francotirador era extremadamente útil para ralentizar el movimiento de las columnas y obligarlas a tomar otra ruta. Igualmente servía para suprimir oficiales, eliminar la dotación de un cañón o de un mortero e incluso para controlar una o dos calles. Pero sin duda, la contribución más importante del francotirador era inculcar en el enemigo un sentimiento de peligro constante, nerviosismo y expectación de un disparo repentino. Los francotiradores también eran utilizados para atraer el fuego de una fuerza rusa, y entonces una fuerza de emboscada chechena, la

cual supervisaba las actividades del francotirador, abría fuego sobre la fuerza rusa que combatía al francotirador. También se podía utilizar una combinación de lanzagranadas y francotirador. Las tropas rusas también utilizaron francotiradores, aunque éstos tuvieron menos éxito que los chechenos debido al descuido en el entrenamiento de francotiradores por el Ejército Ruso.

Una de las armas más efectivas del arsenal ruso en Grozny fue el lanzallamas "shmel", que lanzaba un proyectil de 93 milímetros de calibre, 920 milímetros de largo y 12 kilos de peso, con una carga incendiaria de 6,5 kilos de peso. Tenía un alcance máximo de 1.000 metros y su área de destrucción abarcaba 83 metros cúbicos, teniendo un efecto similar a un proyectil de artillería de 122 milímetros. Los rusos lo utilizaron contra edificios para desalojar a francotiradores y operadores de lanzagranadas.

En cuanto a la artillería, ésta fue utilizada en su papel de fuego indirecto y de saturación en la fase de aproximación a la ciudad y ocupación de sus suburbios. Una vez entablado el combate en la misma ciudad, los rusos utilizaron la mayoría de sus piezas de artillería autopropulsadas para apoyo de fuego directo para los tanques y la infantería. Ello fue debido, por un lado, a que el fuego de saturación sobre un área por la que las tropas debían de avanzar creaba multitud de escombros que dificultaría el avance de las tropas, por ello se optó por el fuego directo para suprimir puntos de resistencia enemigos y posiciones supuestamente ocupadas por francotiradores. Otro factor que determinó el uso del fuego directo fue que había pocos coordinadores de fuego de apoyo y controladores aéreos avanzados y que a los oficiales de infantería

armasdecoleccion.com

Las armas más famosas del mundo

armas alemanas

Winchester



sables

Beretta

Luger

armas templarias

armas orientales



armas romanas

Kalashnikov

colt

dagas

Mauser

masones

Walther

armas de películas



en Grozny les era más fácil ajustar y dirigir el fuego directo al carecer de experiencia para ajustar el fuego indirecto de artillería.

Los proyectiles de humo y de fósforo blanco fueron profusamente utilizados en Grozny. El proyectil de fósforo blanco, al incendiarse tras explotar, crea una cortina de humo, elemento esencial para el movimiento de unidades en el combate urbano; por tanto, los rusos acostumbraron a disparar cada cuarto o quinto proyectil de artillería o de mortero uno de fósforo blanco o de humo. Otro beneficio que los rusos advirtieron del fósforo blanco es que su humo es tóxico y penetra fácilmente los filtros de las máscaras antigás. Además, su uso contra objetivos militares no está sancionado por ningún tratado internacional.

Durante toda la guerra en Chechenia, los rusos hicieron un gran uso de la aviación aunque ésta fue de limitado valor táctico en Grozny. Aquí, fue utilizada para proporcionar apoyo mientras la artillería era trasladada de una posición a otra. Al carecer de precisión, los cazabombarderos eran utilizados para atacar grandes zonas de "fuego libre". Los helicópteros de ataque resultaron ser de mucho más valor para proporcionar fuego de apoyo y suprimir centros de resistencia enemigos, aunque tenía que volar hacia y desde el área de combate utilizando la cobertura de edificios ya capturados para evitar el fuego de lanzagranadas y de ametralladoras chechenos.

CONCLUSIONES

El Ejército Ruso aprendió muchas lecciones valiosas de su experiencia en Grozny que fueron eficazmente implementadas en el transcurso de la segunda batalla por dicha ciudad en el año 2000. En primer lugar, los rusos aprendieron a hacer de la guerra de la información una prioridad y controlaron desde el principio los medios de comunicación. En segundo lugar, la artillería, los tanques e incluso la infantería adquirieron inicialmente un papel de apoyo, actuando la infantería como fuerza de intervención solamente después de que el enemigo hubiese sido suficientemente debilitado. Esta medida indudablemente salvó la vida de muchos soldados rusos, lo cual, al contrario que en 1994-1995, esta vez sí que era una mayor preocupación para el mando ruso.

Los blindados fueron utilizados de una forma totalmente diferente. En lugar de realizar asaltos frontales contra posiciones enemigas bien preparadas, los rusos optaron por enviar unidades de reconocimiento para descubrir posiciones enemigas y demandar fuego de artillería sobre ellas.

Los problemas de comunicación entre las unidades fueron también parcialmente resueltos mediante la transmisión de mensajes codificados y una mayor compatibilidad entre los distintos equipos de radio. Otra prioridad desde el principio de las operaciones fue la destrucción de las estaciones repetidoras de telefonía celular para privar así a los chechenos de un medio de comunicación que tan eficaz había sido durante la batalla de 1994-1995. Otra innovación rusa fue su amplio uso de misiles tácticos (SCUD y SCARAB) para atacar a los combatientes chechenos refugiados en sótanos. Los ataques con estas armas estaban diseñados para la máxima presión psicológica: para demostrar lo desesperada que era la resistencia contra un enemigo que podía atacar con impunidad y que era invulnerable a contramedidas.

Los rusos, en ésta segunda batalla, utilizaron a chechenos para combatir a chechenos (los partidarios de Gantamirov, antiguo alcalde de Grozny). El uso de esta fuerza fue de particular valor al resolver muchos de los problemas relacionados con las tácticas y el idioma de la ciudad y al obtener información de primera mano, proporcionada por la población local, de las posiciones y dispositivos de los rebeldes chechenos.

Si hay alguna conclusión clara que se puede sacar de la faceta urbana de la guerra a la luz de varios ejemplos en la historia contemporánea de la guerra (Stalingrado, Metz, Aachen, Berlín, Hue, Grozny, Mogadiscio, entre un largo etcétera) es que no existe una operación de combate urbano estándar. Cada una es única debido a los contendientes, la ciudad, las cuestiones operacionales y tácticas específicas y las consideraciones geopolíticas, entre otros muchos factores. Obviamente, debido a su complejidad, ningún ejército quiere enfrentarse en un combate urbano; no obstante, la mayor extensión de las zonas urbanas y el peligro de ataques por armas de alta precisión pueden bien forzar a dicho combate, donde el defensor tiene todas las ventajas. Es por ello que para los ejércitos actuales es una exigencia cada vez mayor una preparación cada vez más minuciosa para librar y sostener dicho tipo de combate.

FICHA TÉCNICA

PORTAAVIONES EL ARMA MAESTRA (2)

Por José Miguel Fernández

En agosto de 1914 estalla en Europa la Gran Guerra, que se extendería a las colonias europeas en todo el globo e implicaría la participación de nuevas naciones en extremo oriente. Las potencias coloniales, a fin de asegurar las vías marítimas y sus posesiones envían a sus flotas a los 4 puntos cardinales y necesitan de la ayuda de la incipiente arma aérea para detectar a los buques enemigos o defenderse de los nuevos corsarios del S.XX.

Aunque predominantemente una guerra terrestre, la introducción de las dos más modernas armas de combate, que no utilizaban la tierra firme como campo de acción, confirió a la Gran Guerra un tinte de campo de pruebas para el uso masificado de estas armas para el siguiente conflicto: el aeroplano y el sumergible.

La llegada del BEF a Francia en 1914 también significa la llegada de 6 hidros del RNAS (Royal Navy Air Service), dejando prácticamente sin defensa aérea las islas británicas, pero como Alemania no tenía tampoco un programa previsto para el ataque aéreo a las islas británicas ea corto plazo, los pilotos británicos quedaron francos para intercambiar con sus homólogos franceses tácticas de combate aéreo y apoyo a la flota. El HMS Ark Royal aún no estaba terminado y el almirantazgo requisó tres buques que cubrían el cruce del canal, SS Empress, SS Engadine y SS Riviera, para reconvertirlos en transportes de hidros y dotarlos de 4 hidros cada uno. Estos buques fueron los primeros en la historia en lanzar un ataque aéreo a unas instalaciones terrestres: La base de Zeppelines en Cuxhaven el día de Navidad de 1914. Los aparatos del RNAS destacados en Bélgica ya habían atacado las bases de Zeppelines en Dusseldorf, Tondern y Friedrichshafen, Cuxhaven también lo fue el octubre pasado, pero se demostró que los despegues desde el mar eran demasiado duros para los hidroaviones.

Este ataque no estuvo coronado por el éxito, de 9 aparatos solo 7 consiguieron elevarse para el ataque, y solo tres regresaron a los portahidros. También se falló al localizar el objetivo, la identificación de blancos por el aire aún estaba en pañales. En las fases iniciales de la guerra Gran Bretaña requisó el viejo casco del otrora "rompedor de records" SS Campania de la línea Cunard y lo transformó en el primer "portaaviones de flota"; estuvo dotado al principio con Sopwith Schneider y Short 184, posteriormente estos fueron retirados y sustituidos por los más modernos Sopwith Strutter de dos tripulantes. El HMS Campania en 1916 sufrió una segunda remodelación, lo que hizo que sus 11 aparatos no estuvieran presentes en la Batalla de Jutlandia, en su lugar el HMS Campania fue sustituido por el HMS Engadin, un ferry que cubría la travesía entre Gran Bretaña y la Isla de Man, uno de sus Short 184 localizó a la Hochseeflotte y radió su posición a la Home Fleet, pero el mensaje no fue recibido por la flota Británica.

El HMS Campania resultó hundido 6 días antes de la firma del armisticio al ser abordado por el HMS Glorious en el Firth of Forth.

El Almirantazgo Británico siguió requisando mercantes y vapores para dotarlos de grúas, plataformas y hangares para obtener rápidamente más buques hidroaviones, así se hizo con los HMS Ben-my-Chree, HMS Maxman y HMS Vindex. Poco después entró en servicio el HMS Ark Royal y fue enviado al Mediterráneo para apoyar los desembarcos en Gallipoli y el bombardeo de objetivos terrestres, siendo poco después sustituido por el HMS Ben-my-Chree y dos buques Alemanes capturados: Anne y Raven II que también portaban hidros y se dedicaron a hostigar el tráfico marítimo en el Mediterráneo oriental y el Mar Rojo. El HMS Ben-my-Chree fue el primer buque que logró un ataque con torpedos con éxito, uno de sus Short 184 consiguió torpedear un transporte turco el 15 de agosto

de 1915 en el mar de Mármara, también se perdió este buque al ser alcanzado por baterías costeras turcas en 1917.

EL HMS FURIOUS

El HMS Furious formaba clase junto a los HMS Courageous y HMS Glorious: en sus orígenes eran "Large Light Battlecruisers" o "Grandes cruceros ligeros de batalla". La idea nació de la mente de Lord Fisher cuando ocupó el cargo de Primer Lord del Almirantazgo. Lord Fisher ideó un plan de batalla para la Royal Navy que consistía en un triple desembarco en la costa de Pomerania, a unos 90 kilómetros de Berlín, apoyados por un gran avance ruso a través de Prusia Oriental y Pomerania. Para apoyar los desembarcos eran necesarios buques de poco calado, con objeto de operar por la traicionera costa pomerana, pero con grandes piezas de artillería para apoyar a las fuerzas en tierra. El paso previo a los desembarcos lo llevaría a cabo el grueso de la Home Fleet atacando a la Hochsee Fleet en sus fondeaderos sin previa declaración de guerra.

El HMS Furious en sus orígenes desplazaba 19.513 tns, una eslora de 239,63 mts, manga de 26,31 mts y calado de 6,55 mts. Con una potencia de 90.000 hp alcanzaba la velocidad máxima de 31 nudos. El armamento ideado fue una auténtica monstruosidad, sólo igualado por los "Yamato", con dos piezas de 457 mm (18") montadas en torres simples a proa y popa, 11 piezas de 140 mm, 5 piezas antiaéreas de 76 mm y 18 tubos lanzatorpedos de 533 mm.

Puesto en gradas el 8 de junio de 1915 y botado el 16 de agosto de 1916, se encontraba en su fase final de alistamiento en 1917 cuando se decidió retirar la pieza de proa para colocarle una plataforma ligeramente inclinada de 69,50 x 12,20 mts para poder embarcar 3 hidros de reconocimiento Short 184 y 5 aviones de caza Sopwith Pup. Los Short 184 eran lanzados mediante un carro bajo los flotadores, y los Sopwith Pup mediante una pequeña carrera sobre la plataforma.

En el HMS Furious tuvo lugar el primer aterrizaje en un buque en marcha el 2 de Agosto de 1917, llevado a cabo por el Capitán de Fragata E.H. Dunning con un Sopwith Pup. El 7 de Agosto, en un segundo intento, Dunning falló al intentar detener el aparato sobre la plataforma, que no contaba con ningún elemento de frenado, cayendo al mar y muriendo. Por ello el HMS Furious entró en dique seco en noviembre de 1917 para su segunda modi-

ficación: se retiró la segunda torre de 457 mm en popa y se instaló otra plataforma de aterrizaje de 91,50 x 15,25 mts, quedando la chimenea y la estructura del puente en el centro de ambas plataformas. Contaba la de popa con una red de seguridad para evitar que los aparatos que aterrizaran se estrellaran contra las estructuras sobresalientes. Las piezas secundarias de 140mm de popa fueron trasladadas a los costados del buque y en el interior se instalaron dos ascensores eléctricos que elevaban los aparatos desde los hangares construidos debajo de las plataformas. A popa se mantuvieron las grúas para izar los hidros que amerizaban junto al casco del buque.

Con esta segunda modificación el HMS Furious aumentó su número de aparatos a 16, Sopwith Pup y Camel de caza; y Strutter de reconocimiento.

Los trabajos de modificación no sirvieron de nada, puesto que los accidentes aumentaron calamitosamente debido a las turbulencias que se creaban por las estructuras sobresalientes y por los remolinos creados por el aire caliente de la chimenea que elevaban los aparatos durante la maniobra de aterrizaje; esto a pesar de la instalación de cables longitudinales sobre las plataformas y elevados 30 cms para guiar las ruedas durante la toma de cubierta.

Esta última modificación terminó en marzo de 1918 pero debido a los numerosos accidentes, el HMS Furious apenas vio actividad alguna y, cuando entró en servicio el primer portaaviones de cubierta corrida en la Royal Navy, el HMS Argus, el buque pasó a la reserva.

El HMS Furious entró de nuevo al astillero en 1921 para despejar las estructuras y dotarlo de una única cubierta corrida y libre de obstáculos. Se rebajó la altura hasta la cubierta principal y, sobre esta, se construyeron dos cubiertas-hangares y, sobre la última, se construyó la cubierta de vuelo. La única chimenea fue desmantelada y sustituida por dos conductos laterales horizontales que dirigían los gases hacia la popa; estos salían por los laterales del hangar (durante las maniobras aéreas) o por la cubierta de vuelo (durante la navegación de crucero). La nueva cubierta de vuelo medía 177 x 20 mts y terminaba a un cuarto de la eslora de proa del buque. El puente quedó dividido en dos a ambos lados de la estructura de proa del hangar superior y, sobre estos, en el extremo de proa de la cubierta de vuelo, existía un puesto de mando escamoteable durante las operaciones de vuelo. Los hangares construidos medían 160,50 x 15 el infe-

rior y 167,60 x 15 el superior y podían albergar 36 aparatos: Fairey-Flycatcher los de caza y Blackburn y Avro Bison los de reconocimiento.

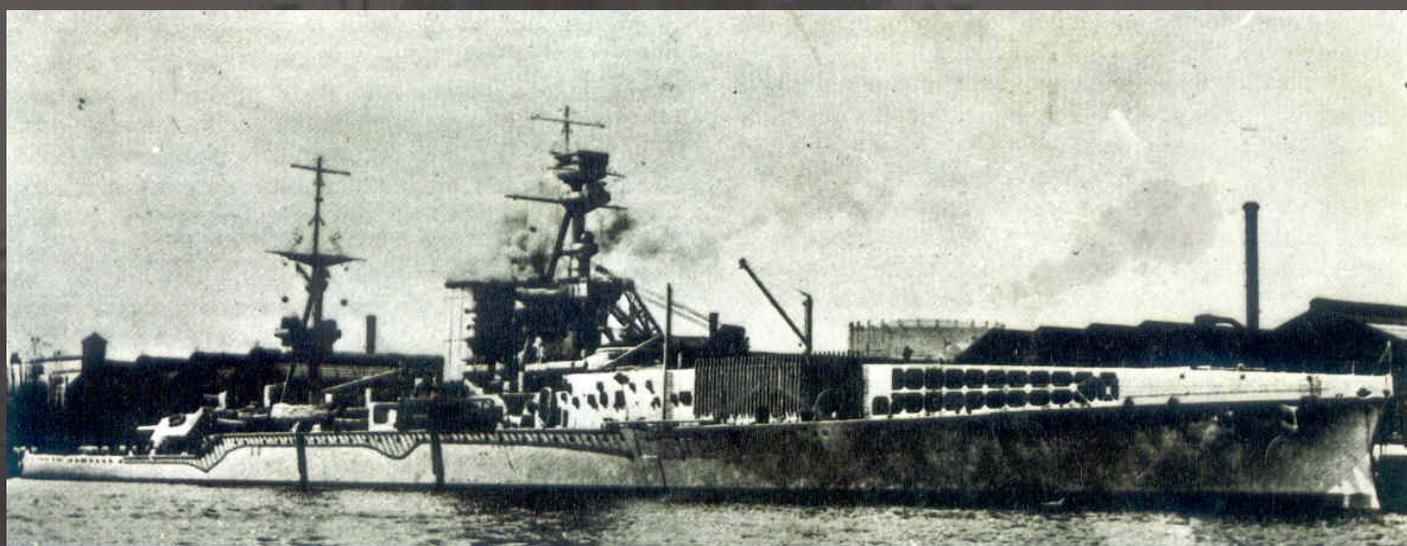
El armamento quedó en 10 piezas de 140mm, 5 por cada amura del buque, en montantes que sobresalían del casco a la altura de la vieja cubierta principal, más 6 piezas de 76mm antiaéreas (4 a proa a los costados de la cubierta de vuelo y 2 a popa) y se eliminaron los 18 tubos lanzatorpedos. Los ascensores que comunicaban ambos hangares con la cubierta de vuelo, eran dos con forma de "T" y eran hidráulicos. Los trabajos de esta tercera modificación terminaron en 1925 y en septiembre el HMS Furious se hizo a la mar para las pruebas. Mientras se estudiaban nuevas medidas de seguridad para los aterrizajes, se suprimieron los cables longitudinales de 1918 y, para evitar que cayeran al mar, se colocaron correderas o guías inclinadas 54° hacia el exterior y tensadas por cables. También se estudiaron medios para los aterrizajes nocturnos mediante la iluminación de la cubierta de vuelo: el primero tuvo lugar la noche del 5 de mayo de 1925. El HMS Furious también fue el primer buque que quedó dotado con una fuerza de torpederos Swordfish.

En 1938 el HMS Furious sufrió la cuarta modificación importante. Consistió en la modificación del armamento y la construcción de una estructura a estribor que servía como puesto de vigía, mando para el tiro antiaéreo y para un radiofaro para la guía de los aparatos hacia el buque. El armamento pasó a estar constituido por: 10 cañones de 140mm, 6 cañones de 101mm en torres colocados en ambos costados de la cubierta de

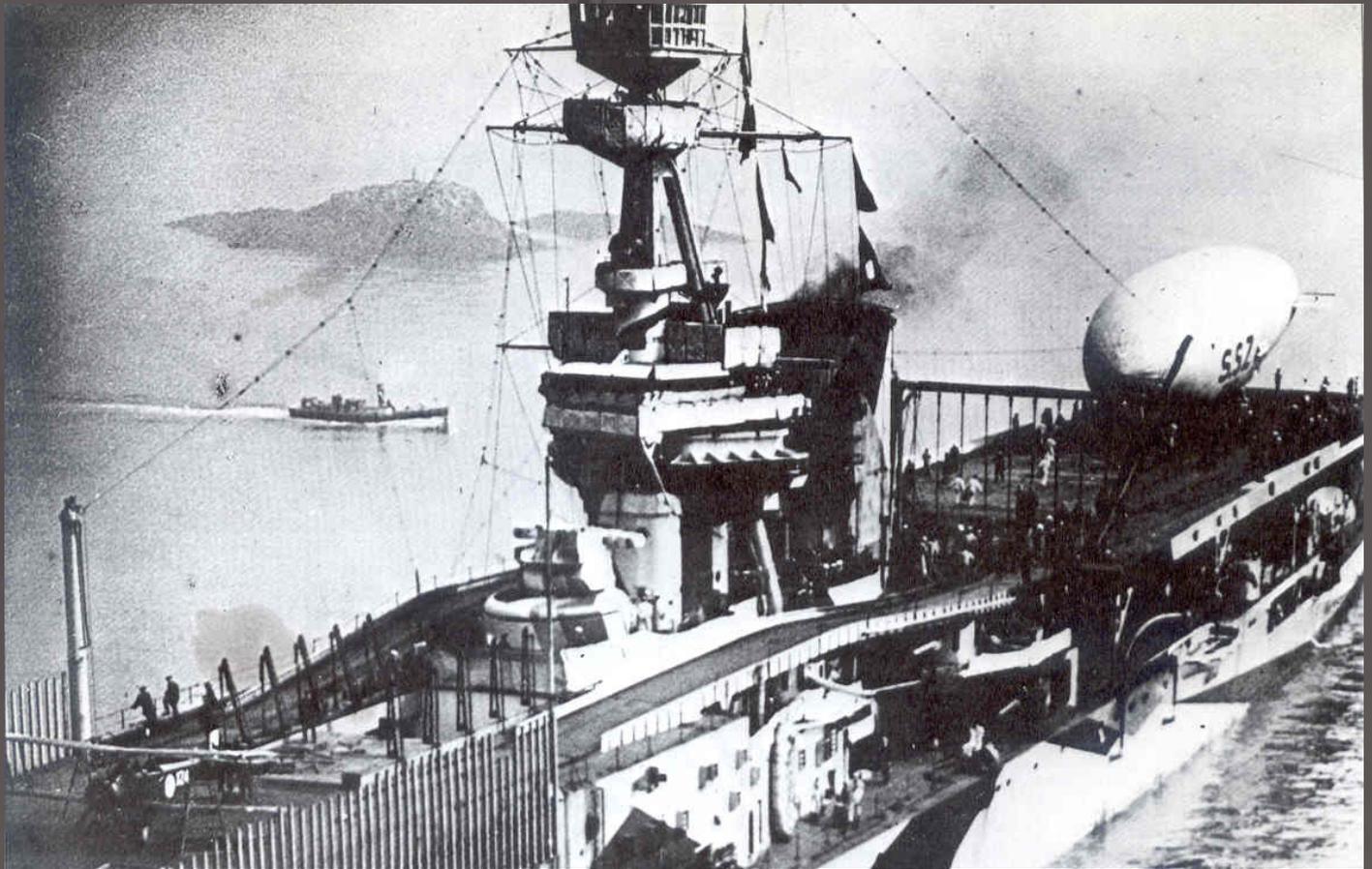
vuelo y ambos extremos, más 4 cureñas cuádruples de 40mm (1 a popa y 3 a proa).

La protección fue bastante escasa para este tipo de unidad; constaba de una cubierta principal de 26mm de grosor y un mámparo vertical a ambos costados del buque de 76mm. La dotación estaba compuesta por 748 tripulantes para el buque y 352 para la sección aérea.

Al estallido de la 2ªGM, el HMS Furious fue enviado en octubre de 1939 a la caza y destrucción del Gneisenau, el Koln y los buques de escolta que navegaban por el sur de Noruega. Después se le asignó la misión de localizar al Deutschland que navegaba cerca de Islandia y en Abril - Mayo de 1940 participó en las operaciones de Narvik. En junio de 1940 transportó los lingotes de oro del Banco de Inglaterra a Canadá, valorados en 18 millones de libras esterlinas. De noviembre de 1940 a febrero de 1941, encuadrado en la Fuerza "H", participó en el envío de aviones a Malta. De octubre de 1941 a abril de 1942, fue destinado a los Estados Unidos; regresando al Mediterráneo en agosto de 1942 para la Operación "Pedestral" de avituallamiento de Malta. En noviembre de 1942 participó en la Operación "Ttorch" y luego regresó a Gran Bretaña para hacerse cargo de la escolta de los convoyes del Ártico hacia la URSS. De abril a agosto de 1944 participó en los ataques al Tirpit, que se encontraba refugiado en el Kaa Fjord. Tras esta larga carrera el HMS Furious fue dado de baja del servicio activo el 15 de septiembre de 1944 y permaneció inactivo hasta julio de 1948 en que fue vendido para el desguace.



El HMS Furious en 1917



El HMS Furious en 1918



El Furious en 1930, fotografiado desde un avión que acaba de despegar desde su cubierta

EL CORPS DE CAVALERIE: MAYO DE 1940

LA PRIMERA BATALLA DE BLINDADOS

POR

DE LA HISTORIA: SEGUNDA PARTE

JAVIER VERAMENDI

12 DE MAYO DE 1940

Los ataques aéreos del día 12

Tal y como Billotte prometiera a Prioux, el día doce va a traer intensos ataques aéreos contra los puentes del sector de Maastricht en particular y contra las tropas alemanas en general. A pesar de la superioridad aérea alemana los aliados van a hacer todo lo posible por que su presencia en el aire se haga notar. Sin embargo, como ya hemos visto y veremos mas adelante, no se trata tampoco de las misiones de cientos de aviones que protagonizarán la guerra en años venideros. Son misiones comparativamente modestas, con muchas veces menos de diez aviones.

El zumbido del motor llena la cabina del Blenheim, que sobrevuela bajo la difusa luz del amanecer la llana campiña belga. Podría tratarse de un vuelo idílico en tiempo de paz, pero no es nada parecido. Los seis hombres a bordo del Blenheim Mark IV del 139th Squadron pueden recordar glorias pasadas, como que fue su escuadrón el primero en enviar un avión de reconocimiento sobre suelo alemán el año anterior, pero no pueden olvidar los peligros presentes. Los cazas alemanes están en todas partes.

En su puesto, el navegante está estudiando los mapas. Mira por las ventanas y trata de orientarse. Finalmente la ciudad de Lieja se hace visible, y al norte, otra ciudad, han encontrado el blanco, las gruesas columnas de vehículos que, siguiendo la carretera atestada, se mueven entre Maastricht y Tongeren.

Los motores vibran cuando los pilotos incrementan las revoluciones, los potentes Mercury XV aumentan su revoluciones y los aviones viran para atacar. No son los únicos. Mas arriba otros pilotos están cumpliendo su labor, y pronto los elegantes morros de los Messerschmitt se lanzan sobre sus víctimas. La misión de bombardeo de la carretera logrará algún éxito contra el tráfico alemán, pero 7

de los 9 Blenheims enviados a la misión serán abatidos. Pero vayamos hacia el Canal Alberto, donde tendrá lugar la misión suicida del día.

Para los mandos aliados la captura de los puentes sobre el Canal Alberto intactos ha sido uno de los puntos mas catastróficos de la campaña. Se han desbaratado completamente los planes operativos. Puede haber dos opciones: modificar los planes, ya hemos visto que la propuesta de Prioux es rechazada por sus superiores. La otra opción es obligar a la realidad a parecerse a la prevista en los planes. Para ello hay que destruir esos puentes. Eso puede hacer perder a los alemanes veinticuatro horas cruciales. Cruciales para los aliados, no olvidemos que en el plan alemán el avance por el centro de Bélgica es, aunque no deja de tener importancia, un señuelo.

A las 09:30 de la mañana llegan pues los aviones a los puentes del Canal Alberto. Retrocedamos un poco en el tiempo. El Air Marshall Barratt ha decidido lanzar la misión a pesar de los resultados del día anterior. Dado el peligro, se han pedido voluntarios, y todos los equipajes del 12th Squadron se presentan (siempre me han fascinado las circunstancias en las que una unidad se presenta voluntaria en masa). Serán elegidos seis equipajes. Un primer grupo de tres Fairey Battles, dirigidos por el Flying officer T. E. Garland debe atacar el puente de Veldwezelt, el puente de Vroenhoven será atacado por un segundo grupo de tres Fairey Battles, guiados por el Flying Officer N.M. Thomas. En realidad serán dos en este segundo grupo, pues uno de los Fairey Battles no ha despegado por una avería en el sistema de lanzamiento de las bombas, que lo imposibilita para cumplir la misión.

El Fairey Battle es un avión obsoleto en 1940, y de hecho esta será prácticamente una de sus últimas misiones de combate en Francia. Sin embargo los pilotos se lanzan con decisión contra sus objetivos, con la confianza de que los escuadrones de caza los cubrirán. Se ha enviado con la misión un paraguas de 10 Hurricane del Advanced Air Striking



El Bristol Blenheim era un bombardero diurno ligero diseñado a mediados de los años 30. Estaba equipado con una ametralladora en el morro, dos en una torreta ventral y dos en una dorsal, las 5 de 7.7 mm. Podía transportar cuatro bombas de 110 kg. o 2 de 230. Se empleó en combate hasta 1943, ya que por entonces la mayoría de los cazabombarderos podían portar una carga útil de bombas similar a mucha mayor velocidad

Force, así como dos escuadrones de cazas del Air Component. No obstante los cazas no pueden nada contra las baterías antiaéreas que cubren los puentes en una tupida red de trazadoras, que persiguen a los aviones atacantes con saña. Cuatro Fairey Battle s serán destruidos en el ataque, incluido el del flying officer D.E. Garland y el sergeant T. Gray, su navegador. Ambos recibirán las dos primeras Cruces Victoria de la campaña, a título póstumo. Los puentes permanecerán operativos.

A lo largo del día se verán mas aviones aliados sobre la vertical de los puentes. 24 Blenheims de los 15th y 107th Squadrons sobre los puentes de Maastricht, de los que nueve serán abatidos por los alemanes. 10 LeO 45 de la 12eme escadre y 20 Breguet 693 de la 54 eme escadre bombardean y ametrallan las carreteras al oeste de Maastricht. Se perderán doce aviones. El resultado es nulo... o casi. Según los informes del XVI Cuerpo de Ejército para ese día *"los ataques de los bombarderos enemigos han causado un considerable retraso"*. De hecho, las vanguardias de la 4 División Panzer deberán ser reabastecidas de combustible por aire, unos 20.000 litros serán lanzados en paracaídas sobre el sector de Lens-Saint-Remy. En todo caso es un éxito escaso para tantas bajas.

El Despliegue de los combatientes

Hemos visto como se desarrollan las cosas en el aire. En tierra los aliados obtendrán mejores resultados en este día. Empezaremos describiendo los despliegues de las tropas que van a participar en lo que llamaremos la "Batalla de Hannut".

Con respecto al Corps de Cavalerie, va a mantener su organización habitual, con la 3eme DLM al norte y la 2eme DLM al sur. Deberá cubrir una línea de frente de 40 Km entre Tienen y Huy, desplegándose la 3eme DLM entre Tienen y Hannut, siguiendo el cauce de la Petite Gette, un pequeño arroyo con escaso valor defensivo; y la 2eme DLM entre Hannut y Huy, basando lo principal de su línea defensiva en el río Mehaigne, con un cauce mucho mas cortado y defendible.

El sector mas vulnerable del despliegue va a ser el centro del mismo, entre los pueblos de Orp-le-Petit y Moxhe, un hueco que no queda cubierto por ningún cauce fluvial. Allí desplegará Prioux sus mejores tropas, y por allí tratarán de pasar los alemanes. En este sector mas vulnerable quedarán emplazados, asignados a la 2eme DLM, algunas unidades de apoyo, como el 3 eme Groupement de Reconnaissance de Corps d'Armée y el 95 eme Groupement de Reconnaissance de División d'Infanterie (perteneciente a la 5 eme División

d'Infanterie Nord Africaine).

También es interesante estudiar el esquema de despliegue de las divisiones implicadas en la defensa. Cada una de las DLM se va a desplegar manteniendo una línea avanzada formada por la unidad de descubierta. El 12^{eme} Cuirassiers para la 3^{eme} DLM y el 8^{eme} Cuirassiers para la 2^{eme} DLM, que patrullará al este de la línea principal, entorpeciendo en lo posible a los alemanes.

La línea principal de resistencia la van a mantener los Régiments de Dragons Portés, el 1^{er} RDP (2^{eme} DLM) en el sector de Hannut y hacia el Sur y el 11^{eme} RDP (3^{eme} DLM) en Crehen, Thisnes, Wansin y otros pueblos mas hacia el noroeste. La táctica de estas unidades es formarse en erizo, refugiarse en "puntos de apoyo" y defenderlos del ataque alemán, mientras las unidades propiamente blindadas: 13^{eme} y 29^{eme} Dragons (2^{eme} DLM) y 1^{er} y 2^{eme} Cuirassiers (3^{eme} DLM) se establecen más atrás, listas para el contra-golpe. Así, los alemanes deberán moverse a campo abierto entre los pueblos, mientras los franceses podrán aprovechar las posiciones defensivas del paisaje para batirlos.

Dentro del despliegue aliado no debemos dejar de mencionar dos aspectos que completarán el cuadro. El ala norte del despliegue, mas allá de la 3^{er} DLM en Tienen, será cubierto por tropas belgas, en retirada hacia el noroeste, y en última instancia por la B.E.F., en torno a Bruselas. El flanco sur estará bajo la responsabilidad de la 2^{eme} División de

Chasseurs Ardennais (belga), que deberá mantener la línea del Mosa entre Huy y Namur.

El despliegue alemán es mas conocido, así pues nos limitaremos a citar las grandes formaciones participantes en el combate. Principalmente van a ser las dos divisiones panzer, la 4 División Panzer y la 3 División Panzer, aunque esta última no interviene en los combates hasta el día 13. Tras ellas avanzan las 35, 18 y 31 Divisiones de Infantería.

La táctica básica de las formaciones alemanas va a ser la formación de potentes fuerzas de ataque con unidades de todas las armas (Kampfgruppe = Grupo de Combate), que deberán aislar y destruir los puntos de apoyo franceses, tratando por todos los medios de romper el frente e internarse en el dispositivo defensivo para volverlo insostenible.

Hannut, Crehen, Thisnes.

Los primeros combates del día van a tener lugar a hora temprana, a las 07:00, en el sector del Detachement de Decouverte de Montardy (3^{eme} DLM) las unidades de vanguardia van a informar de un importante repliegue de las tropas belgas, hacia el noroeste, como ya hemos indicado, informando de una situación muy confusa debido al desorden de los movimientos belgas y al empuje de los alemanes. Analizada la situación, la unidad del Sous-Lieutenant Paume (DD de Montardy) decide dar media vuelta y volver a Hannut, para encontrarse con que el pueblo ha sido evacuado por las tropas



El bombardero monomotor ligero Fairey Battle fue diseñado durante los años 30 y ya se encontraba obsoleto al comienzo de la guerra. Se intentó, con poco éxito, su uso en ataque a tierra contra los panzer. Estaba equipado con dos ametralladoras de 7,7 mm (una frontal y la otra trasera) y podía llevar hasta 600 kg. de bombas. A causa de su escasa utilidad en combate, acabó siendo empleado como entrenador

que lo defendían y los alemanes se están infiltrando en él.

El primer combate serio de la jornada se va a producir en Crehen, un pequeño pueblo en la carretera Hannut - Wassegnies. El punto de apoyo del pueblo ha sido confiado al 4eme escadron del 11eme RDP (3eme DLM), bajo el mando del Capitaine Pinta; y al 3eme escadron del 2eme Cuirassiers (3eme DLM), bajo el mando del Capitaine de Sainte-Marie Perrin, equipado con carros H-39. A las 06:00, tras dos horas de bombardeo aéreo a cargo de formaciones de Stuka los carristas franceses escondidos justo al noroeste de Crehen, muy cerca de la carretera Hannut - Wavre, ven llegar por esta a un solitario ciclista belga. Este parece llevar cierta prisa, y detiene su bicicleta junto al carro nº 41, del Sous-Lieutenant Geneste. Le informa de que carros belgas están a punto de llegar desde Hannut y van a entrar en Crehen. Que no hay que disparar sobre ellos. A pesar de las afirmaciones del belga la sospecha de que sea una trampa persiste, especialmente teniendo en cuenta que no hay señaladas unidades blindadas belgas en el sector ¿se trata de un engaño?. Como ya sabemos, a las 07:00 los belgas están abandonando Hannut, y a las 08:00 las tropas francesas verán, efectivamente, desplazarse hacia Crehen, una columna de carros ligeros que provienen de Hannut. Rápidamente se hacen perfectamente visibles las cruces alemanas pintadas sobre los carros. Se desencadena el fuego. Es el primer ataque del 35 Regimiento Panzer. El combate será un juego del gato y el ratón, con los carros escondiéndose tras los setos, asomando por las esquinas de las casas, tratando de dispararse unos a otros en los puntos débiles. Al principio los franceses causarán importantes daños a los carros ligeros "belgas" destruyendo cinco de ellos y obligando a los otros a retirarse. Pero pronto la táctica alemana se perfila. Los carros mas pesados se lanzan contra Crehen directamente, mientras los mas ligeros maniobran para rodear la población. En total participarán en el ataque una cincuentena de carros alemanes, y abundante infantería. En el combate morirá el Capitaine de Sainte-Marie Perrin.

No es Crehen el único lugar donde se combate. El avance alemán se desplaza hacia Ciplet, la azucarera de Avennes y se combatirá hasta al este de Ambresin, hacia el suroeste. Hacia el noroeste el combate se extiende hasta Thisnes, donde también se toparán con los infantes y carros franceses. Aunque este será un sector secundario.

La acción se ralentizará hacia medio día. Los franceses han conseguido detener el ataque ale-

mán que pretendía romper el frente por la carretera que lleva a Jodoigne y Gembloux. Las unidades destacadas en Crehen y Thisnes habrán sufrido importantes bajas, 11 de 20 carros en el escuadrón del fallecido Capitaine de Sainte-Marie Perrin. Los alemanes también han sufrido y se retiran hacia un punto situado al norte de Hannut, donde los carros se distribuirán en damero, para preparar un nuevo ataque tras reaprovisionarse de combustible, que llegará por aire y por tierra, en total unos 50.000 litros.

A primera hora de la tarde se va a reanudar el combate, y de nuevo Crehen y Thisnes van a estar en primera línea. Desde su posición en Jandrain, el Lieutenant Robert le Bel, carrista del 11eme Dragons, narra la acción: *"Visión inolvidable este reagrupamiento masivo de una armada blindada que la ampliación de los prismáticos vuelve aún mas terrorífico. ¿Cuántos son? Imposible evaluarlo de tan lejos pero su número es importante y el armamento parece potente. Delante de ellos van y vienen, a pie, varios hombres, probablemente oficiales, que gesticulan. Deben estar dando órdenes a los jefes de los blindados, cuyo busto se destaca entre las dos hojas de puerta de las torretas de los carros. Me quedo un momento largo contemplando esta imponente preparación que me recuerda a la imagen que me enseñaron en clase del rodillo compresor ruso de la guerra de 14.*

Repentinamente, como tocados por una varita mágica todos los hombres de a pie desaparecen. No hay dudas, la hora H está cerca. En efecto, una nube se eleva pronto en el horizonte que traiciona el movimiento del enemigo. Entro en mi carro, cierro la puerta de la tortea y pego mis ojos al periscopio. Transcurren algunos minutos, con el cañón listo para disparar obuses rompedores a alcances aproximados. Desgraciadamente no serviría de nada gastar municiones a tan larga distancia y estoy condenado a seguir el avance inexorable de esta horda que va a pasar dentro de un rato en fila por la depresión acercándose sensiblemente a nuestro punto de apoyo sin que podamos alcanzarlos con nuestro fuego.

Súbitamente, mis ojos pegados al periscopio descubren un blanco que sale del valle por donde pasa el grueso de los panzer. Se trata de carros ligeros que progresan bajo la protección probable de los potentes Maybach. Sin la sombra de una duda disparo mi primer obus perforante. ¡Tocado! Una luz fugaz sobre el costado de aquel contra el que he apuntado me convence del impacto. Es una suerte que me llena de júbilo ¿Pero con que resultado? El

carro continua avanzando y aprovisiono de nuevo el cañón. Esta vez apunto un poco mas bajo pues, a falta de poder perforar, es mejor atacar a las cadenas.

Todavía no me he dado cuenta que la situación es desesperada tan ocupado estoy con mi cañón. Al cuarto o quinto disparo hago blanco de nuevo y el ingenio enemigo queda inmovilizado.



El interior de la torreta de un tanque alemán

Pero antes incluso de que haya podido recargar surgen llamas de su parte trasera. Esta vez no hay dudas, puedo apuntarlo en mi tablero de caza. Este resultado me alegra hasta tal punto que ni me fijo en los obuses enemigos que me buscan." Robert le Bel, "Une Vie de Char. Editions Robert le Bel 1987.

A las 18:00 un nuevo grupo de combate de la 4 División Panzer entra en escena, comandado por el Oberstleutnant Kurt Alfons Willy Eberbach del 35 Regimiento Panzer. Este grupo debe terminar de romper las líneas francesas y avanzar hasta Perwez, ciudad que tomará por sorpresa. El núcleo es un grupo de tanques y el I/12 Brigada de Infantería Motorizada, al que se han añadido elementos de otras armas. De inmediato la misión demostrará ser muy difícil. En cuanto los carros salen a campo abierto un potente fuego francés desde Thisnes y Wansin los castiga con dureza. Obuses buscando carros, ametralladoras segando cuerpos, fuego de fusilería. Además de todo esto, pronto se suma el fuego de la artillería pesada al combate, roturando la tierra y destrozando a los atacantes.

El avance esta resultando muy difícil para los hombres de la 4 División Panzer. Finalmente, a las 19:00 algunos tanques entran en Thisnes. A

pesar del éxito resulta complicado ir mas allá, pues los franceses vigilan las salidas hacia el oeste y el suroeste. Apenas se han ganado dos kilómetros. Dentro de Thisnes combaten contra un escuadrón del 11eme Dragons y medio del 2eme Cuirassiers. La batalla ruge mientras cae la noche, en Thisnes los alemanes emplean incluso lanzallamas para desalojar la población.

Sobre las 21:00 las tropas que defienden Crehen y Thisnes reciben orden de retirarse. El combate ha sido muy duro y la posibilidad de ser cercados está muy presente entre los mandos franceses. Sin embargo el día no va a terminar sin una desagradable sorpresa para los alemanes. A las 21:00 y con el fin de ayudar a la retirada de las tropas, los escuadrones de Somua del 2eme Cuirassiers, que hasta entonces no habí-

an participado en el combate, lanzan un contraataque. Coincide con el momento en que la retirada francesa provoca un brusco salto adelante de los alemanes. Los cañones de 47mm de los Somua son superiores a todo lo que pueden oponer los alemanes, exceptuando el cañón corto de 75mm del Panzerkampfwagen IV, que no abunda. Pronto los carros alemanes empiezan a ser tocados uno tras otro. Incluso el coche de Mando de Eberbach recibe un impacto y se incendia. Para el General de Caballería Hoepner, que asiste a los acontecimientos, la impresión es tan fuerte que para el ataque del día siguiente ordenará a sus hombres que tengan un exquisito cuidado con los Somua, y que no se enfrenten a ellos salvo a distancias muy cortas.

Cae la noche y los combates se apagan lentamente. Algunos disparos aquí y allá, un cañón que aún ha encontrado un blanco. Pronto los carros alemanes se retiran tras la cortina de infantería y los franceses hacen otro tanto. Al final del día las unidades mas castigadas son las de la 3eme DLM. En concreto el 2eme Cuirassiers ha perdido 4 Somua-35 en el contraataque, 11 Hotchkiss-39 en Crehen y 13 mas en Thisnes. Los alemanes también han sufrido y bastantes carros quedan sobre el terreno, a cambio de tomar Hannut, Crehen y Thisnes. El

frente no está roto y habrá que atacar de nuevo mañana, pero esta vez con el invalorable refuerzo de la 3 División Panzer, recién desplegada a la derecha de la 4.

Con respecto a la 2eme DLM, exceptuando los combates ya narrados en torno a Avennes y Cipllet, esta unidad tendrá un día bastante tranquilo, lo cual no significa que los alemanes no presionen su frente mas al sur, pero lo hacen con escasa fuerza.

Mas arriba, en la cadena de mando.

En el plano de los cuarteles generales la tarde también ha visto cierta actividad. Mientras los soldados combaten los grandes oficiales se reúnen en el Castillo de Casteau, al noreste de Mons. Por la parte belga asiste el rey Leopoldo III en persona, con su consejero militar el General van Overstraeten. Por parte francesa el General Georges, comandante en jefe del Théâtre d'Operations du Nord-Est y el General Billotte, comandante del Groupe d'Armees N° 1 y el Ministro francés de Defensa, Edouard Daladier. Por parte británica irán el Teniente General H.R. Pownall, jefe de Estado Mayor de la B.E.F., y el General de Brigada J.G. des R. Swayne, jefe de la misión de enlace británica en el cuartel general de Georges. La conferencia acaba en un absurdo resultado de buena voluntad que demuestra una vez mas el escaso entendimiento del nuevo tipo de guerra puesto en práctica por los alemanes. Encargarán al General Billotte que coordine "las fuerzas aliadas en el territorio belga". Es decir, a las múltiples responsabilidades de Billotte se sumará la coordinación, que no el mando, y este es el detalle importante, de todas esas fuerzas. Billotte deberá saber donde están, cómo se desplazan y cómo y cuando van a combatir, pero no puede darles ninguna orden.

Mientras tanto, mas al sur...

Al final del día 12 de Mayo las divisiones panzer que asestarán el golpe principal a través del Mosa han llegado ya al río y están preparando el cruce para primera hora de la mañana siguiente.

13 DE MAYO DE 1940

Sector de la 3eme DLM: Merdorp, Jandrain, Orp le Petit y Orp le Grand

El General Hoepner tiene listo su plan de ataque para el día. Ha llegado el momento de romper el frente que los franceses le oponen. Ese deseo será perfectamente comunicado a los hombres bajo su mando. Hay que atacar, y hay que hacerlo a toda costa. Y sin embargo no hay que pensar que se va a tratar de una ofensiva ciega. Como tendremos ocasión de ver, el ataque alemán estará perfectamente planificado y sincronizado.

Con respecto a esta jornada existen ciertas divergencias con respecto a los horarios citados en las fuentes alemanas con respecto a las aliadas. No obstante, como veremos, son divergencias que tienen escasa importancia a la hora de seguir el desarrollo de la acción. No obstante intentaremos conciliarlas en lo posible.

Lo que si es seguro es que la primera actividad va a tener lugar al alba. Desde el mismo momento en que amanece los aviones de reconocimiento Henschel 126 sobrevuelan el campo de batalla anotando las concentraciones artilleras y de carros franceses. Según las fuentes alemanas el fuego de artillería no va a empezar hasta las 11:00, mientras que los diarios de las unidades francesas hablan de un intenso bombardeo desde las 06:30, en especial sobre Jandrain y Merdorp. Lo mas probable es que el bombardeo del que hablan los franceses fuera efectuado por unidades de artillería orgánicas del XVI Cuerpo de Ejército o de agrupaciones superiores, guiado por los aviones de observación y destinado a dañar lo mas posible los puntos de apoyo franceses, mientras que a las 11:00 lo que empieza es la barrera de artillería previa al ataque, probablemente a cargo de la artillería orgánica de las divisiones panzer, lo que hace que este bombardeo si quedara reflejado por los cronistas de dichas divisiones, y en las memorias de los combatientes.

A las 09:00 las crónicas francesas hablan igualmente de un primer ataque alemán en dirección a Jandrain y Merdorp. Probablemente un reconocimiento tan sólo, ya que es detenido fácilmente por el Escadron Lizerayel, del 11eme RDP. Caso de haber sido un ataque en fuerza hubiera dado lugar a un combate mas importante.

A las 11:300 se inicia el ataque de la aviación alemana, a cargo de los Stuka, tal y como escribirá un testigo presencial, el Hauptmann Ernst von Jungenfeld (del II/35 Regimiento Panzer), para el Berliner Illustrierte Zeitung, los Stukas "revolotean como avispones en torno al enemigo, buscando los blancos sobre los que van a soltar sus cargas mortales. Los Stukas fallan su objetivo raras veces y las

bombas caen donde deben caer". El bombardeo aéreo durará una hora aproximadamente. Según el mismo Jungenfeld los carros de combate alemanes se ponen en marcha a las 12:30. el infierno se desencadena. El primer ataque se dirige hacia, y rodea, Merdorp.

Para las fuentes francesas a las 11:30 se inicia el movimiento de los carros de combate alemanes. Desde las posiciones del 11eme RDP y del 1er Cuirassiers puede observarse como avanzan, en masa. En esta fuente el ataque parece orientarse mas bien hacia Jandrain, defendido por el Escadron Laffargue, que rápidamente se ve atacado por todas

manes en su retaguardia. No deja de ser una historia curiosa, mas aún si tenemos en cuenta que el propio Prioux repite la historia en sus informes, tal vez a raíz de ser informado por el CG del 11eme RDP. Desde luego no es la táctica habitual para las formaciones panzer el envío de tropas paracaidistas durante un ataque. La explicación mas plausible para el incidente es que los paracaidistas fueran en realidad suministros para las fuerzas alemanas que habían rodeado los pueblos y avanzaban mas allá. Esto, unido a la preocupación de los mandos por los paracaidistas alemanes, que tanto daño habían hecho ya al tomar los puentes del Canal Alberto, pudo dar cre-



El Ju-87 "Stuka" fue uno de los artífices de los brillantes éxitos de la Blitzkrieg al comienzo de la guerra, pese a su desfasado diseño. Este sólido bombardero podía operar en casi todo tipo de pistas gracias a su robusto tren de aterrizaje y posibilitaba un bombardeo preciso gracias al ataque en picado, pero era lento, poco maniobrable y muy vulnerable a los cazas enemigos. La versión empleada en Francia (B) podía portar una bomba de 1 tonelada en alcances cortos, aunque lo usual era que llevara una de 250 kg y 4 de 50 kg, dos en cada ala.

partes por los carros alemanes.

En realidad no es difícil compaginar ambas versiones. Si tenemos en cuenta que los alemanes han tomado Wansin y Thisnes el día antes y que el ataque proviene desde allí, y que tanto en el caso de Jandrain como en el de Merdorp se habla de que el pueblo es rodeado, no resulta difícil darse cuenta de que el ataque alemán va a por ambas posiciones, tal vez con la intención de romper hacia Jodoigne y Perwez, que ya habían sido señalados como objetivos posibles el día anterior.

El combate es duro y está lleno de anécdotas el diario de marcha y operaciones del 11eme RDP habla del lanzamiento de unos 50 paracaidistas ale-

dibilidad a los rumores de avistamiento de paracaidistas.

Otro de los hechos clave de estos primeros combates es la alta proporción de panzerkampfwagen IV, con su cañón de 75mm, entre los carros atacantes. Parece que las impresiones de Hoepner sobre los Somua no han caído en saco roto, y los carros mas potentes son puestos en la vanguardia del ataque para que lidien con ellos. Esto resultará desastroso para el 11eme RDP, cuyos carros Hotchkiss están equipados con el obsoleto cañón de 37mm modelo 1918.

Jandrain y Merdorp no van a ser los únicos puntos de apoyo que se van a ver bajo fuego esa

DE LAS DLM

Las divisiones ligeras mecánicas fueron la primera opción motorizada francesa. La 1ere DLM fue creada en 1935, por transformación de la 4eme DC, basada en Reims. La 2 eme DLM lo fue en 1937, partiendo de la 5 eme DC, basada en Lyon y la 3 eme DLM fue creada con unidades nuevas en febrero de 1940.

La división ligera mecánica constaba de dos brigadas. La primera era una brigada blindada compuesta por dos regimientos de carros de combate, cada uno con cuatro escuadrones, dos de Somua S-35 y dos de Hotchkiss H-35.

La segunda brigada debía ser la de apoyo, contando con un regimiento de descubierta, con dos escuadrones de motociclistas y dos de autoametralladoras de descubierta Panhard 178; y con un regimiento de infantería mecanizada, dragones montados sobre vehículos todo terreno, cada uno con tres batallones de infantería, cada uno de los cuales contó con un escuadrón de AMR. Salvo la 3eme DLC que tiene 3 escuadrones de carros Hotchkiss. En realidad esta segunda brigada operó a menudo como dos regimientos separados, y así se muestra en el cuadro.

La artillería se dividió en tres grupos de doce piezas: dos con cañones de 75mm y uno con cañones de 105mm. A esto hay que añadir compañías de ingenieros, comunicaciones, intendencia, sanitaria, tren...

Estas unidades nacieron como unidades de choque rápidas, tal y como preconizaban las nuevas teorías. Sin embargo nacieron con lo que sería un importante problema, escasa infantería, ya que a dos regimientos blindados unían uno sólo de infantería de apoyo.

Fueron adjudicadas una a la 7 eme Armée y dos al cuerpo de caballería de la 1ere Armée. Avanzarían en vanguardia del despliegue aliado a la hora de entrar en Bélgica, y en retaguardia durante la retirada de nuevo hacia la frontera francesa.

DIVISIÓN LIGERA MECANICA	2 DLM	3 DLM
III Régiment de Decouverte	8eme Cuirassiers	12eme Cuirassiers
2 CG: 1 AMD cada uno 2 Escuadrones de descubierta: 23 AMD Panhard P-178 cada uno 2 Escuadrones de Fusileros Motociclistas		
X Brigade Légère Mecanique	3eme BLM	5eme BLM
III Régiment de Combat	13eme Dragons	1er Cuirassiers
2 CG 1 Somua S-35 c.u. Escuadrones de Carros Somua S-35, con 23 carros c.u. 2 Escuadrones de Carros Hotchkiss H-35, con 23 carros c.u.		
III Régiment de Combat	29eme Dragons	2eme Cuirassiers
2 CG 1 Somua S-35 y 1 Hothckiss H-35 2 Escuadrones de Carros Somua S-35, con 23 carros c.u. 2 Escuadrones de Carros Hotchkiss H-35, con 23 carros c.u.		
I Escadron Divisionnaire Antichars	12eme EDAC	13eme EDAC
I Escadron Divisionnaire de Reparation	12eme EDR	13eme EDR
X Brigade Légère Mecanique	4eme BLM	6eme BLM
III Régiment de Dragons Portés	1er RDP	11eme RDP
3 Batallones. Cada uno con un escuadrón AMR (23 AMR en la 2 DLM y 23 Hotchkiss H-35 en la 3 DLM), un escuadrón de Fusileros Motociclistas, dos escuadrones de Fusileros Motorizados y un Escuadrón de Ametralladoras		
III Régiment d' Artillerie	71eme RATT	76eme RATT
I Batterie Divisionnaire Antichars		10eme BDAC (47)
I Batterie Antiaérienne	Batterie 1018/405 (25)	Batterie 1023/404 (25)
3 Grupos de 3 baterías de cuatro piezas. Dos de ellos de 75mm y el tercero de 105mm.		
II Sapeurs Mineurs	38 (3 cías)	39 (3 cías)
Otros Servicios.		

mañana. Con la llegada de la 3 División Panzer, el sector de ataque alemán se va a ampliar, incluyendo los pueblos de Orp-le-Petit y Orp-le-Grand. Unos ochenta carros de combate se lanzan contra los puentes de ambos pueblos, que cruzan el río Petite Gette, y que no han sido destruidos. El impacto del ataque va a recaer sobre el II/11eme RDP. A lo largo de la mañana las posiciones de apoyo de ambos pueblos se van a ver sumergidas por la potencia de los ataques, viéndose obligados los franceses a retirarse hacia Marilles, bajo la cobertura de los carros del 14eme Escadron, que no tardarán en sufrir los efectos de su valiente resistencia.

A lo largo de la mañana los carros alemanes cruzarán el río por Orp-le-Petit, en dirección a Jauche, a donde llegarán a lo largo del día. Los carros del 1er Cuirassiers combatirán duramente en el sector formado por los dos pueblos de Orp, el río, Jauche y Marilles.

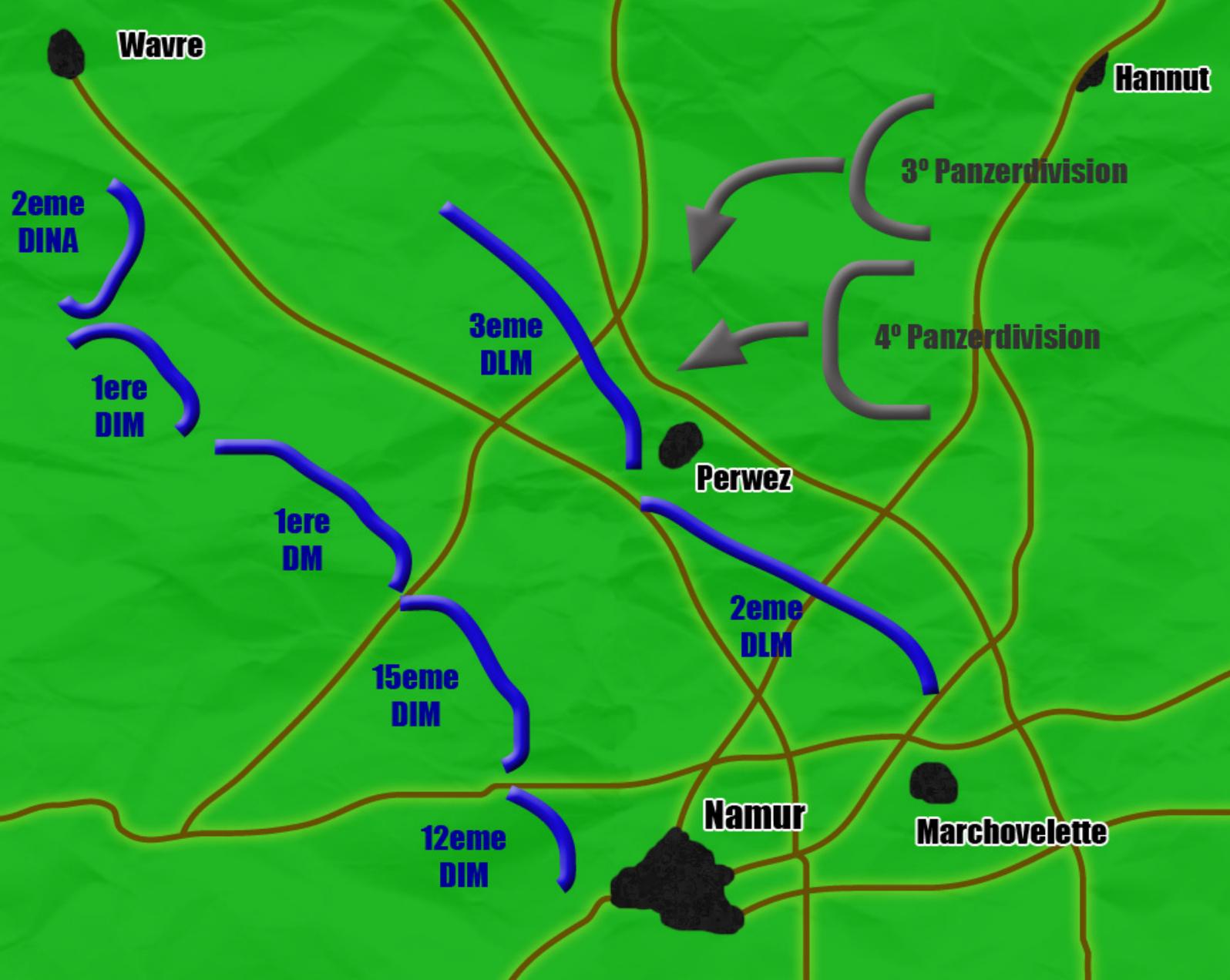
El combate es muy fluido y son constantes los ataques y contraataques por ambas partes. Con Jandrain y Merdorp rodeados, los alemanes se han hecho con Jandrenouille, cuando sobre las 13:00 el 2eme Escadron/ 1er Cuirassiers ataca para despejar el pueblo. Este ataque va a servir para ralentizar el ataque germano, a pesar de que todo un pelotón de carros franceses se perderá dentro de Jandrenouille. Mientras, un grupo de Somua intervendrá para abrir el cerco de Jandrain, cuya guarnición recibirá la orden de retirarse a las 14:15 aproximadamente. Esto no significa que la retirada vaya a ser inmediata, ni fácil. La penetración alemana en la parte sur de su ataque empieza a ser importante, ya hemos visto como Jandrain y Merdorp están rodeados, debiendo ser evacuado el primero. Jandrenouille se ha perdido y los alemanes avanzan hacia Jauche. Sin embargo en el ala norte van a obtener los franceses un pequeño



La fiable ametralladora británica de 7,7 mm Vickers era una veterana de la Gran Guerra, siendo un diseño derivado de la famosa Maxim. Tenía una gran reputación como arma resistente, y podía disparar durante grandes periodos de tiempo gracias a su refrigeración por agua. No obstante, su elevado peso la hacía poco adecuada para acciones ofensivas.

triunfo. A las 13:40 unos 35 carros germanos atacan Marilles, uno de los últimos puntos de apoyo antes de Jodoigne y la ruptura de las líneas francesas. De inmediato se van a encontrar frente a un contraataque llevado a cabo por algunos carros del Escadron Joutou y dos pelotones del Escadron Roffignac, ambos del 1er Cuirassiers. Los alemanes van a perder seis carros en este combate, y se van a ver obligados a retirarse al valle del río Petite Gette. La línea se ha salvado, por ahora.

En el sector sur se multiplican las órdenes de retirada ante el empuje alemán. Merdorp debe ser evacuado, operación que se inicia a las 15:30



Situación el 13 de mayo de 1940

bajo la protección de los carros del 2eme Cuirassiers. En cambio en Jandrain las tropas resisten a pesar de la orden de retirada. Los hombres del I/ 11eme RDP que defienden la población son empujados lentamente hacia la plaza, que se convierte en el último punto defensivo claro. Los combates arrecian por todo el pueblo contra los schützen germanos, mientras los panzer disparan desde las lindes a todos los blancos que pueden localizar.

Al norte del ataque alemán empieza a retirarse el II/ 11eme RDP, que había defendido, sin éxito, los puentes sobre la Petite Gette en los pueblos de Orp. Recibirán el apoyo de 10 Somua del 1er Cuirassiers. Su presencia frenará a los carros alemanes, como ya sabemos muy influidos por la presencia de estos blindados. Mientras, la infantería se retira, lentamente, a pie, debido a que los camiones que deben recogerlos han ido a buscarlos a un lugar equivocado. En Marilles se establece un pue-

to de contención, que tiene como misión frenar la posible persecución alemana. En medio de la retirada el Lieutenant Bouffilt se marcha en su sidecar hacia el oeste, en busca de transporte para sus hombres, que defienden Marilles y están demasiado cansados o heridos para continuar andando. Encontrará un camión de 10 toneladas cerca de Tourinnes, con el que volverá a buscar a los suyos. Tras grandes dificultades conseguirá traer a una sesentena de hombres de vuelta con la unidad, la aventura habrá durado hasta las 24:00.

Con los alemanes avanzando hacia Jauche y Jandrain, hallándose en muy mala postura recibe la orden de retirarse el 1er Cuirassiers a las 15:30, operación harto difícil estando, como están, sumidos en un áspero combate. El Lieutenant-Colonel Vernejoul decide sacrificar el pelotón del Sous-Lieutenant Issaverdens para cubrir la retirada. En la unidad de Issaverdens hay cinco carros, numerados

33, 38, 34, 39 y 31. Combatirán durante una hora, iniciando luego el repliegue tras sus compañeros. Se perderán tres carros durante la acción, el 33, 38 y 31. este último es el de Issaverdens, que caerá en un foso debido a que ha sido dañada la mirilla del conductor. Los carristas conseguirán escapar gracias a la increíble presencia de un paisano belga y su pico, que les abrirá la trampa, atascada, permitiéndoles salir, aunque tendrán que caminar 20km para volver con su unidad. No es tan increíble la presencia del campesino si tenemos

en cuenta que se combate en una zona bastante poblada, tanto en núcleos urbanos como en casas individuales.

Además, se llevará a cabo un contraataque en el sector de Jandrenouille, igualmente para facilitar la retirada.

Con la retirada del frente de la Petite Gette, la retirada de los defensores de Merdorp y la del 1er Cuirassiers, queda sólo Jandrain por evacuar. Son casi los primeros que han recibido la orden, ya lo hemos visto, pero a las 16:00 es cuando por fin pueden empezar a llevarla a cabo. La retirada se ejecuta con dificultad. Hay que romper el cerco sin desgarnecer la retaguardia, que cumple su misión de contención. Los soldados se retiran agachados siguiendo los muros de los huertos. Los carros lo hacen moviéndose a toda velocidad de seto en seto, o escondiéndose tras las casas. Al final del día los defensores del pueblo de Jandrain habrán perdido el 50% de sus carros de combate, pero aún queda escapar. Dos kilómetros de carretera recta y despejada serán más de lo que la infantería puede resistir, y en cuanto a los blindados, al final sólo 7 de los 21



Un soldado alemán se hace cargo de un prisionero francés

indudable que los franceses han combatido, no son las historias de vergonzosas derrotas y retiradas que se narrarán más adelante. Según los alemanes los franceses han combatido con carros mejor artillados y blindados, pero no ha habido acción de conjunto, sino una constante dispersión en pequeños grupos que ha hecho que, a la postre, han sido más fáciles de cazar y destruir.

Dentro del marco de las acciones de la 3eme DLM este día queda hablar del III/ 11eme RDP, que tendrá un día de combates en el sector de Opheylissem, aunque la casi ausencia de blindados alemanes hará algo más sencilla su tarea

Sector de la 2eme DLM

En el sector defendido por esta unidad si habrá combates de entidad a lo largo del día 13, aunque no tanta como en el sector de la 3eme DLM Desde primera hora de la mañana la actividad alemana va a venir caracterizada por pequeñas infiltraciones de tropas a lo largo del frente delimitado por el río Mehaigne. Probablemente reconocimientos.

empeñados saldrán del atolladero. Al final del día estos carros serán incorporados al 1er Cuirassiers. Entre estas bajas y otras sufridas por todo el frente, habrá dejado de existir como unidad combatiente el elemento blindado del 11eme RDP.

Con la pérdida de Merdorp y Jandrain se abre una peligrosa brecha en el dispositivo francés ¿Qué balance podemos hacer de estos combates? Es

Serán en todo caso operaciones de escasa entidad en cuanto al número de soldados implicado, pero sí muy molestas. Darán lugar a contraataques de carros desde los diferentes sectores del frente, en especial un ataque en pinza en el sector de Fumal. A las 13:30 la situación está perfectamente controlada.

Pero a las 14:00 la presión alemana se recrudece. Como ya hemos visto el frente en el norte está a punto de ceder, y es el momento en que se debe atacar en el sur para evitar el traslado de reservas. Los alemanes bombardean pues Fumal, punto clave en la defensa del sector, que luego pasan a atacar con infantería y carros de combate. Un solitario cañón de 25mm bien escondido destruirá hasta seis carros alemanes, lo que da la medida de lo decidido y numéricamente bien dotado que es el ataque. Los elementos del 1er RDP que defienden el punto de apoyo de Fumal resistirá bien, hasta que fallen las tropas a su izquierda, dejando su flanco desguarnecido.

Sobre las 16:00, tras dos horas de combate, la guarnición de Fumal recibe la orden de retirarse hacia el oeste, al Bois de Moulu. Bajo un intenso fuego de armas ligeras y pesadas alemanas se inicia el repliegue, lentamente, por grupos que se cubren lentamente, abandonando a veces las armas pesadas ante la imposibilidad de remolcarlas o por ser baja aquellos que las manejan.

Otro de los grandes problemas que va a sufrir la 2eme DLM va a ser la desorganización a la hora de reponer combustible. Un camión cisterna será incendiado en Cipllet por la mañana a causa de un ataque aéreo, y otro enviado en torno a las 15:00 desde Bourdinne hacia Moxhe será destruido del mismo modo. Finalmente los escuadrones de AMR serán reabastecidos a las 19:00 por otro camión cisterna, pero ya se ha perdido mucho tiempo.

A las 20:00 y con el frente de la 3eme DLM en gra-

ves dificultades, por no decir roto, se inicia el repliegue de la división a la línea Gembloux - Namur. Será un repliegue complejo. Diseñada como una unidad mecanizada, la 2eme DLM, como su hermana la 3eme DLM, tiene el problema de que los vehículos depositan y recogen a las tropas, esperándolas muy lejos de la línea del frente. Esto significa que a la hora de replegarse no siempre llegan a tiempo para recoger a los soldados, y muchas veces no tienen, simplemente, posibilidad de llegar, con lo que estos deben retirarse a pie.

Nos lo relata el diario de marcha y operaciones del 1er RDP: "Cipllet, ya casi rodeado, se repliega bajo la protección de los carros. El punto de apoyo de la azucarera se desengancha difícilmente bajo la protección de sus 3 AMR. Los carros del punto de apoyo de Moxhe se despejan y protegen el movimiento. Las unidades se repliegan hacia Bourdinne bajo un fuerte empuje del enemigo que se infiltra por todas partes. Los carros de la reserva del batallón aseguran la retaguardia, pero algunos pelotones, alcanzados tardíamente por la orden de repliegue, vienen tras los carros. Una Laffly llevando 4 ametralladoras y 3 morteros de 81 es destruida (...) Los escuadrones se reagrupan en Bourdinne bajo la protección de los carros y parten a pie hacia el largo itinerario que deben recorrer: 35 a 40 Km (...) Los hombres, agotados por dos días de combate, marchan dolorosamente. Los carros, las AMR, las motos, todos los coches disponibles cargan un gran número de ellos; las unidades se hallan mezcladas. Hay rezagados, algunos volverán a sus unidades a lo largo de lo que queda del día, otros, llevados por vehículos de otras armas, no lo harán hasta el día siguiente. Un cierto número nunca volverán."34 N 468 JMO 1 RDP SHAT Vincennes.

Otro caso concreto como el que se ha citado anteriormente es el de una parte del 9eme Escadron, que no recibe a tiempo la orden de repliegue y se



GRAN VIA 691, 08013 BARCELONA TEL: 655561895

VISITA NUESTRA WEB

<http://thetoysbunker.net>

info@thetoysbunker.net

TU TIENDA DE FIGURAS DE ACCION ESCALA 1/6

“DRAGON, DID, HOT TOYS, TWISTING TOYZ,...”

- FIGURAS EN CAJA Y DESPIECE

- NO OLVIDES VISITAR LA SECCION DE LIBROS DE REFERENCIA

pierde, mientras que el resto de la unidad, que si recibe la orden, lo hace aprovechando dos camionetas de 25 y un Laffly, saliendo hacia Namur y no siendo capaces de volver con su unidad hasta la mañana del día siguiente.

Por suerte cae la noche y los alemanes pierden combatividad, en otro caso una persecución decidida hubiera podido convertirse en un desastre, ya que

desde las 21:00 los alemanes han llegado a Ramillies y se hallan bastante adentrados en el dispositivo francés.

Con la línea Tienen - Huy rota, el mando del Corps de Cavalerie decide que ha llegado el momento de retirarse. La siguiente línea de defensa prevista es la línea de Wavre a Namur, pasando por Gembloux, que debería ser la principal línea de resistencia, según el plan Dyle. Pero esta línea aún no está completamente preparada, hay que concederle un día mas. Para ello el Corps de Cavalerie va a detenerse en una posición intermedia, que se apoyará sobre una serie de escasas defensas anticarro montadas a toda prisa por el ejército belga. No se trata en absoluto de una línea continua de defensas, sino de una con muchas brechas. Esta línea se extenderá, para la 3eme DLM, entre Beauvechain y Perwez, y para la 2 eme DLM entre Perwez y Marchevelette.

Es interesante a estas alturas hacer una breve exposición sobre las bajas sufridas por los combatientes. Para la 3 eme DLM es el peor panorama, con aproximadamente el 50% de sus carros destruidos, especialmente los Somua. Para la 2 eme DLM las bajas son un poco menos graves.

Sobre las bajas alemanas las fuentes no parecen ponerse de acuerdo. Según Jungenfeld, las pérdidas son severas en la 4 División Panzer. Sin embargo el único reporte oficial de la 4 División Panzer habla tan sólo de 14 carros de combate perdidos el día 13 frente a la 3 eme DLM, lo cual hace pensar que la división no ha quedado muy dañada.



Una columna blindada alemana avanza por las calles de Amsterdam

Tal vez la explicación tenga que ver con el hecho de que son los alemanes quienes se quedan con el campo de batalla, y tendrán la posibilidad de recuperar y reparar todos los carros reparables. Con lo cual podríamos situar la versión de Jungenfeld antes de la recuperación y reparación, y la oficial después.

Queda por hablar de los ataques aéreos del día. Tal vez escarmentados por los escasos resultados obtenidos el día 12 no habrá misión suicida al alba. Habrá misión nocturna. En la noche del 13 al 14 se intentarán dos ataques: 6 Whitleys del 58th Squadron bombardearán los puntos de cruce de Maastricht y Maaseik, y algo mas tarde, 6 Wellingtons del 99th Squadron, atacarán Maastricht.

El mismo día, mas al sur..

En el sector realmente importante los alemanes han cruzado el Mosa por tres puntos a lo largo del día. Aunque las maniobras de cruce no han terminado y aún se combate cerca del río, la línea francesa está a punto de romperse, a pesar de que los mandos no se han dado cuenta aún de la gravedad de la situación.

14 DE JUNIO DE 1940

Un nuevo panorama

Al alba del 14 de junio las unidades están

dispuestas, en mejor o peor estado, sobre la nueva línea defensiva, que como ya hemos dicho es tan sólo una línea intermedia. El panorama con el que se encuentran los hombres es desolador. Algunas hileras de defensas "cointet" (también llamadas puertas belgas), sin trincheras ni posiciones de artillería. El día promete ser duro.

En todo caso también hay noticias positivas al alba de este día. La 1ere Armee está ya casi desplegada. Entre Wavre, donde contacta con el Ist Corps de la B.E.F. y Chastre, se despliegan las dos divisiones del IIIeme Corps d'Armée. En el centro del IVeme Corps d'Armée se despliegan otras dos entre Ernage y Beuzet. Al sur de Beuzet se despliega el Veme Corps d'Armée, hasta la posición fortificada de Namur.

Para narrar las acciones de hoy separaremos lo sucedido en el sector de la 3eme DLM, exhausta y que combatirá muy poco, de lo sucedido a la 2eme DLM, que tendrá que esforzarse mas.

La 3 DLM resiste poco

El panorama de la división no es bueno. A raíz de los combates de los dos días anteriores y la retirada llevada a cabo al final, el 1er Cuirassiers es un regimiento inoperativo, con excesivas bajas, cansancio y desorganización, necesitará tiempo antes de poder combatir de nuevo.

En cambio el 2eme Cuirassiers está en mejores condiciones y se le asignan las defensas en el sector de Thorenbais-Saint-Trond, donde tiene por misión resistir hasta la mañana del 15 de mayo. No obstante la misión no va a resultar factible. Al sur de su posición, en Perwez, apenas hay defensas, y las divisiones panzer avanzan en masa por allí, dirigiéndose hacia el oeste. Se decide enviar un pelotón de AMR del 11 eme RDP, que simplemente desaparece, es como echar un barquito en un torrente. Pronto la unidad recibe la orden de retirarse, junto con las tropas del 11 eme RDP, cuyo único batallón operativo es el tercero, habiendo sido reducido los otros a un puñado de hombres que se duermen, de agotamiento, sobre sus armas.

A medio día empezarán a llegar a donde se encuentran la Division Marocaine y la 15eme División d'Infanterie Motorisée. Para esta división, la acción de retardo ha terminado.

LA 2 DLM y el 3 GRDI, los últimos combates

De estas unidades, al 3 eme GRDI está asignada la defensa de Perwez, que, como ya hemos

visto, será poco exitosa, pero es que a la agrupación apenas le quedan autoametralladoras (vienen dotados con AMD y AMR), aunque su potencial anticarro ha sido aumentado.

Ya desde las 05:00 se iniciará la actividad alemana, con un bombardeo a corta distancia con la ayuda de piezas ligeras y medias, que machacan el pueblo, mientras los ingenieros alemanes, igual que está sucediendo en todo el frente, se dedican a abrir brechas en las defensas y a desmantelar las defensas anticarro.

A las 08:00 se inicia la retirada del 3eme GRDI desde Perwez. Esta vez la razón es que a su derecha no hay tropas, pues el 13eme Dragons y el 4eme GRDI, que habían tomado posiciones allí, se están retirando hacia Gembloux.

La retirada del 3eme GRDI la llevará sobre el Dyle, luego el Mosa y después el Sambre.

En el sector de la 2 eme DLM propiamente dicha la mañana se inicia de un modo un poco mas pacífico. Sólo el sector norte será atacado.

Desde las 07:00 El 1er RDP está acabando de reagruparse y recuperando cohesión y operatividad. Su I/1er RDP dispone de todo su 1er escadron, con 15 AMR, 3 pelotones del 2 eme y uno y medio del 3 eme, además de unos 60 hombres del 14 eme, con tres ametralladoras, y un pelotón completo de ametralladores mas un cañón de 25mm. Para el II/1er RDP la situación es similar, dispone del 6 eme escadron, tres pelotones de motoristas del 7 eme, cuarenta infantes del 13 eme, un pelotón de ametralladoras y un grupo de morteros de 81mm del 10°. En todo caso las armas automáticas y pesadas escasean, y no tienen mucha munición.

Con la retirada de las tropas sitas en Perwez y la apertura de una brecha en el frente el General Altmayer se ve en la necesidad de organizar un contraataque sobre el flanco enemigo. La línea de partida se situará entre Aische y Saint Denis. Este contraataque correrá a cargo del 13eme Dragons, unidad mucho mas entera que el 1er RDP. En particular el 4 eme Escadron, con ayuda de los Somua del 2 eme Escadron (se perderán tres de ellos). Causarán, según los informes, importantes bajas a las fuerzas alemanas, sobre todo tras la incorporación de los Somua, pero en conjunto el ataque hacia el norte no tendrá demasiado éxito, principalmente porque no tiene la suficiente entidad para inquietar verdaderamente a los alemanes, cuyas vanguardias han llegado ya a Baudeset y Sauveniere, y avanzan hacia Grand Leez. Al final la situación en el frente es demasiado grave y son los mismos franceses los que se arriesgan a verse copados si no se retiran. Así

lo hará igualmente el resto de la división.

A las 10:00 fuerzas de la 2 eme DLM están cruzando la línea principal por Ernage, al norte de Gembloux. Repentinamente un grupo de carros cruza hacia el pueblo a toda velocidad. Apenas pendientes de los vehículos propios que están cruzando la línea, se desencadena la alarma cuando se descubre la infiltración alemana. La línea podría haber sucumbido, o al menos haberse visto tocada ese mismo día, pero la rápida reacción de los anti-carros de la División Marocaine y el 35eme BCC.

Mientras tanto, un poco más al este, los alemanes están llegando a Grand Leez. El pueblo, donde se concentra el 8eme Cuirassiers, es de gran importancia para el sistema defensivo francés, puesto que desde él se cubre Gembloux, y además defiende la línea de repliegue del grueso de la 2 eme DLM. A las 11:00 un potente bombardeo se abate sobre las tropas francesas que pasan así, bruscamente, de estar en reserva a estar en primera línea. De inmediato los franceses reaccionan enviando patrullas en descubierta para evaluar la amenaza que se cierne sobre ellos. Uno de los escuadrones enviados, que ha avanzado hacia Perwez, informa de la presencia de unos 60 carros de combate alemanes, algunos tirando piezas de artillería, en marcha hacia Grand Leez. Es una circunstancia extraña que los tanques se utilicen para tirar de las piezas de artillería. Lo más probable es que lo avistado por la patrulla sea una columna de unos sesenta vehículos todo terreno de varios tipos, entre ellos tanto carros de combate como tractores de artillería. Mientras las descubiertas exploran el terreno la infantería alemana, en vanguardia, ya se está infiltrando en el pueblo, contenida a duras penas por las ametralladoras de los Cuirassiers, que hacen todo lo posible por clavarla al suelo. La situación se va a complicar hacia las 12:00, cuando se descubre una segunda columna alemana al oeste de Grand Leez y en movimiento hacia el pueblo. "La impresión general es que la posición va a ser sumergida por el número. El colonel Morio, instalado en la linde este, manda cavar trincheras en el emplazamiento de su CG, que es hostigado por armas automáticas y artillería; las barricadas son reforzadas; los blindados instalados a las salidas del pueblo disparan ininterrumpida y eficazmente sobre los carros que se acercan demasiado." Diario de marcha y operaciones del 1er RDP. 34 N 465 SHAT Vincennes.

A las 15:00 se ordena la evacuación del pueblo por el sur. Los primeros escuadrones escaparán sin problemas, pero los segundos deberán combatir contra una columna de carros alemanes

que avanzan en paralelo. No deberá ser un combate muy reñido pues el balance oficial es de dos AMR destruidos contra varios carros pesados alemanes tocados e incendiados. Finalmente el 8eme Cuirassiers llegará a cruzar la línea de Gembloux, no sin haber perdido antes tres carros más por las defensas propias. El 8 eme Cuirassiers será enviado a Charleroi para reorganizarse.

A las 16:00 el 1er RDP cruza la línea defensiva principal por Beuzet, con grandes dificultades ya que mientras las unidades en cabeza se están resguardando tras la línea, las de cola deben combatir para desengancharse de los alemanes.

La última unidad en cruzar la línea será el 13 eme Dragons, al que al final del día quedarán sólo 37 carros intactos, con 16 más indisponibles y 37 más totalmente destruidos y perdidos.

CONCLUSIÓN

Con las acciones del día 14 acaba el protagonismo del Corps de Cavalerie en la campaña, aunque no la lucha. El día 15 las divisiones panzer de Hoepner serán derrotadas por la infantería francesa en la línea de Gembloux, lo que servirá para frenar el avance alemán en el sector. No obstante el día 14 tendrá como noticia principal el inicio de la explotación alemana más al sur. Siete divisiones panzer habrán cruzado para entonces las Ardenas y el Mosa, y no habrá nada en su camino parecido al Corps de Cavalerie para detenerlos. Al final de la cabalgada alemana hacia el oeste todo el sector norte del frente aliado quedará rodeado, incluidos los restos del Corps de Cavalerie, empujados hacia el mar y obligados a rendirse o escapar.

¿Qué ha sucedido? Se han enfrentado tropas con experiencia de la guerra, ya que la 3 y 4 Divisiones Panzer han tenido la ocasión de combatir en Polonia, contra tropas inexpertas que no han participado nunca en acciones reales. Y sin embargo las tropas francesas no se han desempeñado mal. Los soldados franceses han combatido con dureza en la defensa de sus posiciones, y en más de una ocasión han conseguido detener e incluso hacer retroceder a los alemanes. No obstante al final ha triunfado la superioridad alemana en experiencia. Frente a pequeñas agrupaciones de tropas, en especial de blindados, los alemanes han opuesto grandes masas de fuerzas, organizadas además en grupos de combate con todo tipo de armas a su disposición.

En la comparación entre blindados los franceses no han disfrutado de mal material. Como hemos

visto el Somua 35 resultará ser una desagradable sorpresa para los alemanes, con su cañón de 47mm. No obstante los alemanes gozan de una ventaja táctica fundamental. La incorporación de aparatos de radio en todos sus vehículos significa que lo que un carro ve, lo ven todos. No es así en el caso francés, donde, cuando un carro descubre a un enemigo emboscado, tiene graves dificultades para informar a los demás, que a falta de información deben descubrir la amenaza por si solos. Por este motivo los alemanes tendrán, además, mucha mayor facilidad para hacer operar grandes formaciones, al contrario que los franceses. Estas grandes formaciones podrán así disponer de abrumadora superioridad numérica frente a los franceses en el punto de su elección, lo que equilibrará la situación.

Pero el verdadero error aliado, francés dada la preponderancia del ejército francés en la campaña, no estará en el combatiente, sino en el mando. Los oficiales generales franceses de los primeros momentos de la guerra de 1939 - 45 son en su mayoría héroes vencedores de la primera guerra mundial. Esto los hace enfocar esta nueva guerra de un modo erróneo, basado en los parámetros de la primera, y no como los alemanes, que han inventado una forma nueva de combatir. Esto lo hemos comentado ya a lo largo del texto, cuando el mando francés demuestra tener escasa flexibilidad, y las diferentes naciones combatientes en el bando aliado además demuestran tener escaso espíritu de subordinación a un solo mando. Se atribuye a Napoleón la frase: "es mejor combatir contra aliados que ser uno de ellos". Esto es especialmente importante si los aliados no son capaces de combatir como un solo ejército. El resultado final será la obcecación aliada en mantener un plan de batalla que se ve rápidamente superado, en el sector del Corps de Cavalerie, por la acción decidida de dos divisiones panzer (principalmente), que se mueven mucho mas rápido de lo previsto gracias al sabio empleo de la fuerza aérea y de los paracaídas, que les abren camino. Pero el paradigma del error francés será la tardanza del alto mando en darse cuenta de dónde está el verdadero peligro. En las Ardenas. El mando francés, juzgando impenetrables las Ardenas, se alegrará el día catorce de estar deteniendo a los alemanes en Gembloux, a la vez que empezará a preocuparse muy gravemente de no

haberlo hecho en absoluto mas al sur.

Con respecto al Corps de Cavalerie debemos considerar sus acciones de los cinco primeros días de guerra como un triunfo relativo. Su misión inicial era aguantar a los alemanes durante ocho días, que se reducirán a cinco. Estos días serán el 10, 11, 12, 13 y 14 ¿Realmente los han detenido esos días? El día diez quienes detienen a los alemanes son los holandeses, al volar los puentes de Maastricht. El once empezarán los combates con las descubiertas, pero los alemanes se verán tan ralentizados por los pequeños agujonazos de las descubiertas francesas como por la resistencia y la retirada de las divisiones belgas. El día 12 será el primer verdadero día de combates, con la batalla de Hannut. Ese día si es el Corps de Cavalerie propiamente dicho quien detiene a los alemanes. Igualmente sucederá el trece, aunque al final del día se impone la retirada. El catorce podemos hablar mas de ralentizamiento del avance alemán que de detención. A medio día el Corps de Cavalerie casi íntegro ha pasado ya tras la línea defensiva de la infantería. La acción ha terminado.

Desde el punto de vista alemán el combate ha sido intenso y se han conseguido dos objetivos importantes: por un lado sujetar a las fuerzas francesas y hacerlas creer que se enfrentan al principal ataque alemán, evitando así el envío de refuerzos hacia el sur a la zona de las Ardenas y el Mosa de Sedan. En segundo lugar dejar muy dañado al Corps de Cavalerie, dejando a los aliados sin su principal fuerza móvil en el sector norte del frente.

Finalmente es importante un comentario sobre las bajas. Llama la atención la desproporción de bajas en blindados entre alemanes y aliados. Debe tenerse en cuenta que en estos compases de la guerra blindada será sumamente importante mantenerse dueño del terreno. El motivo es sencillo. Un carro de combate con las cadenas rotas puede ser una baja, si no puede ser recuperado y reparado. Todavía no se combate con los monstruosos cañones de 75mm largo y 88 que se verán mas adelante, capaces de volar literalmente al enemigo, sino con calibres mucho mas pequeños, que causan mas a menudo averías que la destrucción definitiva de los blancos. El resultado final será que los alemanes recuperarán gran parte de los carros de combate dañados, y los franceses no.

LA GRAN ODISEA DEL CORSARIO EMDEN

Por Fernando Vela

La increíble singladura del crucero corsario alemán Emden a través de los océanos Pacífico e Índico ha entrado ya en los dominios de la leyenda. Desde el 13 de agosto de 1914 – en el umbral de la Primera guerra mundial-, en que el Emden se separó de la escuadra del almirante Maximilian von Spee, hasta el 9 de diciembre de ese mismo año, en que fue destruido en aguas de la isla Keeling, el mundo entero estuvo pendiente del navío corsario.

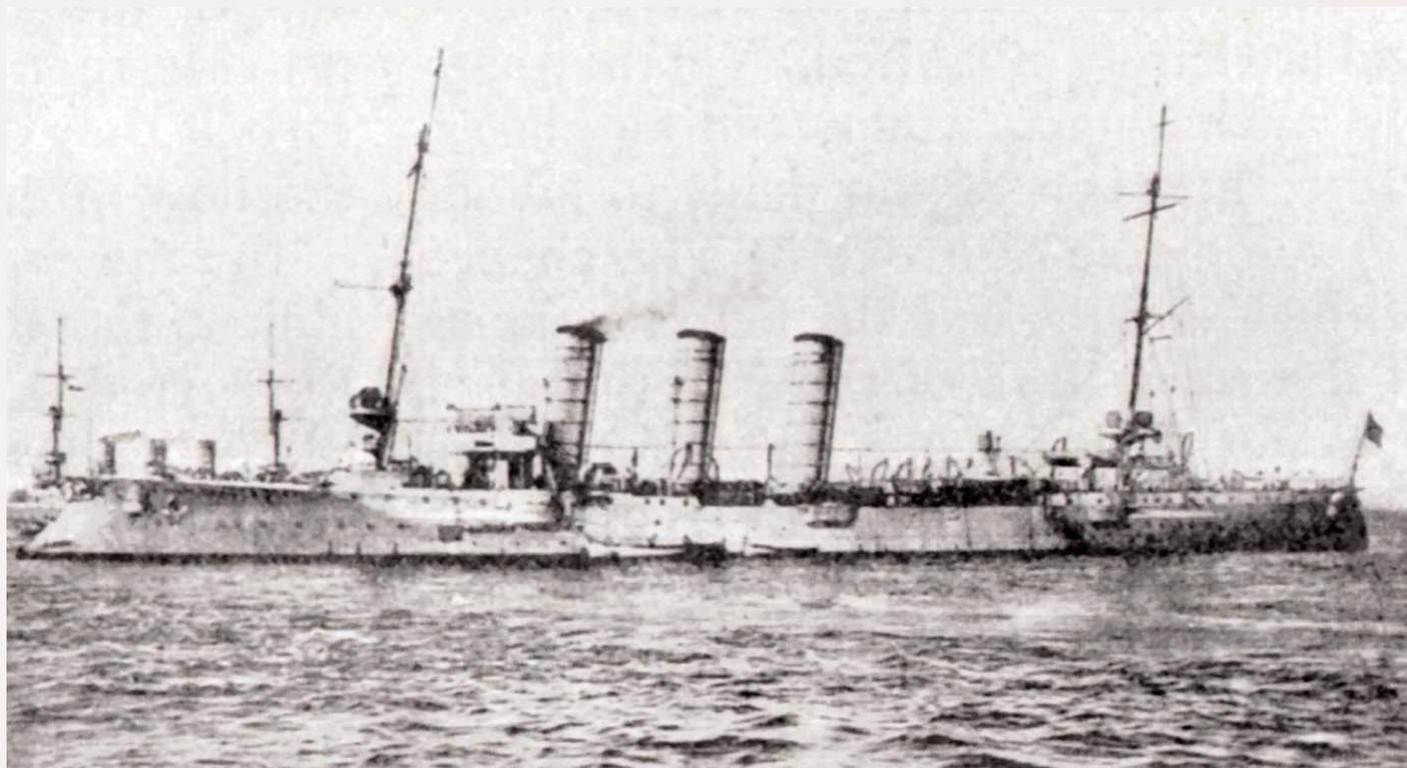
Sin embargo, la importante cifra para la época de setenta mil toneladas de buques hundidos, sobre las ciento cinco mil toneladas de barcos capturados no constituye la base de la fama del crucero. La leyenda del Emden se configuró primordialmente con elementos humanos: la recia figura de su comandante, el capitán de fragata Karl von Müller, su caballería con los enemigos prisioneros y la disciplina de los hombres que tenía bajo su mando. Su gesta constituye una de esas ráfagas de espíritu caballeresco dentro del huracán desatado de aquella Primera guerra mundial, tan inusuales en el siguiente conflicto mundial.

En la primera quincena de agosto de 1914, recién comenzado el conflicto que pasaría a la historia con el nombre de Primera guerra mundial, los buques del almirante Maximilian von Spee se hallaban fondeados en aguas de las islas Carolinas. Alfred von Tirpitz, jefe supremo de la Kaiserliche Marine o Kaisermarine (la Flota de guerra del Kaiser), había separado dos modernos cruceros acorazados de la escuadra de China. Eran el Scharnhorst y el Gneisenau, de doce mil toneladas. Con ellos y unos cuantos navíos de menor porte, Von Spee formó una flota que concentró en aquellas lejanías del Pacífico. El almirante alemán sabía que los cuatro jinetes del Apocalipsis acababan de iniciar su cabalgata. Pronto las poderosas mandíbula-

las navales de Gran Bretaña se cerrarían sobre sus reducidos efectivos. Prácticamente la única oportunidad de salvación para él y su flota consistía en dirigirse a las lejanas costas de Chile, donde una floreciente colonia teutona podría ayudarles.

LIBERTAD DE ACCIÓN PARA EL EMDEN

Antes de poner rumbo a la América meridional, Maximilian von Spee dejó un crucero en aquellos parajes, destinado a la guerra de corso -si se presentaba una coyuntura favorable— o a defender las posesiones germanas de las Carolinas y las



El SMS Emden

Marianas. Así, mientras los navíos de Von Spee marchaban hacia su doble envite (la inesperada victoria sobre las fuerzas del almirante inglés Cradock, frente al puerto chileno de Coronel, y la trágica derrota, en aguas de las islas Falkland, bajo la aplastante superioridad de los cruceros británicos mandados por Sturdee), un barco alemán quedó aislado en aquellas inmensidades. Su nombre había de franquear las fronteras de la leyenda, mientras su fantasmal silueta, surgiendo de la bruma para caer sobre sus presas, pondría un rictus de preocupación en las facciones de los Lores del Almirantazgo británico.

Desde su botadura en los astilleros de Danzig en el año 1908, el crucero Emden parecía destinado a efectuar largas travesías. Podía alcanzar veinticuatro nudos y medio, una velocidad muy considerable para la época, y sus estilizadas líneas le permitían gran facilidad de maniobra. Tenía una autonomía de seis mil millas, manteniendo una velocidad moderada y ahorrando en lo posible sus reservas de carbón.

Al frente de la dotación del Emden figuraba un marino excepcional, el capitán de fragata Von Müller, quien había demostrado, tiempo atrás, su decisión y su espíritu de lucha al atacar unas baterías chinas en el río Yang-tse-kiang.

A finales de julio de 1914 el Emden salió de la base, entonces alemana, de Tsing-tao, (que pronto había de caer ante el asalto japonés) seguido

como un perro fiel por el carbonero Eisbeth. Las proas cortaban las aguas del mar Amarillo, cuando, a las dos de la tarde del día 2 de agosto, se recibió la noticia de que el Imperio alemán estaba en guerra con los rusos y los franceses. Von Müller reunió a toda la tripulación en cubierta y explicó a sus hombres la situación. Manifestó seguidamente su voluntad de poner rumbo a Vladivostok —«centinela de Oriente», en lengua rusa—, para interceptar el tráfico comercial entre este puerto y Nagasaki.

Al entrar en el estrecho de Tsu-shima, el mismo lugar donde la escuadra Japonesa al mando del almirante Togo tendiera nueve años antes una mortal celada a la flota del desdichado almirante Rodjesvenski, el Emden se dio de bruces con el vapor ruso Riesan. Aquella noche —del 2 al 3 de agosto— se produjo la primera captura de un buque mercante. Von Müller ordenó que fuera conducido a Tsing-tao, donde el Riesan fue convertido, mal que bien, en un crucero auxiliar improvisado, bautizándole de prestado, con el nombre de un viejo crucero teutón ya desguazado, el Kormoran. Volveremos a ocuparnos de este barco ruso, destinado a ser el último corsario alemán en el inmenso Pacífico.

Durante la noche del 6 al 7 de agosto, Von Müller zarpó de Tsing-tao. Había recibido órdenes de unirse al grueso de las fuerzas del almirante Von Spee, en Pagan, en las Marianas. Seguían al Emden un mal pertrechado crucero auxiliar y el

Markomania, del Norddeutscher Lloyd, con carbón y provisiones. A lo largo de la travesía hasta Pagan, Von Müller, acodado en el puente, rumiaba sus futuros movimientos. Pensaba pedirle a Von Spee plena libertad para dedicarse a la guerra corsaria, pues su artillería era hartamente limitada para poder influir decisivamente en una batalla abierta.

El día 12 de agosto, el Emden ancló en Pagan. Dos días después celebró un solemne consejo de guerra a bordo del Scharnhorst, el buque insignia. A través de los ojos de buey de la cámara de oficiales se divisaban las airoas líneas de los navíos de Von Spee: el Gneisenau, el Nüremberg, el Prinz Waldemar, el Holsatia, el Mark, el Jaesohka, el Staatssekretar Krate, y el Longmoon.

Maximilian von Spee, tras escuchar a Von Müller, le dio el visto bueno a sus proyectos. A las cinco de la tarde zarpaba la escuadra y a la mañana siguiente, con todos los buques dispuestos en fila, eran izadas a las vergas del Scharnhorst las señales de banderas: «Libertad de acción para el Emden. Le deseamos buenos éxitos».

CORRERÍAS POR EL OCÉANO ÍNDICO

Disponemos de varios relatos sobre las fabulosas singladuras del Emden. Entre ellos hay uno con sabor de aventura vivida y que todavía huele a salobre y a viento marino. Es el libro que escribió uno de los más caracterizados protagonistas de los hechos, el segundo de a bordo, teniente de navío Hellmuth von Mücke. En él podemos seguir, paso a paso, la enfebrecida existencia del Emden, desde que fue adoptado por la ciudad prusiana de su mismo nombre hasta su última maniobra. En cuanto a las obras que escribieron Georg Golert y Franz Joseph von Hohenzollern, también son pródigas en detalles impresionantes, encandilando el ánimo del lector.

La primera escala del Emden, después de dejar a la flota de Von Spee, fue Angaur, en las Islas Palaos. Allí, el día 19 de agosto de 1914, Von Müller se enteró de la desagradable noticia de que Japón pasaba a engrosar el bando de los aliados, lo cual complicaba aún más su situación. En el horizonte se cernían negros nubarrones: no le fue posible comunicar con el grueso de la escuadra alemana; tampoco llegó a las Palaos el buque de aprovisionamiento prometido. Sí arribó, por contra, el Prinzess Alice, pero con las máquinas en tal estado

que fue necesario enviarlo a Manila. Después, un crucero de poco tonelaje y escaso armamento, el Geler, que había de acabar internado en Honolulu, después de unas acciones brillantes, se cruzó en la ruta del Emden antes de que este se perdiera en las inmensidades del Océano Índico.

El segundo de a bordo, Von Mücke, había tenido una idea destinada a rendir cuantiosos frutos, logrando que su superior la adoptara con entusiasmo: al Emden, que ostentaba tres chimeneas, se decidió añadirle una cuarta, naturalmente falsa, que daba al navío la silueta de los cruceros británicos del tipo Yarmouth. Un ardid de guerra de previsibles y óptimos resultados.

Durante los días 22 y 23 de agosto el Emden costó la isla Célebes hasta penetrar en el paso de las Molucas, rumbo al estrecho de Nuss-Bessi. El día 24 tocaba en Timor, pero tampoco el buque carbonero Tallenfeid acudió a la cita. Entretanto las reservas del fiel Markomania decrecían a ojos vistas. El día 27 de agosto en Tanah Diampeah, apareció en el horizonte el acorazado holandés Tromp, el cual, al ser neutral, comunicó al comandante del Emden que no prolongara su estancia por más de veinticuatro horas.

Transpuesto el paso de Lomboek, el buque corsario llegó el último día de agosto a la punta noroeste de Sumatra. En la costa de Simalur, y mientras efectuaba un nuevo carboneo del Markomania, el Emden estuvo a punto de toparse con el crucero acorazado inglés Hampshire, que navegaba a la altura de la isla.

Al finalizar la primera semana de septiembre, Von Müller había cruzado el golfo de Bengala, situándose frente a Calcuta. Pronto se obtuvieron las primeras presas y el nombre del Emden comenzó a sonar ya a todo lo ancho del mundo. En la noche del 10 al 11 de septiembre de 1914, el vapor griego Pontoporos cayó en poder del navío corsario. Llevaba algo más de seis mil toneladas de carbón indio, haciéndose cargo del mercante una dotación de presa.

El día 11 de agosto, un gran transporte británico, el Indus (en ruta hacia Colombo para cargar tropas y caballerías) fue hundido una vez trasladada su tripulación al Pontoporos. Al día siguiente caía en poder del Emden el vapor inglés Kabinga y su cargamento de mercancías norteamericanas. Von Müller le dejó partir incólume, al tiempo que daba órdenes para transportar a Calcuta a las tripulaciones de los restantes navíos capturados.

Las informaciones obtenidas de las tripulaciones cautivas indujeron a Von Müller a permane-



La ruta del HMS Emden por aguas del Sudeste Asiático

cer sobre la derrota de Calcuta. Sucesivamente, varios mercantes cayeron en sus manos: el Lovant, inglés -hundido después de haber sido salvada su tripulación a bordo del Markomania-; el carbonero Killin; el Diplomat, de siete mil seiscientas toneladas y literalmente repleto de té; el Trabcock -también británico, y cuya tripulación, al ser puesta en libertad para alcanzar tierra india a bordo del Kabinga, manifestó a Von Müller su gratitud por el buen trato recibido—, y el Clan-Mathewson, hundido con un valioso cargamento de locomotoras y tractores.

Una corta semana le había bastado al Emden para sembrar el pánico por todo el ámbito del Océano Índico. Los barcos italianos Loredano y Dandolo, dejados en libertad, difundieron las sorprendentes noticias por todos los puertos de su ruta. El Gobierno australiano ordenó la suspensión de

embarques de tropas australianas y neozelandesas.

Von Müller consideró prudente abandonar ya aquellas aguas, y el día 16 de septiembre, con una mar excepcionalmente calmada, puso proa a Madrás. Al cruzarse con el barco noruego Dovre pudo informarse de los movimientos del crucero británico Hampshire y de los franceses Montcalm y Dupleix: la jauría enemiga marchaba en pos de su estela.

ATAQUES NOCTURNOS

A las diez de la noche del día 22 de septiembre el Emden se acercó a la ciudad de Madrás. Al llegar a unos tres mil metros de la costa sus piezas de 105 mm abrieron fuego. Ciento treinta proyectiles se abatieron sobre los depósitos de petróleo de

la «Burma Oil Coy». El pánico en la confiada ciudad fue indescriptible, mientras un millar de toneladas del preciado combustible ardían aparatosamente. Durante este ataque, murieron varios marineros, las únicas víctimas no militares que dejó el Emden en toda su andadura.

Terminado el bombardeo, Von Müller puso proa, ostensiblemente, hacia el Norte; luego, con todas las luces apagadas, viró en redondo y marchó hacia el Sur. El día 25, frente a Colombo, hundió el barco inglés King Lud, así como al Tymerik, que transportaba unas cuatro mil toneladas de azúcar, y cuyo capitán no se dejó apresar sin resistencia.

Aquella misma madrugada, sin darse punto de reposo, el Emden apresó al Gryfevale, que fue conservado a flote para albergar las tripulaciones apresadas. Y en la mañana del día 27 se produjo un golpe de suerte que proporcionó a Von Müller nuevas reservas de combustible: la captura del carguero Buresk, con más de seis mil toneladas de excelente carbón de Cardiff a bordo. Hay que tener en cuenta que el Markomania iba ya casi vacío y que el combustible acarreado por el Pontoporos era realmente detestable.

Sin embargo, las aguas de Colombo iban haciéndose extremadamente peligrosas. Von Müller sabía que, desde los cuatro puntos cardinales del Océano Indico se dirigirían en su busca dieciséis navíos de guerra, entre ingleses, franceses, rusos y japoneses. Convenía, por tanto, cambiar de aires. Por suerte las escuadras aliadas se sentían más preocupados por los movimientos del grupo mandado por Von Spee, cuya posición se ignoró hasta conocerse el súbito bombardeo de Papeete, que por la amenaza del Emden.

Von Müller recibía frecuentes noticias sobre sus perseguidores, a través de las informaciones de las tripulaciones capturadas y por la densidad creciente del tráfico radiotelegráfico; pero carecía del radiogoniómetro que le habría permitido situar sobre las cartas a los buques que emitían aquellas señales. Por consiguiente, puso proa a la isla inglesa de Diego García, en el archipiélago de Chagos, diez grados bajo el Ecuador, a cuya vista arribó el día 10 de octubre.

Aquí se produjo un episodio ciertamente jocoso y picaresco. Por aquellos días el archipiélago de las Chagos no tenía más contacto con el mundo civilizado que por el correo que venía desde la isla Mauricio un par de veces al año. Precisamente hacía unos tres meses desde que el correo había tocado en Diego García, de manera que la guarnición británica no tenía idea de que

hubiese guerra. Von Müller se guardó muy bien de informarles y abrazó afectuosamente a los «primos ingleses». Durante varios días hubo copiosos intercambios de cortesías versallescas. El Emden carboné a placer y hasta aprovechó la ganga de limpiar fondos. A falta de un dique adecuado, Von Müller embarrancó a su navío sobre una playa de fina arena, de la misma manera que procedían los viejos filibusteros con sus barcos de vela en las islas antillanas.

El episodio gustó muy poco —todo hay que decirlo— a Sus Señorías del Almirantazgo. Tenía



El capitán del Emden, Karl von Müller

un ligero sabor a tomadura de pelo. Afortunadamente, el día 15 de agosto, el crucero Yarmouth, que estaba al acecho, hundió al fiel Markomania y recuperó el Pontoporos, mandándolo a Singapur. Pero el temerario Emden, que había zarpado entretanto de Diego García, volvía a hacer de las suyas.

A partir del día 20 de octubre, en aguas del islote de Minnikoi, Von Müller llevó a cabo una

verdadera performance: hundió los mercantes ingleses Foyie y Clan Grant; la draga Ponrabel, que se dirigía a Tasmania; el Troilus, sobrecargado de estaño, cobre y caucho; el Ben Moher, en ruta hacia Japón; el Chilkana, de variada carga, y el Saint Egbert, fletado por una compañía americana. A este último se le perdonó la vida, a fin de que pudiera trasladar a la tierra más próxima los tripulantes de los buques hundidos. A todo lo ancho del Océano Indico se hablaba ya de la caballerosidad y del trato humanitario del comandante del Emden. Su figura iba mitificándose al correr de los días. Digamos de paso que posteriormente los nazis pusieron muy escaso empeño en airear las inigualables gestas del buque corsario. Probablemente se debió a que el apellido Müller despedía un cierto tufillo hebreo.

Finalmente, el Emden pudo hacerse con el buque carbonero Exford, de bandera británica, que pasó a sustituir al desaparecido Markomannia. En Gran Bretaña la opinión pública comenzaba a ponerse al rojo vivo. Todos los repatriados tripulantes de los barcos hundidos por el Emden, se difundían relatos sobre la hospitalidad y el buen trato que les depararon los alemanes. La cosa había tenido, hasta entonces, un cierto carácter deportivo, muy del gusto anglosajón. Pero el total de tonelaje hundido iba aumentando día tras día. Hasta el Times inició una campaña de virulentos editoriales, culpando al Almirantazgo de desidia y negligencia.

Este publicó un comunicado atribuyendo todas aquellas inadmisibles fechorías, no a un sólo buque alemán, sino a nueve o diez que pululaban, al parecer, por los siete mares. Y para calmar a la opinión pública británica se divulgó la tranquilizadora nueva de que setenta navíos de guerra aliados peinaban el mar para acabar con los corsarios.

EL DENODADO ATAQUE DEL TORPEDERO MOUSQUET

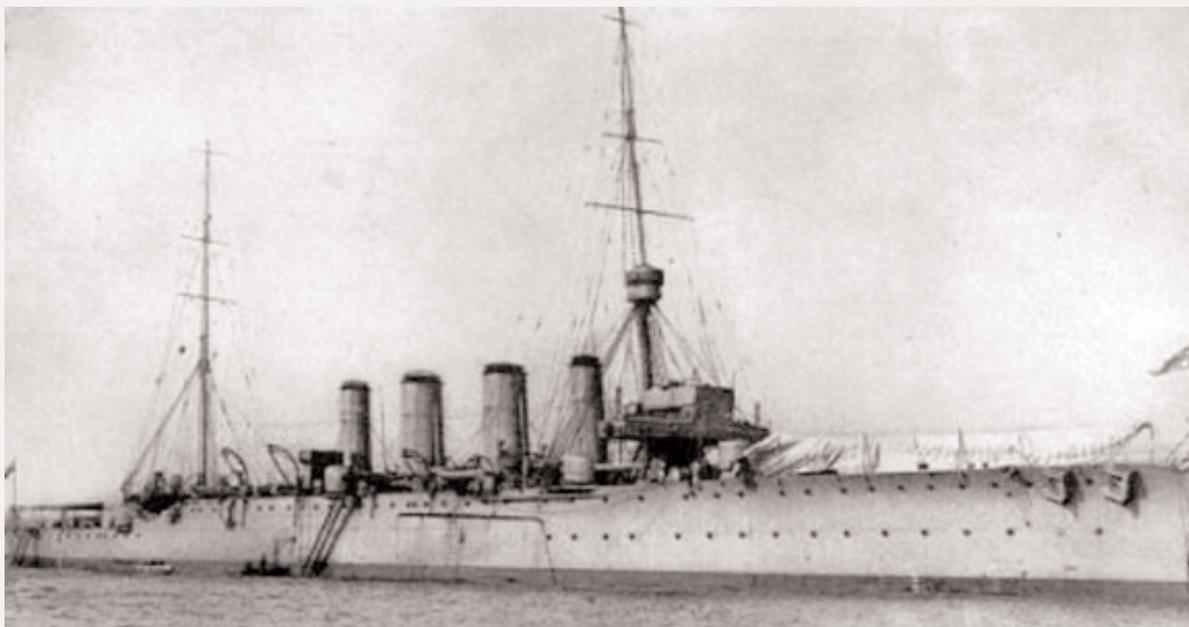
Quizá la más audaz empresa del Emden tuvo lugar el día 28 de octubre de 1914. Antes del alba, el buque corsario penetró sigilosamente, con las luces apagadas, en el puerto de Pulo-Penang, en la rada de Georgetown, sobre la costa occidental de Malaca. Mientras el práctico y el personal de servicio en la bocana del puerto le dejaban hacer —confundiéndolo con el crucero inglés Yarmouth, o el nipón Chikuma, debido a la cuarta chimenea falsa—, el Emden lanzó dos torpedos y una andanada que Von Müller dirigió inmediatamente contra

el aviso francés D'Iberville, que se hallaba fondeado en el interior de la bahía. Pero al divisar un gran mercante que se disponía a entrar en el puerto, el buque corsario se dirigió rápidamente hacia la salida y poder combatir en alta mar. Al clarear el día la situación era caótica. Un contratorpedero francés de pequeño tonelaje, el Mousquet, que regresaba de una misión de patrulla, tomó al Emden por un navío británico y enarboló las señales para darse a conocer. (Hay que tener en cuenta que, dos días antes, al retornar a bordo del desdichado Yemschung, un grupo de marineros rusos en avanzado estado etílico abrieron fuego de artillería contra el Chikuma.) Entretanto los comandantes de los contratorpederos Fonde y Pistolet, fondeados frente a Georgetown, habían advertido la jugarreta y prepararon sus tubos de lanzamiento. Pero el Emden se hallaba a más de mil quinientos metros y no existía posibilidad de alcanzarle. Además para disponer de suficiente presión en las calderas y partir a la caza del corsario necesitaban una hora larga.

La confusión era enorme. Cuando el comandante del Pistolet acudió a bordo del D'Iberville para informarse recibió la falsa noticia de que el Mousquet había sido hundido y de que el buque alemán agresor era nada menos que el Scharnhorst. A las siete, aproximadamente, de la mañana, el teniente de navío Théroine, que mandaba el Mousquet, identificó al Emden, que salía del puerto, y se dirigió valientemente hacia él, pese a la desproporción de fuerzas. Von Müller, abandonando ya toda precaución, izó la bandera de guerra teutona y lanzó contra el pequeño Mousquet una salva de sus piezas de 105 milímetros.

El combate era desigual, y aunque el buque francés siguió disparando y lanzando torpedos hasta el último momento, los cañones del Emden dieron cuenta de él hacia las siete y media de la mañana. El teniente de navío, Théroine, desapareció con cuarenta y tres de sus hombres. Von Müller, pese a lo delicado de su posición, paró las máquinas para recoger a treinta y seis supervivientes. Luego puso proa a la punta de Achem, para salir cuanto antes de aquellos parajes. El contratorpedero Fronde, gemelo del hundido, salió en seguimiento del Emden, pero pronto lo perdió de vista. Tuvo que conformarse con lanzar a los cuatro vientos una serie de radiotelegramas de alarma.

Hay que decir en honor de Von Müller que se desvivió para atender a bordo del corsario a los marineros franceses heridos. Tres de ellos, que fallecieron pronto, fueron sepultados en el mar, envueltos en una bandera francesa. Todos los ofi-



El HMAS Sydney

ciales galos del Mousquet habían muerto ya; uno de ellos, Carissan, rehusó, pese a la extrema gravedad de sus heridas, dejarse atender antes de que sus hombres fueran curados.

Mientras los cadáveres franceses se deslizaban bajo las aguas arrojados en la bandera tricolor y el Emden disparaba las salvas de ordenanza, la marinería alemana cantaba las estrofas nostálgicas:

*Sobre la tumba del marino
[no florecen las rosas
sobre la tumba del marino
[no nace flor alguna...*

LA ÚLTIMA SINGLADURA DEL EMDEN

El día 29 de octubre el crucero Emden capturó otro buque británico, el Newburn. Pero Von Müller ordenó que se le dejara marchar libre, rumbo a Sabang, transportando a los supervivientes del Mousquet. El comandante alemán ignoraba que aquella era la última de sus presas.

La zona oriental del Índico se había hecho ya intransitable para el Emden. El peligro de toparse con alguna respetable formación aliada era cada vez mayor. Los ingleses no perdonaban las setenta mil toneladas marinas hundidas por el buque corsario. Ya Giovanni Mocenigo, embajador de Venecia en la Corte de Francia, decía literalmente en una carta al Dux, escrita el día 8 de abril de 1588: «Los

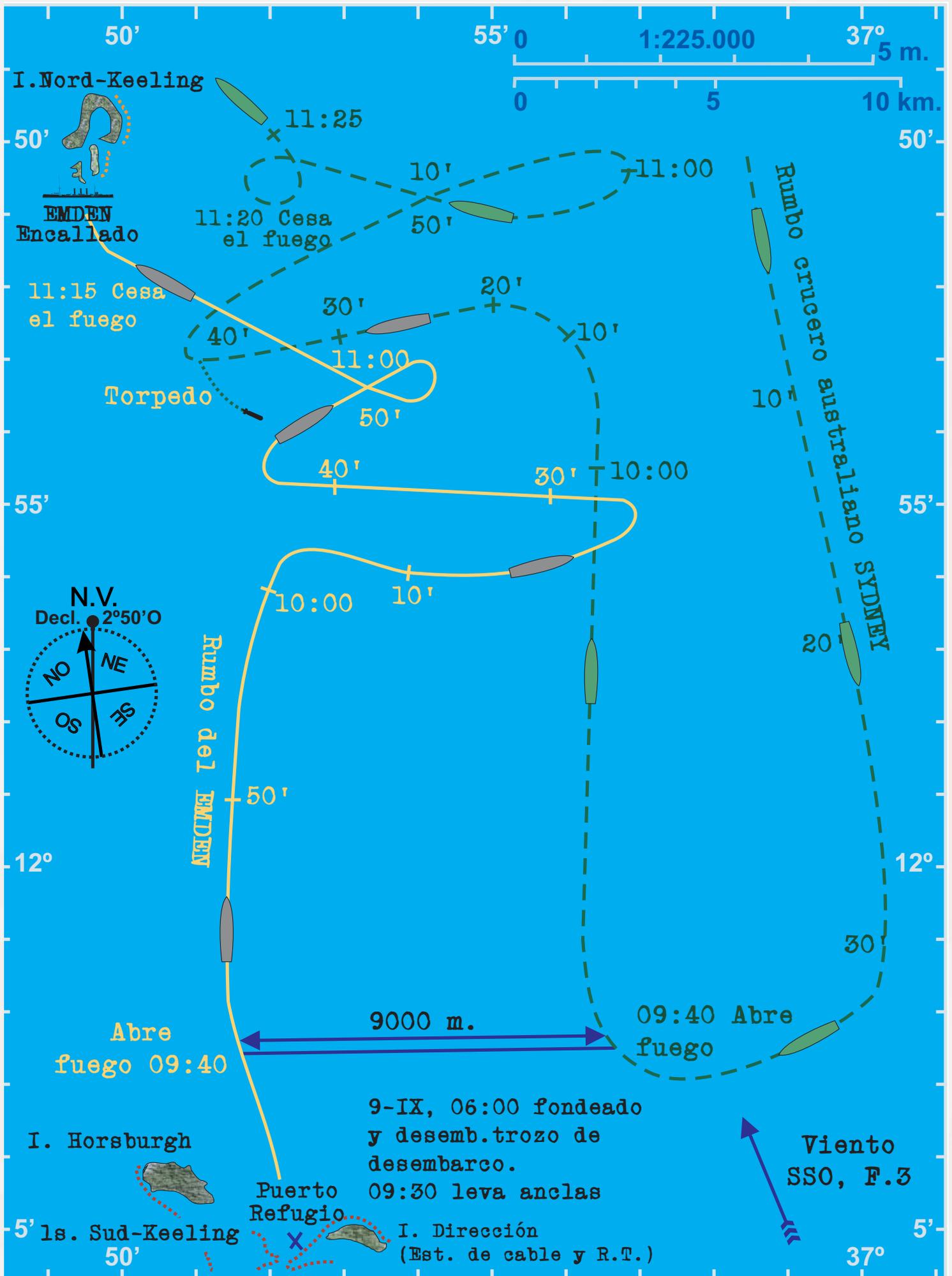
ingleses no abandonan jamás; y aun en plena retirada y en desorden, vuelven siempre al combate con una sed de venganza que dura mientras les queda un soplo de vida...» Estaba claro que los británicos no se detendrían

hasta capturar o hundir el buque corsario.

Von Müller cavilaba en poner proa al Sur, hacia la isla de Socotora, donde recalaban los buques en ruta desde el Mar Rojo a la India. Pero también le seducía el dirigirse contra las islas Keeling o de los Cocos, para allí destruir la estación telegráfica existente y cortar, de paso, el cable entre Australia, la India y Zanzíbar. Por consiguiente, convocó a los dos barcos de avituallamiento que le quedaban, el Buresk y el Exford, a fin de que se trasladaran a aquellas aguas, y puso rumbo al Sur.

El día 9 de noviembre, el Emden se presentó ante Port-Refuge, bahía situada al norte de la isla Dirección, la más importante del archipiélago. El tiempo era excelente, pintiparado para un carboneo. Von Müller llamó por radio al Buresk, que le iba a la zaga, a una distancia de treinta millas. No cabe duda de que fue una medida imprudente, ya que la estación de la isla captó la llamada y pronto lanzó al espacio un radiotelegrama de urgencia: «Buque extranjero en la rada»... Por otra parte, la falsa chimenea no engañaba ya a nadie, tanto más cuanto que, la pobre, estaba en lamentable estado. El personal de la estación insular no se llamó a engaño. La señal S.O.S. surcó el éter insistentemente.

Como si el destino se hubiera cansado ya de los fabulosos éxitos del Emden, a partir de este momento las cosas iban a tomar un sesgo aciago. Cincuenta millas al Norte de las islas Cocos navegaba un gran convoy que transportaba soldados australianos escoltado por el crucero Melbourne, al mando del capitán de navío Silver, y otros dos buques de guerra, el australiano Sydney y el japonés Ibuki.



El hundimiento del Emden

Silver recibió el mensaje de la Isla Dirección y comprendió en el acto que el Emden estaba al alcance de su mano. Ordenó al crucero nipón que siguiera protegiendo al convoy y lanzó al Sydney en demanda del corsario alemán. Cualquiera de estos tres navíos aliados era superior al Emden en artillería y blindaje.

Von Müller, ignorando el peligro que se cernía sobre él, había fondeado en Port-Refuge. Un equipo de cincuenta hombres, al mando del segundo, Hellmuth von Mücke, desembarcó para dinamitar la estación de T.S.-H. y cortar los gruesos cables submarinos. Esta última operación resultó extremadamente lenta y laboriosa. A las nueve en punto de la mañana de aquel 9 de noviembre una señal subió a los mástiles del Emden: «Apresuraos». Von Mücke tuvo la Impresión de que su superior parecía algo nervioso.

Un cuarto de hora después sonaba la sirena del buque corsario y los marinos desembarcados contemplaban estupefactos como el Emden levaba anclas y zarpaba hacia alta mar, abandonándolos. ¿Qué había sucedido? Pronto tuvieron la explicación. Unas lenguas de fuego surgieron de las bocas de sus cañones y a lo largo de la playa retumbaban los estampidos: el Emden acababa de iniciar su postrer combate.

EL FIN DE UNA ODISEA

El crucero Sydney, mandado por el capitán de navío Glossop, apareció algo después de las nueve de la mañana frente al Emden, viniendo a una velocidad de veinte nudos. A diez kilómetros, los cañones de 152 mm del buque australiano comenzaron a abrir fuego. Aunque, en el principio, los artilleros alemanes consiguieron un encuadre más rápido y algunos blancos, pronto la superioridad enemiga se hizo patente. El Sydney no solamente disponía de cañones de mayor alcance, sino que disfrutaba de una velocidad superior, lo que le permitía maniobrar a placer y mantenerse fuera del alcance de las piezas del Emden.

Cerca de las diez de aquella mañana el barco alemán había ya perdido el telémetro y el gobernalle. La chimenea delantera y el mástil yacían destruidos en cubierta y los montacargas eléctricos no existían. El incendio era de tal magnitud, que los australianos, al ver la humareda, creyeron que el Emden se hundía. Pero pronto apareció, proa al este, disparando sin cesar.

Cuando Von Müller se dio cuenta de que su

navío estaba perdido, lo lanzó a toda velocidad contra la isla Keeling del Norte para embarrancarlo. Hacia las once y media, Glossop, viendo al Emden inutilizado, se lanzó tras del carbonero Buresk; el cual al ver acercarse al Sydney, se hundió con rapidez: su comandante, el teniente Gloepper, había mandado abrir las válvulas de inundación.

A las cuatro de la tarde el crucero australiano volvió a la isla Keeling del Norte. El corsario embarrancado todavía enarbolaba bandera de combate. "¿Os rendís?, intimó Glossop por medio de las señales del código internacional. Por teléfono, Von Müller contestó que no entendía tales señales. El Sydney lanzó entonces dos nuevas salvas contra el navío moribundo. De la tripulación del Emden, ciento quince marinos, habían muerto cincuenta, y seis estaban gravemente heridos. Todos los cañones estaban inmóviles y Müller arrió la bandera blanca.

Al siguiente día se concertó la capitulación. Los heridos fueron trasladados a bordo del Sydney y el capitán Glossop mandó su propia falúa para recoger a Von Müller, que había pedido no se le guardara ninguna especial consideración. Fue el último en abandonar la cubierta del Emden, afanándose hasta el último momento por provocar incendios y explosiones en los pañoles de municiones.

Von Müller y sus hombres fueron trasladados, primero, a Colombo, y después, a Port Said. Embarcados posteriormente en el crucero Hampshire, se proyectó llevarlos a Inglaterra. Desembarcados en Malta, finalmente hubieron de permanecer allí hasta noviembre de 1919; es decir, un año después de haber terminado las hostilidades.

La nota colorista y emotiva corrió a cargo del grupo de alemanes desembarcados en la isla Dirección con la misión de volar la estación telegráfica. Cuando el segundo del Emden, Hellmuth von Mücke, se dio cuenta de que el navío zarpaba para entablar su postrer combate, se apoderó de la goleta Ayesha perteneciente al dueño de aquella isla y que se hallaba fondeada en la rada. Febrilmente, Mücke y sus marineros aparejaron la embarcación, cargaron víveres y agua y, al amparo de las sombras nocturnas se hicieron a la mar.

Una asombrosa aventura, digna de aquellos supervivientes del Emden, condujo a Von Mücke y sus hombres hasta la colonia holandesa de Padang, en Sumatra, donde les fue negada toda ayuda. El día 14 de diciembre de 1914 consiguieron trasbordar al carguero alemán Choising, en aguas de un islote de las Maldivas. De noche penetrarían posteriormente en el estrecho de Bab-el-Mandeb, desembarcando furtivamente en Hodeidah. Y así con-

siguieron llegar hasta Constantinopla, después de haber cruzado toda Arabia y luchado denodadamente con las tribus beduinas.

En cuanto al Kormoran, el nuevo nombre que recibió el buque ruso capturado por Von Müller Riesan, transformado en crucero auxiliar improvisado, sobrevivió al Emden. Desaparecido el legendario corsario y hundida la flota del conde Von Spee en las islas Falkland, el Kormoran se convirtió en la única y disminuida amenaza alemana contra la navegación mercante en el Pacífico. Pero su carrera fue escasamente fructífera y acabó sin pena ni gloria: durante algunas semanas consiguió burlar a sus perseguidores ocultándose en aguas de las Carolinas; pero pronto cayó en manos de los norteamericanos, quienes lo internaron en la isla de Guam, en las Islas Carolinas.

Kart von Müller fue autorizado por sus captores ingleses a conservar su sable en señal de respeto por su valentía. Tras su confinamiento en la isla de Malta, fue trasladado a Inglaterra donde fue internado en un campo para oficiales alemanes. El clima inglés no hacía más que aumentar sus padecimientos por la enfermedad que había contraído meses atrás: la malaria. Incluso protagonizó una fuga de unas pocas horas de duración en 1917. Más tarde

fue enviado a Holanda, en donde se produjo un intercambio de prisioneros que le permitió regresar a Alemania sólo un mes antes de que cesaran las hostilidades, en octubre de 1918. No sin cierta controversia, el 19 de marzo de 1918 le había sido otorgada la más alta condecoración al valor de Alemania, la Orden Pour le Mérite, además del ascenso a Kapitän zur See. A principios de 1919 abandonó la Marina por motivos de salud y se radicó en Blankenburg (Harz). Von Müller dedicó sus últimos años esmeradamente a dos tareas: la política (fue elegido miembro del parlamento provincial de Brunswick) y la asistencia a los tripulantes supervivientes del Emden. Falleció repentinamente el 11 de marzo de 1923; la malaria y su largo cautiverio acabaron pasándole factura a los 50 años de edad. Fue un hombre modesto y desinteresado hasta el final: nunca escribió un libro de memorias que relatasen las aventuras del Emden y sus proezas; no obstante, el mejor elogio para Karl von Müller, el Emden y su tripulación fue escrito por uno de sus enemigos. Es una alabanza notable, viniendo, como proviene, de una pluma británica: «El Emden, su comandante y su tripulación —decía la nota— habrían sido dignos de servir bajo la bandera de la Marina Inglesa...».



Vista del Emden desde el Sydney, tras el combate

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

LAS TROCHAS

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTOS:

Ferrocarril Militar del Júcaro a Morón (ULTRAMAR, Leg. 232, Exp.4, Archivo Histórico Nacional)

Mi infancia y Juventud, RAMÓN Y CAJAL, Santiago

En Guerra con Estados Unidos. Cuba 1898, CARRASCO GARCÍA, Antonio
Las Guerras de España en Cuba, NAVARRO, Luis;

FOTOGRAFÍAS:

<http://www.eldesastredel98.com/capitulos/trocha.htm>

<http://1898.foros.st>

<http://www.invasor.islagrande.cu/2006/agosto/14/enriquece.htm>

INTERNET:

<http://www.eldesastredel98.com/capitulos/trocha.htm>

MAPAS:

Sobre una propuesta de <http://www.eldesastredel98.com>, la hábil mano de GuTix

LA BATALLA DE GROZNY

Celestan, Gregory J.: **Wounded Bear: The Ongoing Russian Military Operation in Chechnya**, disponible en <http://fmso.leavenworth.army.mil/documents/wounded/wounded.htm>.

Faurby, Ib y Magnusson, Marta-Lisa: **The Battle(s) of Grozny**, *Baltic Defense Review*, 2, 1999, pp. 75-87. Disponible en <http://www.caucasus.dk/publication1.htm>.

Grau, Lester W.: **Changing Russian Urban Tactics: The Aftermath of the Battle of Grozny**, *INSS Strategic Forum*, 38, Julio 1995. Disponible en <http://www.globalsecurity.org/military/library/report/1995/grozny.htm>.

Kulikov, General Anatoly Sergeevich: **The First Battle of Grozny**, *Capital Preservation: Preparing for Urban Operations in the Twenty-First Century--Proceedings of the RAND Arroyo-TRADOC-MCWL-OSD Urban Operations Conference*, March 22-23, 2000. Disponible en http://www.rand.org/pubs/conf_proceedings/CF162/CF162.appb.pdf.

Speyer, Arthur L.: **The Two Sides of Grozny**, *Capital Preservation: Preparing for Urban Operations in the Twenty-First Century--Proceedings of the RAND Arroyo-TRADOC-MCWL-OSD Urban Operations Conference*, March 22-23, 2000. Disponible en http://www.rand.org/pubs/conf_proceedings/CF162/CF162.appc.pdf.

Thomas, Timothy L.: **The 31 December 1994-8 February 1995 Battle of Grozny**. Disponible en <http://www.globalsecurity.org/military/library/report/2002/MOUTThomas.htm>.

Thomas, Timothy L.: **The Battle of Grozny: Deadly Classroom for Urban Combat**, Parameters, Verano de 1999, pp. 87-102. Disponible en <http://www.globalsecurity.org/military/library/report/1999/990000-battle.htm>.

Thomas, Timothy L.: **The Caucasus Conflict and Russian Security: The Russian Armed Forces Confront Chechnya. III. The Battle for Grozny, 1-26 January 1995**, Journal of Slavic Military Review, 10, 1997, pp. 50-108.

Thomas, Timothy L.: **Grozny 2000: Urban Combat Lessons Learned**, Military Review, Ju-lío-Agosto 2000.

EL CORPS DE CAVALERIE: MAYO DE 1940

INTERNET: SE TRATA PRINCIPALMENTE DE FUENTES TÉCNICAS

Fairey Battle

<http://www.rafmuseum.org.uk/fairey-battle.htm>

Bristol Blenheim

<http://www.europa1939.com/aviones/bombarderos/blenheim.html>

Hawker Hurricane

<http://www.europa1939.com/aviones/cazas/hurricane.html>

Liore et Oliver 45

<http://avions.legendaires.free.fr/leo45.php>

Breguet 693

<http://aerostories.free.fr/dossiers/AA/Bre693/>

Armstrong Whitworth Whitley

http://www.military.cz/british/air/war/bomber/whitley/whitley_en.htm

Vickers Wellington

<http://www.jaapteeuwen.com/ww2aircraft/html%20pages/VICKERS%20WELLINGTON.htm>

Henschel 126

<http://1000aircraftphotos.com/HistoryBriefs/HenschelHs126.htm>

Messerschmitt Bf 109

<http://www.europa1939.com/luftwaffe/cazas/bf109.html>

Bristol Blenheim

<http://www.europa1939.com/aviones/bombarderos/blenheim.html>

Autoametralladora Laffly

http://www.chars-francais.net/archives/laffly_s15.htm

Somua S-35

http://www.chars-francais.net/archives/somua_s35.htm

Hotchkiss H-39

http://www.chars-francais.net/archives/hotchkiss_h39.htm

Hotchkiss H-35

http://www.chars-francais.net/archives/hotchkiss_h35.htm

SOBRE LA CAMPAÑA

http://www.anac-fr.com/2gm/2gm_42.htm

http://www.3dml.net/article.php3?id_article=393

<http://axishistory.com/index.php?id=6699>

Las defensas belgas y las puertas "cointet".

http://niehorster.orbat.com/021_belgium/forts/_forts-part_02.htm

FUENTES ESCRITAS: PARA EL CUERPO DEL ARTÍCULO

Jean Paul Pallud. Blitzkrieg a l'Ouest. Heimdal 2000

Yves Buffetaut. Blitzkrieg a l'Ouest. Belgique et Nord. Militaria Magazine Hors Serie N° 8. Histoire et Collections 1993

K.J. Macksey. Division Panzer. El Puño Acorazado. San Martín 1977

K. J. Macksey. Fuerzas Acorazadas Aliadas. San Martín 1979

Benoist-Mechin. Soixante Jours qui Ébranlèrent l'Occident. La Bataille du Nord Albin Michel 1956

Eddy Bauer. The History of World War II. Galahad Books 1979

Varios Autores (Basado en la obra de Arrigo Petaco. Crónica Militar y Política de la Segunda Guerra Mundial. SARPE 1979.

Georges Bernage, François de Lannoy. Les Divisions de l'Armée de Terre Allemande Heimdal 1997

Robert le Bel, Une Vie de Char. Editions Robert le Bel 1987.

LA ODISEA DEL EMDEN

Vorschläge zur Kriegsführung im Roten Meer, von Kapitänleutnant Hellmuth von Mücke

http://www.bundesarchiv.de/aktuelles/aus_dem_archiv/galerie/00122/index.html?index=0&id=0&nr=1

Diversa bibliografía sobre el navío corsario:

<http://www.fregatte-empden.de/medien/bibliothek/zurempdeni/index.html>

FE DE ERRORES

En el número 1, en la primera parte del artículo sobre el Corps de Cavalerie parece la foto de un tanque en la página 83 al que se identifica como un Renault R-35. En realidad no es un Renault R-35, sino que se trata de un Hotchkiss H-39.